MUNDO URUGUAYO



SERENATA
DE
CARNAVAL
•
FEBRERO 20 de 1941



Mundo Uruguayo

DIRECTOR
ORESTES BAROFFIO
Director Adjunto
JULIO CAPORALE SCELTA
ADMINISTRADOR
RAUL CASTELLS CARAFI
EDITORES
CAPURRO & Co.
RINCON [illegible]
TELEF. [illegible]
MONTEVIDEO

MONTEVIDEO
FEBRERO 20/1941.
AÑO XXIII. Nº 1139

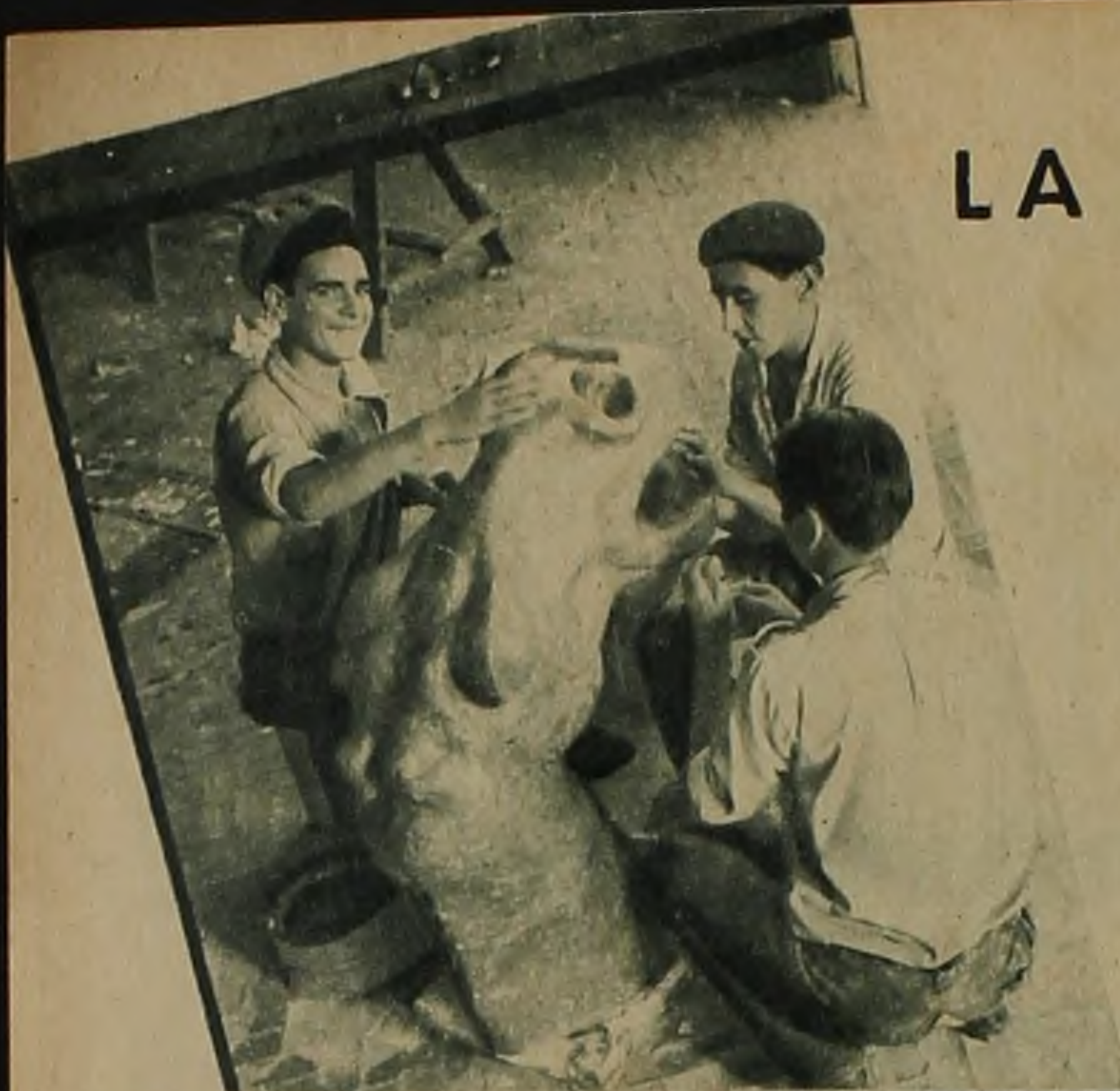
WILLKIE

La grandeza moral de un ilustre americano

FIGURA soberbia la de este ilustre americano. Fué a la lucha política a disputar la Presidencia de los EE. UU. de América y fué derrotado por Roosevelt, pero casi igualando el número de votantes. No obstante eso, él está ahora junto al vencedor, hermanado con él por los ideales democráticos. Junto al vencedor en estos días de profunda inquietud, de fervor patriótico, de ardientes deseos de lucha por la libertad del mundo. Hermanado con él en estos días en que el pueblo americano pide se defiendan los principios del derecho y se afronte resueltamente el problema defensivo de las dos Américas y se coopere con Inglaterra para dominar a los que han incendiado toda Europa.

Este hombre marchó a Londres, afrontando el peligro de los bombardeos, consulta a los dirigentes políticos, ve de cerca la tragedia del pueblo, siente la fé que hay en aquel pueblo por la victoria, mide el horror, ve la destrucción de la ciudad gloriosa y heroica, y vuelve a la patria con la decisión inquebrantable de luchar por aquel pueblo que él vió soportar con valor, el tremendo martirologio. Y se puso junto a su ex-rival, para trabajar con él, en estos días de gran responsabilidad. Figura soberbia de una enorme grandeza moral, de una línea de conducta no acostumbrada entre los políticos. Demócrata de verdad, él, al ser derrotado en una elección, no confunde el problema de una lucha política interna ocasional, con el problema trascendental que marcará rumbos definitivos a los destinos de la nación.

Junto a Roosevelt, con Roosevelt, el que fué vencido ayer, es el vencedor de hoy, el aclamado por su pueblo que ve en él una esperanza más. El brazo fuerte, la mente clara, la voluntad inquebrantable para la lucha en esta hora en que la guerra está crucificando a Europa.



LA CAVERNA DE LAS

DENTRO de pocos días empezarán las fiestas de Carnaval. Por las calles luminosas y llenas de música, desfilará el público en estos breves días de regocijo popular. Toda esa cosa dinámica y colorida que tienen estas fiestas atrajeron la atención de tantos grandes artistas como Shuman, Strawinski y nuestro querido Parra del Riego por toda esa exaltación simpática y pintoresca que tiene el Carnaval.

Y ya podemos alegrarnos de que el pueblo intente defender su regocijo frente a un tiempo desdichado y difícil en que se desmorona todo un sistema de ideas falsas y de intereses encontrados sobre cuyas ruinas las columnas del pueblo avanzan incontenibles cada día, cuando se divierten, cuando lloran, cuando trabajan o duermen.

EL NIÑO Y LA MASCARA

Cuando éramos chicos, imaginamos que todas aquellas figuras, que contemplábamos arrobados en los desfiles carnavalescos nacían y crecían junto al mar en una especie de caverna de donde los soltaban una vez al año para que fueran a divertir la gente.

Daban miedo y alegría a un mismo tiempo y, sin embargo, hubiéramos deseado ver aquel mundo de gigantes de cabezas grotescas y marqueses risueños, cuando pasadas las fiestas, se quedaban lejos de las calles, solos, abandonados en el olvido, entre el ruido de las lluvias monótonas sobre los techos en las barracas grandes y viejas, junto a las cadenas herrumbrosas, junto a los materiales desintegrándose, con ese no sé qué de misterioso que tienen los maniquíes guardados en los desvanes.

LOS ARTISTAS EN ACTIVIDAD

Sabíamos que el Comité Ejecutivo de Fiestas presidido por el doctor Carbonell Deballi, quería dar una calidad y un brillo especiales a los desfiles carnavalescos de este año. Con ese objeto, contrató la concepción y ejecución de los carros alegóricos, mascarones y figuras con el pintor Luis Fayol, joven y prestigioso artista, cuyos trabajos de decoración en París, para el pabellón uruguayo en la exposición realizada en dicha ciudad, le valieron bien ganados prestigios. Fayol imaginó, pues, el carácter de este carnaval dentro de un marco que evocara escenas y figuras de 1900. Dentro de ese espíritu serían realizadas las obras que sin abandono del grotesco, conservaran en los trajes y las actitudes las características de la época de ritmo lento y familiar, con sus tranvías de caballitos, novios de ventana y galanes de esquina. Aceptados la idea y proyectos de Fayol se pusieron inmediatamente a la ejecución de la obra. Hemos querido visitar el taller donde artistas y técnicos están dando los últimos toques a los carros, mascarones y trajes. Así es que una de estas calurosas tardes, hemos llegado hasta el Prado, en uno de cuyos hangares se trabaja con febril entusiasmo. Nos recibe Fayol quien nos guía a través del taller. Yeseros, escultores, pintores y carpinteros van de un lado a otro con planos y bocetos. Hay una multitud de objetos por el suelo, entre variados materiales, yeso, cartón, herramientas y maderas.



El escultor, hábilmente, modela en el barro las figuras del proyecto. Arriba: Una cabeza de caballo, graciosamente caricaturizada, recibe las últimas "manos" de papel y engrudo.

VISITA A LOS TALLERES EN QUE SE PREPARA UN "CARNAVAL DE 1900", PARA 1941

POR BELTRAN MARTINEZ

MASCARAS

Hay un ambiente de trabajo de unidad y colaborción. Todo se realiza interpretando fielmente los proyectos que el autor nos va mostrando. Mientras comenta y expone sus ideas, nos habla de los procedimientos que le han servido para la ejecución: el montaje de las estructuras y el moldeado de los mascarones que en número de ciento cincuenta acompañarán a los carros. Los bocetos poseen verdaderamente una gracia intencionada y un sano humorismo logrado con la fineza de sus líneas en una composición moderna y original.

DESFILARA EL MARQUES

Estamos junto al carro de la bañista. De una de aquellas históricas casillas de baño con ruedas, desciende una bañista ataviada con un desmesurado traje. El conjunto está muy bien logrado. Otro de los carros representa un tranvía de caballitos lleno de pasajeros que asoman sus rostros asombrados y festivos para mirar a una dama que asciende al vehículo.

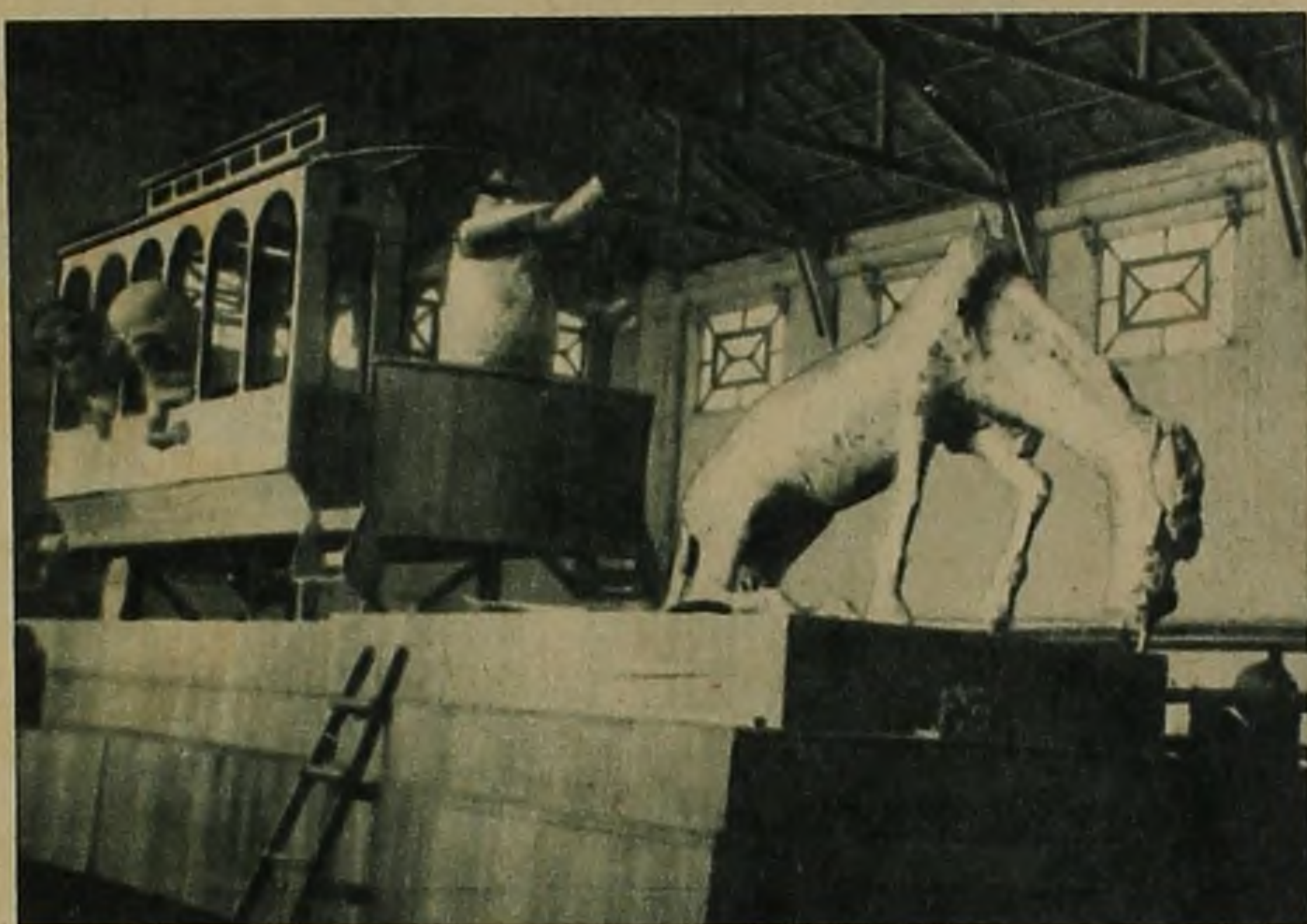
Fayol nos dice que este año el Comité de Fiestas no ha querido que falte la clásica carroza del Marqués y su noble corte.

Este irá en una monumental carroza de ocho metros, bajo un palio azul rodeado por damas, caballeros y trovadores que distraerán sus nobles oídos con agradables músicas.

EL "CAN CAN", EVOCACION DE TIO PEDRO

El "Can can", baile que hizo las delicias de la época, es el tema del

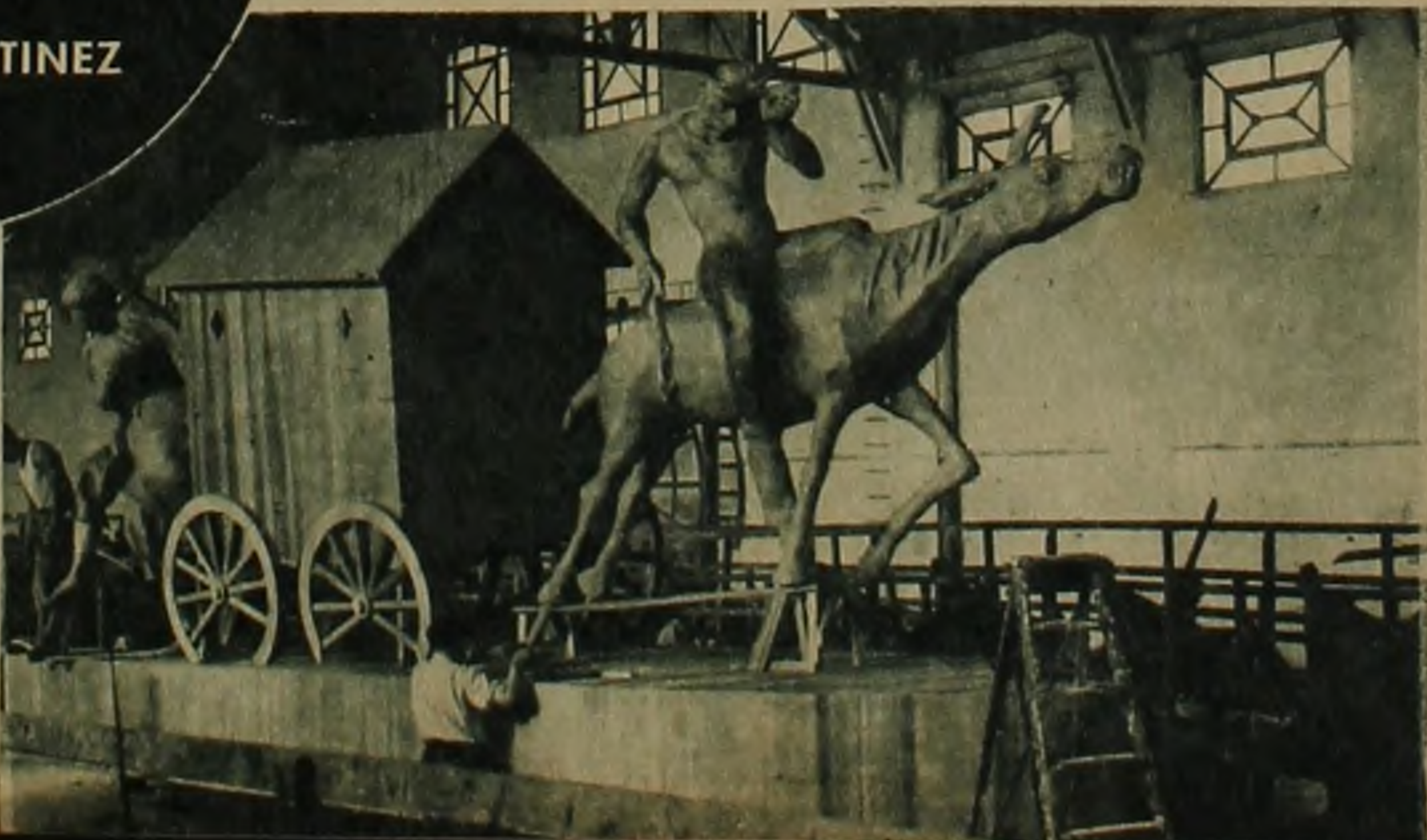
(Continúa en la página 85)



En esta evocación del 1900, no podía faltar el "Tranvía del Norte" con su mayoral ventrudo y los pobres "matungos" que tiran muy contra su voluntad"...



"El Can-Can", una de las carrozas de más acierto de las que van a desfilar este año y que evoca la danza más en boga por aquella época. También se recuerda, en otra parte de esta carroza, al clásico galán de la fila cero.



IZQUIERDA: Mientras unos pintan, otros terminan de sumar capas de papel y engrudo, dando forma a los "cabezones" que completarán el cortejo.

DERECHA: El carro de la bañista, al que sólo le faltan sus olas de cartón y el color vivo que las anime.

LA Ruleta

Es el único lugar en que la propina está permitida por decreto

—"¡VA bola!"

Al grito del "bolillero" los últimos en decidirse largan sus fichas sobre el paño. Algunos, con gesto irrevocable, apuntan un "pleno" y se advierte que no volverán atrás aunque les quede un lapso en el que la ficha puede ser deslizada sobre los cuadros, los números, las chances. Otros vacilan, dando la impresión de que sólo se resuelven por no perder la vuelta, como si la suerte pudiera estar en cualquiera de esas casillas a las que miran con desgana. Suelen comenzar poniendo una ficha en un pleno, para correrla luego sucesivamente a un semi y a un cuarto pleno, y acabar apostando a una chance de mayor o menor. Y pierdan o ganen después, su actitud de desamparados será la misma de siempre. Algo semejante a una reprimida desolación —más que al fatalismo, en el que tiene que haber diferencia— los lleva a jugar (ganar y perder) con la misma expresión de pena lenta e inevitable, con la misma mirada quieta, inútil, con una constante incapacidad de padecimiento o alegría, sin nada de esa rápida entrega apasionada, esa especie de fascinación mortal que la literatura ha visto siempre en los jugadores, en quienes — sin embargo — la resignación (resignación hasta en el triunfo, que de antemano se sabe no definitivo) es más frecuente y fuerte que la desesperada, tirante y corta ansiedad de ganar.

Muchos han hablado del gesto de frenética expectación, del intolerable minuto de espera del jugador. Algunos han descrito cómo se concentra en el rostro, en la tensión de los músculos faciales, el instante de incertidumbre —furiosa, breve y condenada incertidumbre. Otros (Zweig entre ellos) han atribuído a las manos esa virtud de expresividad patética. Pero todos se han referido a un tipo de jugador que no es —por lo corriente— el nuestro.

Para nosotros —y esto sea dicho sin pretensión de contrapunto— el jugador es lo menos pintoresco que hay en un casino. Lo que no obsta a que, a veces, sea lo más interesante. En todo caso, para quien pase una sola noche por la ruleta con el propósito de reparar en algún efecto extraño, el más seguro (único infalible) es el caprichoso, fugaz y arrebatado cuadro de colores que sin cesar hacen las fichas y deshacen los rastrillos, y el disco que gira fundiendo en una sola mancha vertiginosa sus números alternados de rojo y negro, para devolverlos luego en su intacta pluralidad, tras de haber elegido uno para la suerte.

Esas fichas de colores primarios (el casino cuida los ojos del apostador), ese disco velozmente recorrido por la bolita blanca (insólitamente blanca, como la rata de los submarinos), esas largas mesas de madera negra, tal es lo que aparece como más vivo en la ruleta. Para nada se advierte al jugador, que presencia cómo barren las fichas que él ha puesto o le alcanzan otras, con una cerrada y silenciosa impasibilidad.

No obstante, conviene que digamos algo sobre él.





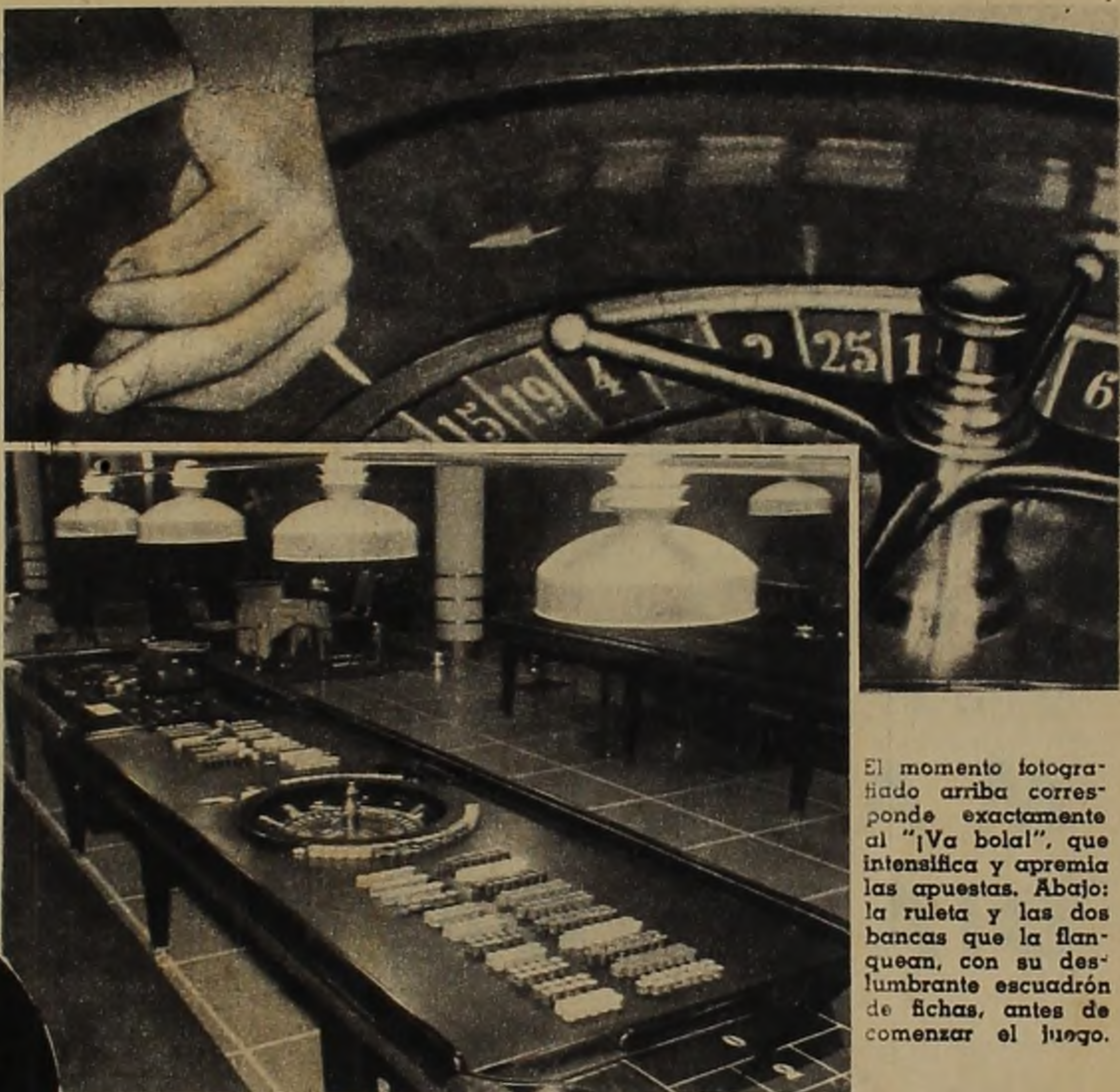
La nueva sala del Casino del Parque Rodó, inaugurada el primero de este mes. En el diseño arquitectónico se han seguido las directivas del estilo impuesto por Le Corbussier. Pueden instalarse hasta seis mesas en esta sala.

Más que en los rostros, la actitud de espera incierta podría observarse aquí en las manos. Eso es lo que Zweig ha tratado de describir en "24 horas de la vida de una mujer". En el paño que se ve en la foto, nadie ha jugado a un pleno. Debe tratarse de jugadores criollos...

QUIENES JUAGAN Y COMO LO HACEN.—

Quien haya concurrido habitualmente, y por un tiempo, a la ruleta sabrá en cuanto a la condición del jugador, que el profesional (hablamos del titulado que ejerce una profesión liberal) es en proporción quien más juega, quizá por la mayor facilidad y rapidez con que gana dinero en su trabajo, y por la misma calidad de su labor, generalmente menos continua y menos absorbente que las demás. En el otro extremo se sitúa el comerciante, el que —la mayoría de las veces— busca el juego sólo como instancia decisiva.

En cuanto a la modalidad de jugador, se distingue por un lado al que se arriesga más con tal de obtener mayor ganancia, que es quien se confía más ciega y enteramente al azar (apuesta por lo general a plenos, y elige pocos números cargándolos mucho) y por otro lado al que, para disminuir el riesgo, limita el monto de su eventual ganancia. La primera de esas modalidades es característica del judío—tal vez por el hecho de que haya obtenido casi siempre su fortuna a la aventura, al azar— y la segunda (¿de quién, si no, iba a ser esa mediocridad indolente y calculadora, aún en cuestiones de juego?) es característica del hombre común de nuestras ciudades.



El momento fotografiado arriba corresponde exactamente al "¡Va bola!", que intensifica y apremia las apuestas. Abajo: la ruleta y las dos bancas que la flanquean, con su deslumbrante escuadrón de fichas, antes de comenzar el juego.

Por CARLOS MARTINEZ MORENO

UNA ESTRICTA RESERVA.—

Penetrar en ciertos detalles del funcionamiento de un casino le cuesta a un cronista tanto como (salvadas las naturales distancias) debió costarle a un curioso griego penetrar en los misterios de Eleusis. Es claro que esa reserva es, en cierto modo, esencial para la buena marcha de una ruleta. Y en otro sentido, ha sido parejamente impuesta a todos. Así, de la misma manera que no se le permite a un repórter gráfico o a un turista (tanto da) tomar una foto de la sala de juego mientras esté la gente jugando, se le prohibe rigurosamente al personal llamarle a ninguno de los apostadores por el nombre, ni demostrar que sabe ese nombre, aunque la persona sea conocida allí desde fecha inmemorial.

FINALIDAD SOCIAL DE LA RULETA.—

La oficialización del juego de ruleta data de 1915, y se debió a la imposibilidad de que, en relación directa con el acrecentamiento de algunas necesidades sociales —hecho que había que solucionar en alguna forma, pudiera ser aumentado el sistema impositivo entonces vigente.

Mediante la oficialización de la ruleta se han obtenido esas nuevas utilidades buscadas, las que se distribuyen entre el Municipio local (45 %), la Asistencia Pública (35 %), la Comisión N. de Turismo (8 % de las ganancias brutas) y el personal de administración y fiscalización de los casinos (5 % de las ganancias líquidas).

Actualmente, los casinos de concesión privada desvirtúan un tanto esa finalidad social, y compiten con los oficiales, disminuyendo sus ganancias. (Es repetido, el famoso asunto de la quiniela).

LA PROPINA PERMITIDA POR DECRETO.—

El único caso que se registra en la administración pública de propina permitida por decreto, es el de los llamados "empleados profesionales" (no los administrativos) de la ruleta, permiso cuyo fin es el de que el jugador compense con su largueza la situación poco favorable en que, desde el punto de vista económico, coloca el Presupuesto a estos funcionarios. Como se ve, todo un ejemplo de soluciones salomónicas.

E L R E V E R S O .—

Todo el que va una vez a la ruleta se empeña en observar, hasta en las menores alternativas de expresión, la cara del jugador (que, al fin y al cabo, puede irse de allí cuando le parezca). Pero casi nadie mira la cara del empleado, que ha entrado a las cinco de la tarde y que no podrá irse hasta las dos de la mañana. Y pocos son los que piensan que, no sólo por ser nocturno, es ese un trabajo desgastador. La suma de atención y la constante disposición mental que requiere, llegan a hacerlo penoso. Por otra parte, la eficiencia personal del empleado decae más rápidamente que en otra clase de tareas. En virtud de todas esas razones, los funcionarios de la ruleta pidieron en una oportunidad que en vez de treinta años se les exigieran veinticinco para jubilarse. Aunque no es mucho pedir, los gobernantes no se han ocupado del asunto. Ellos, que tal vez vayan a la ruleta una noche que otra, pensarán que aquello no es sino un juego para todos, incluso para los empleados.

CARLOS MARTINEZ MORENO.



La última iluminación extraordinaria a base de gas que vió Montevideo cuando ya funcionaba la empresa de Díaz y García.

exclusivamente al funcionamiento de unas lámparas en arco instaladas en columnas de madera en la Plaza Independencia y calle 18 hasta Arapey".

"Aquella usina estaba constituída por una trilladora y un dínamo Brus..."

¿Para qué seguir? Esas referencias nos dan idea de aquel primer ensayo para dotar a nuestra ciudad de alumbrdo eléctrico. Aquello de la trilladora fué suficiente para que Montevideo lograra obtener la supremacía en la iniciativa eléctrica en toda América del Sur.

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

VIDA DE UN VISIONARIO

MARCELINO DIAZ Y GARCIA

EL PROGRESISTA ESPAÑOL, AMIGO DE EMILIO REUS, QUE SE HUNDIO EN LA MISERIA PARA CREAR LA LUZ ELECTRICA EN MONTEVIDEO, HACE MAS DE CINCUENTA AÑOS



El escribano don Marcelino Díaz y García, el visionario español que creo la primitiva Compañía de Luz Eléctrica en Montevideo. EN ANGULO: La complicada firma del escribano Díaz y García.

"ERA manchego.
Era moro el del romance; y moro también es éste..."

Así se ha expresado, para trazar una elocuentísima y sintética figura de don Marcelino Díaz y García, un distinguido publicista compatriota que fuera amigo de él y de Emilio Reus.

Díaz y García había nacido en España. De profesión notario, vino al Plata y se afincó en Montevideo en la segunda mitad del siglo pasado.

Además de ejercer de escribano, don Marcelino tenía veleidades por la ciencia, la física y hasta la química le absorbían los pocos ratos que su acreditado bufete le dejaba libres.

Hombre joven y extremadamente dinámico, estaba destinado a ligar su nombre a las más grandes y meritorias iniciativas del progreso de su tiempo.

Y, por un avatar de la fortuna, este hombre singular iba a morir en la pobreza, viendo como "su locura" se tornaba en un motivo de legítimo orgullo para el Montevideo en plena evolución de la última decada del siglo XIX.

LOS PRIMEROS ENSAYOS

Héctor P. Gardil, después de investigar a fondo, ha descripto así el primer ensayo para instalar luz eléctrica en nuestra capital.

"En 1884 funcionó en Montevideo, en la calle San José entre Florida y Ciudadela, la primera usina eléctrica, sirviendo de finca a la incipiente institución un viejo galpón que se utilizaba para cochera. Este servicio era destinado

En 1884 ni Buenos Aires ni Río Janeiro tenían aún luz incandescente...

UN BINOMIO INSIGNE

Salido el país del marasmo en que había vivido casi sin interrupción desde el fatal 15 de enero del 75 hasta la iniciación de la presidencia de Tajes diez años más tarde, comenzaban a apuntar diversas iniciativas progresistas.

Por aquellos días apareció en Montevideo aquel genio de los negocios que fué el doctor Emilio Reus y Bahamonde, abogado madrileño que con sus gigantescas empresas y la sucedánea quiebra de su Banco, le dió perfiles a toda una época, y de cuya personalidad extraordinaria y sus desorbitados negocios nos ocuparemos en un próximo artículo.

Entre los amigos y colaboradores que Reus tenía, y a quien distinguía con una particular amistad desinteresada y amplia, estaba el escribano don Marcelino Díaz y García, gestor de una verdadera novedad por entonces en Montevideo: los teléfonos primitivos.

¡Binomio excepcional éste de Reus el Opulento y Díaz y García el Progresista!

EL "PIONNER" DE LA LUZ ELECTRICA

Dado como era a estudiar las cuestiones científicas, bastó a don Marcelino enterarse que el invento de la lámpara de Edison se aplicaba con gran éxito en Estados Unidos y en Europa, para que comenzara a obsesionarle la idea de implantar la "luz maravillosa" en la Capital de su patria adoptiva.

Y, vinculado como estaba con el millonario Reus, fácil le fué a Díaz y García endosar la nueva empresa al mecanismo económico de su compatriota.

En la aventura comprometió toda la fortuna que había acumulado tras muchos años de ejemplar ejercicio de su profesión.

COMIENZA LA AVENTURA

Hace ya bastante más de cincuenta años, en una noche de temporal muy recio Díaz y García convocó a sus amigos y al representante de la Municipalidad a concurrir al antiguo galpón donde antes había sido la fundición de Ignacio Larrigorrya y en donde él había hecho instalar los pequeños motores que iban a generar la energía eléctrica.

En medio de los truenos, Díaz y García, con los ojos brillantes y la mirada perdida como la de un alucinado, vivió el instante más dichoso de su vida.

Movió la palanca y vió cómo cristalizaba su ensueño de hombre progresista y emprendedor.

¡Luces, luces sin vela ni petróleo, sin gas ni mecheros, se encendían por doquier como por arte de encantamiento!

El había triunfado... Montevideo poseía la maravilla del siglo.

Pero ya al día siguiente comenzó la lucha. Lucha esencialmente económica. Los suscritores particulares eran escasísimos. Ciento veinticinco en total! Un poco por miedo, otro poco por prejuicios, y, sobre todo, por lo reducido del área que abarcaban las redes que iban de la Plaza Constitución al centro, el caso es que el negocio no prometía.

El alumbrado público que era la fuente de recursos más alentadora, fracasó casi completamente, puesto que el gas trataba por todos los medios de oponerse a la expansión de tan temible competidor.

Pero nuevos créditos otorgados a don Marcelino inyectaron vida a la empresa y no era dable aguardar otra cosa que, con el tiempo y salvadas las dificultades propias de toda industria nueva, la de la luz eléctrica alcanzaría contornos extraordinarios, tornándose en un negocio excepcional.

LA CATASTROFE

Pero el destino lo iba a trastornar todo. Un día de 1890 la crisis paralizó la economía del País, cundió el pánico, el Banco Nacional quebró estrepitosamente y al impulso de la catástrofe el millonario Reus vió caer el andamiaje de sus empresas fabulosas y junto a él cayeron todos los que creyeron en su genio financiero.

Díaz y García, el visionario que había empleado 400.000 pesos — todo lo que poseía — en el negocio eléctrico, vió con serenidad que revelaba la grandeza de su espíritu, cómo su ensueño dorado rodaba hacia el abismo arrastrado por el alud del pánico y la "debacle" de aquel momento terrible de la historia económica de la República.

Los veinte millones de Reus se evaporaron...

Y toda la fortuna acumulada en la vida profesional de Díaz y García también desapareció. Rematada la Usina judicialmente, el "pionner" se retiró a la casa d ela calle Queguay que otrora fuera suya...

En una digna pobreza dejó transcurrir sus últimos años. Y como un rasgo de entereza y del amor que le guardó siempre a su iniciativa que ahora, triunfaba iluminando a todo el país, se

(Continúa en la pág. 79)

Maquinarias de la primitiva usina de generación eléctrica con las que hace medio siglo don Marcelino Díaz y García inició el alumbrado "maravilloso" en la capital.

★



Esta foto corresponde a una de las primeras iluminaciones extraordinarias con luz eléctrica realizada en los días en que la derrota ya hincaba sus garras implacablemente en la existencia del hombre que implantó el novedoso sistema en Montevideo.

La Razón del Negro

Por HECTOR PATRON GARRIDO Dibujo de JORGE CENTURION



AGOSTO es cruel con los pobres. Desde hace varios días un persistente viento frío y huracanado, enreda en los árboles su gemebundo ulular. Por las mañanas garúa. A medio día despeja el cielo prometiendo buen tiempo. Sin embargo, pronto, demasiado pronto para las carnes mal arropadas, vuelve a ocultarse el sol. Y un gris uniforme, triste y monotonía señorea por doquier. Así hasta que la noche, quizá avergonzada de tanta estúpida inclemencia, oculta el desabrido panorama en un estuche de sombras.

El rancho donde vive Sandalio se agacha sobre la loma en que fuera levantado para darle vista. Se hace petizo como queriendo esquivar las furias de la implacable ventisca. Vana esperanza: los remolinos le estrujan las viejas pajas del techo con sus crispados dedos; la esparcen lejos cual puñado de alcachofas. Y el mísero rancho, a pesar de ser un criollo hijo del desamparo, nacido para sufrir, parece temblar de frío y alebrarse de miedo, al arrullo de aquella extraña voz del viento.

Con razón los viejos habían hecho oír sus prudentes aforismos, frente a la entusiasta algarabía de los que proclamaran la terminación del invierno, porque habían visto una que otra golondrina haciendo acrobacia en la azul transparencia de dos o tres días ardientes.

—¡Me quedé sin carnear el cerdo y se fueron los fríos! —se lamentaba uno.

—¡A rastrillar las tierras y sembrar de todo! Ya no caen más heladas — invitaba otro.

—No —decía el acento calmoso de los viejos, arrastrando estridentes carrasperas— no se ha terminau. Una golondrina no hace verano, ni es la primavera. ¡Son mormazos fuera de estación! Y, mala seña: las nubes se estan cargando. Vean durante las noches como pasan de ligero. Van por agua. Si sopla viento y se clava pal lau del este, ¡ya van a tener que chairar los cuchillos los que tengan vacas flacas!

—¡Es la primavera! ¡Es la primavera! exultaban las mozas, buscando con ojos soñadores la eclosión de los pimpollos en las desnudas ramas.

—¡Ah! es el invierno. Es todavía el invierno —se quejaba la sarmentosa abuela—. ¡Lo siento en mis pobres rodillas!

Y fué clavarse el viento hacia el este, bramó el trueno de hondonada en hondonada, se desataron las lluvias, cebó otra vez el frío en las carnes dolidas sus dientes de pantera.

Era el invierno.

¡Qué profundo hastío el de Sandalio Morales durante esta semana de temporal!

Los primeros dos días durmió hora tras hora mecido gozosamente por la fresca canción del agua.

Colmó hasta las heces su gusto por el mate amargo, saboreado con lentas pausas, hasta sonar la bombilla. Fumó, fumó muchísimo. Remendó guascas, pisó mazamorras, hizo grampas y de buen ánimo, oyó caer la lluvia, gemir el viento, resonar, ya lejano, ya cerca, el estampido de los rayos. De rato en rato cambiaba con su mujer la frase circunstancial:

—Parece que se va volver temporal.

Pero a partir del tercer día, cuando empezó a empaparse la tierra, y en ritmo sincrónico, se fué haciendo monótona hasta transformarse en insoportable, la visión panorámica de los grisáceos cortinados del cielo y los súbitos oscurecimientos —como la tierra ahita— se fué también empapando el espíritu de Sandalio de algo viscoso, de algo parecido al barro chirle: murria, ignavia, relajación de los resortes anímicos.....

A partir de ahí su comentario fué breve y rajante:

—¡Stá temporal!

Y dirigiéndose a la esposa en sus visitas a la cocina:

¿No se compondrá? Ya hasta el habla se le va a uno con el mal tiempo!

La esposa joven aún, pero algo marchita, deja oír su voz desmayada, murmurante como la lluvia sobre las hojas de los árboles.

—¡Tené paciencia, Sandalio!

¡Paciencia! De eso, que muchas veces no se sabe en qué consiste, pues se parece a la resignación cristiana, al fatalismo musulman, a la serenidad concentrada de los estoicos, y a la simple estupidez humana, tuvo él las alforjas llenas cuando con paso firme empezó a hollar los senderos de la vida. Pero, ahora, con cincuenta años jalonados de infortunios, de lucha cruel, de sacrificios frustráneos, las alforjas, donde junto con la paciencia guarda el hombre su entusiasmo, que es el pivot de toda espera: y su fé, que es la razón de esperar, se fueron vaciando de a poco hasta quedar exhaustos.

Y, como él mismo dice:

—Ya no le queda más que dejarse ir, al golpe del hacha.

El humo de la leña humedecida lo ahoga en golpes de tos. Le transforma los ojos en un lacrimatorio. Pero Sandalio, tan imperturbable como el gato de doña Clemencia echado a sus pies sobre la tibia ceniza, se ensimisma en soñolienta meditación repitiendo in mente la palabra de su mujer: "¡Paciencia!"

Piensa en su hijo único, muerto hace dos años. En el capital que tenía, y se le esfumó en los colapsos de la post-guerra.

En el egoísmo de su suegro, que le negó entonces el apoyo oportuno para salvarse.

Piensa en el dolor moral de aquellas horas trágicas y desesperadas.'

En el dolor de tantos arrendatarios rurales que también cayeron.

Y en la figura repelente del carancho, voraz e individualista, solidario sólo con los otros caranchos junto a las carnizas de las víctimas, le parece ver la imagen de los Regules de su país, amos de las tierras forales.

Luego en alta voz:

—¡Es asunto serio!

El mate, que se olvidó de llenar, se le ha enfriado entre las manos. Se levanta hasta la ventana de la cocina, la abre, y saca medio torax hacia fuera disbruzándose de costado sobre el marco.

Gotas brillantes le perlan el cabello. Sandalio mira hacia el limitado horizonte de su campito. A ojo de buen cubero hace el recuento de los intereses.

Las ovejitas del consumo, arrinconadas al abrigo de un talar con la cabeza gacha como abrumadas por la sentencia que pesa sobre éllas:

—¡Stán todas!

En el declive de una pequeña lomada, dando el anca a la lluvia, pacen cachazudamente los bueyes y las lecheras: —¡Stán todas!

Cerca de los corrales le arquean el cuerpo peludo a la fría ventisca, su rabicano viejo, el petizo aguatero, y la yeguita andadora de pasear la patrona.

—¡También stá la tropilla!

Volviéndose hacia la mujer:

—Parece que fuera a querer componerse.

Esta lluvizna de áura debe ser pa limpiar. A más hoy pa mediodía cantó el gallo, y mañana es domingo, no hay domingo sin sol.

—¡Todita la semana ha llovido, Sandalio! —exclama la mujer.

—Ya lo sé.

—¡Y el frío que ha hecho!

—¿A mí me lo venís a contar, mujer?

—¡Si se le habrán muerto corderitos a Tata!

Mejor pa las sabandija e' los montes: Lo qu' es si élla no aprovecha de los corderitos de tu Tata... vos... ¡sacátelo 'e la cabeza! Bien se te puede reventar la yel de antojo.

Clemencia guarda silencio. Sabe del rencor despreciativo que siente su marido por el padre político.

Pero Sandalio insiste. Hoy está en vena para referirse al "VIEJO", pues la humedad del rancho exudándose por las paredes lo mantuvo despierto durante la siesta, con una intensa sensación de frialdad en todo el cuerpo. El "viejo", es su suegro, don Torcuato Sequeira, en cuyo latifundio pastan millares de animales vacunos en heteróclita mezcolanza. Mas millares de ovejunos lana de perro; y cientos de potros y yeguas en estado semi salvaje. Por desconfianza de propios y extraños, el avaro se ha transformado también en misántropo. Y vive en una completa indeferencia por todo lo que directamente no se relacione con sus "VAQUITAS" y sus "OVEJITAS".

Sin más compañía que la indispensabe para el servicio del establecimiento: negras sirvientas y peones negros, que pululan sucios y casi siempre ociosos, por las muchas dependencias del enorme caserón que constituye lo que veinte leguas a la redonda se conoce por: "Lo de don Torcuato".

Y don Torcuato, a los ochenta años de edad, con un frío recuerdo por su esposa muerta hace tiempo, y un recuerdo agriado por las dos hijas "que se le fueron" casándose, se parece a uno de esos troncos centenarios de la flora indígena: secos, resquebrajados, nudosos, revestidos de gruesos tegumentos, en cuyos huecos se esconden los reptiles y anidan los picapalo.

—¡Pensar —dice Sandalio—,pensar el asma que agarró el finadito hijo en este rancho, y el "VIEJO", con tremendo caserio lleno de negros! Además, las poblaciones que ha ido echando abajo a medida que compra un campo. ¡Campo que compra, poblaciones que destruye!

Yo se bien porque lo hace. Tiene miedo qui' alguno de los yernos se las pida pa vivir. Lo qu' es por mi puede dormir tranquilo. ¡Viviría antes bajo una mata'e pasto!

Clemencia se atarea en silencio. Luego, pregunta:

¿Qué hora será? Las tres si acaso, Sandalio. ¿Por qué no ensillás el ma tungo y vas hasta la pulpería a traer un surtidito?

Ir, iría.......

Estamos casi sin yerba, el café se acabó. Azúcar no queda. Y harina ¡Que falta nos harían unos kilos de harina pa las tortas!

—¡Pa las tortas! Sos mujercita simple mismo. El que te oyera hablar creerá que ya tenés hechas las tortas, y la harina es pa rociarlas por arriba. Pero a que ni grasa hay.

—Me olvidaba decirte: tendrás que traír también la grasa.

Ir, iría......

—¡Andá, pues cristiano!

—La cosa es que don Pedro me quiera fiar.

(Continúa en la página 65)

SANTIAGO
* Capital · de · Chile *

EN EL 400 ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

1541 - 1941



Estatua ecuestre del general San Martín, en la Alameda de las Delicias, en Santiago. Monumento a la confraternidad chileno - argentina.





FUNDO a Santiago de Chile el famoso conquistador español don Pedro de Valdivia el 12 de febrero de 1541, dándole el nombre de "Santiago de la Nueva Extremadura" en honor del santo patrón de España y de la provincia de que era hijo. La ciudad alcanzó muy pronto nombre e importancia, de manera que en el año 1609 ya se había trasladado a ella la Audiencia con asiento en Concepción. El río Mapocho, que corre de Este a Oeste, recorre la ciudad entre los pequeños cerros de Navia, Blanco San Cristóbal y Apoquindo, quedando en el centro el famoso de Santa Lucía. La margen del río cuenta con una sólida obra de arte de unos tres kilómetros desde el Camino de la Cintura hasta la calle de Manuel Rodríguez. El Mapocho es de poco cauce en la estación de verano, pero se torna caudaloso en invierno. Los arrabales de Santiago se comunican con el centro de la ciudad mediante un número respetable de puentes que sirven tanto para el tránsito de peatones como para el de ómnibus, tranvías y demás rodados. Uno de estos puentes, el más antiguo, tiene diez arcos.

Santiago está emplazada sobre una fértil y vasta llanura, en la falda de los Andes, a una altura de 550 metros sobre el nivel del mar, ocupando una superficie de 14.816 metros. Su población es de 700.000 habitantes. La parte más céntrica e importante de la hermosa capital chilena es la comprendida entre el río Mapocho y la Alameda de las Delicias. Esta alameda, clásica y conocida por todos los sudamericanos, tiene unos cinco kilómetros de longitud y está bordeada por hermosas construcciones. La calle Central tiene, también, su frondoso arbolado, y las calles laterales se abren a modo de abanico. Entre los edificios más notables de Santiago merecen mencionarse: el Palacio de la Moneda, construcción maciza, sencilla y de bellas proporciones. Otro

edificio es el de la Tesorería, admirable y elegante, dentro de la solidez que por los frecuentes movimientos sísmicos es preciso dar a toda la edificación de la zona andina. El Congreso Nacional, de construcción moderna, posee hermosas líneas. Otro tanto se puede decir de la Intendencia, y la Catedral, reedificada, recuerda al edificio colonial anterior, verdadera reliquia arquitectónica. El Correo cuenta con un edificio moderno y cómodo.

En general, Santiago es el arquetipo de la ciudad moderna, eternamente renovada, siempre en constante marcha hacia un ideal que es, no cabe duda, el de todo el pueblo chileno.



Plaza Italia, de Santiago de Chile. — A la derecha el moderno edificio del Teatro Baquedano. Al fondo se insinúa la imponente cordillera.



Don Pedro de Valdivia, jefe de la expedición, que en nombre de Pizarro, tomó posesión del territorio y fundó a Santiago del Nuevo Extremo.

IZQUIERDA: El Palacio de la Moneda, residencia presidencial.



Plaza General Bulnes, rodeada de modernos y altos edificios.

ABAJO: Una hermosa vista de conjunto que va desde los modernos edificios del centro hasta la Avenida O'Higgins. En el fondo, a la izquierda, el Cerro San Cristóbal.



LA casa trepada de enredaderas, queda tras un jardín. En el anchuroso zaguán, entrevisto desde la puerta cancel, destaca una percha en la que, invariablemente, hay colgado un sombrero.

En el jardín, a la breve sombra que proyecta un parasol de lona, dormita un perro. Cruzando la vía, polvorienta y sombreada de árboles, está el embarcadero, avanzado sobre las turbias aguas del canal como un muelle lacustre. Atado a una argolla — así una cabalgadura en reposo — se ve un largo esquife, cuya silueta, sobre el agua calma, semeja un féretro.

En esta hora de sol todo es reposo en el ambiente. Es afable la casa y tan acogedora en su paz, que el buen viandante, al verla, siéntase infiltrado de una quietud horaciana.

No es extraño que el pintor se detenga, atraído por este motivo de belleza.

Alto, juvenil, de frente amplia y ojos inspirados, el artista es una figura romántica añadida al paisaje.

Ha vagabundeado por El Tigre, en busca de un tema. Los palacetes presuntuosos, revestidos de mármol y decorados por cariátides, no encuadran con la simplicidad que él desea trasladar a la tela.

Pero he aquí la casa: pura de líneas, enseñoreada de naturaleza, desaliñada y patriacal como una "villa" romana.

El Sombrero de Nadie

Por EDGARDO GARRIDO MERINO

Ilustración de CENTURIÓN



Apostado en el embarcadero, la contempla, alternativamente, mientras su mano nerviosa va trazando un croquis. Sobre un banco, junto a la caja de pinturas, dejó el chambergo de atrevidas alas.

De pronto, una ventana se entreabre, y alguien, tras la celosía, espía sus movimientos. El perro, único ser que palpita en el jardín, se despereza y entra en la casa. Ahora no queda autoridad visible que proteja la finca, fuera de aquel sombrero de hombre, colgado en la percha del zaguán.

Pero él sigue dibujando y, sin poderlo evitar, mira, curioso, hacia la ventana, desde la que se siente observado. ¿Quién o quiénes habitan la casa?...

Atardece. Varios transeúntes lo han mirado, al pasar, pero no han llevado más lejos su curiosidad. De una casa vecina se elevan gritos y risas de niños. Pero en "su jardín", en el que va dibujando a grandes trazos, no hay nadie. Dijérase una casa abandonada, de no ser aquel sombrero inmóvil en la percha.

Obscurece paulatinamente. El sol es oro temblante, líquido, en los cristales; los árboles adquieren un negror intenso, propio de cipreses y, bajo la luz que declina, la vieja casa, agobiada de enredaderas, se torna más patricia.

En la ventana, abierta como una pupila curiosa, aparece fugazmente una silueta de mujer. Es tan borrosa y rápida la visión que el pintor no acierta a definirla.

El jardín queda en sombras; se alza un visillo, y una cabeza femenina, esfumada como estampa descolorida, reclina su frente en el cristal.

Coge el pintor sus trebejos, se cala el chambergo y, audazmente, llega hasta la verja del jardín. Ha vislumbrado un rostro pálido, señoril, coronado de cabellos claros. Pero el visillo cae como una venda, y se entorna la celosía, impulsada desde el interior.

Allí, de pie, desconcertado, poseído por la comezón de una curiosidad insatisfecha, queda pensativo.

¿Volverá mañana?

Sí, volverá. En la mirada lejana, más bien presentida que vista, parecióle adivinar un presagio. Y echa a andar, volviendo la cabeza con insistencia.

* * * *

Ha terminado de pintar este rincón de paisaje en dos sesiones: dos tardes largas que ha permanecido en el embarcadero, sin quitar ojos de la noble casa.

En el zaguán el sombrero ha seguido inconmovible. Tras las ventanas ha visto pasar, esfumándose bajo el claror de los visillos, la silueta femenina, misteriosa, inquietante.

Una criada anciana es la única persona que ha salido o entrado en la finca. Por lo demás, todo ha sido reposo en la casa y en el jardín.

Aun está intrigado. Le sería fácil salir de dudas, preguntando en la vecindad, pero tal inquisición le parece incorrecta. ¡Si hablase a la criada!

Avanza hasta la verja y tira de la campanilla, que resuena, casa adentro, como un collar de cascabeles.

Vacila unos instantes. ¿Qué ha hecho? ¿Y si comparece a su llamada el dueño de aquel sombrero, un señor grave al que no sabrá explicarle su extraña conducta?

Pero ya es tarde para retroceder. Se corre el visillo de una ventana y la clara e inquietante cabeza de mujer se recorta más precisa.

—¿Buscaba usted a alguien?

Es la criada, que le sonríe. Es una sonrisa como diciendo: "Ya le esperábamos a usted...".

—Sí, desearía ver a la señora o a la señorita de esta casa — responde con aplomo.

Es una aventura, bien lo sabe él, una audacia.

—Pase usted....

Cruzan el jardín, ascienden los peldaños de mármol que llevan al zaguán. Está, ahora, frente a la percha donde descansa el sombrero del dueño de casa.

La criada ha sorprendido la mirada de desconfianza, casi medrosa, que ha tenido el pintor para el sombrero, y sonríe, picaresca.

—La señorita tendrá mucho agrado en recibirle. Desde la ventana le vió a usted trabajar y está deseosa de ver cómo ha salido la casa...

Le hace entrar en una salita poblada de rancios muebles. Hay dos mesas de arrimo bajo sendos espejos, lívidos por su deslustrado mercurio. Un olorcillo a sándalo, a maderas ancianas, se une a la fragancia de unas rosas recién cortadas. Esas flores es lo único vivo que alienta y remoza en la sala antañosa.

Está en pie, nervioso, aguardando.

—Buenas tardes, señor. Ya esperaba su visita...

Es el ama de casa, la silueta esbelta y clara que adivinó tras los visillos.

—Perdone mi atrevimiento, señora. He estado tres días trabajando en el embarcadero, pintando su casa y tan sólo al acabar mi obra he venido a pensar que debí solicitar su permiso..

—Es usted muy dueño. No hay nada de malo en ello. Siéntese usted...

El la contempla, azorado. Todas sus quimeras, todas sus esperanzas, han caído por tierra.

Es una mujer delgada, rubia, pero ajada por los años. Su cuerpo encorsetado, vestido de oscuro terciopelo, tiene una elegancia de viejo figurín. Es una dama 1900. Fué bonita, ¡qué duda cabe!, y aun conserva fresca la sonrisa y luminosos los ojos. Pero en los cabellos rubios, teñidos de un color de pajas tostadas, y en las arrugas que le injurian el rostro, se ven los estragos de la edad.

—Usted me perdonará, señora...

—Señorita.. — corrige ella.

—Su casa es un hermoso motivo. No he querido irme sin tener el honor de saludarla....

—Es lo menos que usted podía hacer — dice sonriendo. — Estoy ansiosa de ver su obra...

El extiende ante los ojos de la solterona la tela, que ella admira y elogia.

Conversan luego. En las palabras hay un desmayo. Los dos han deseado, a través de la distancia, conocerse y, sin embargo, ahora que la charla los une y la realidad los separa, comprenden la crueldad del momento.

La señorita de Azúa, hija de un general que se distinguió en la guerra del Paraguay, explica al joven pintor sus entusiasmos por el arte. Ella viajó mucho por Europa, en su juventud...

—Vea usted... Esos espejos, los traje de Venecia; esa mandolina, de Nápoles; ese puñal moro, de Toledo. La reproducción de la Torre Eiffel que ve sobre el piano, la compró mi padre en París.

El pintor recuerda haber visto un retrato del viejo general de Azúa, con su luenga perilla blanca. Igual que este otro, ufano en su marco de caoba y oro. La solterona, que vista desde lejos le encendió una ilusión pasajera, es la hija del guerrero.

—¿Vive usted con su familia?

—Soy sola, solita. Yo y la sirvienta.

—Pues yo la creía casada... ¿Y ese sombrero?

La señorita de Azúa ríe con entusiasmo.

—Ese sombrero es... de nadie. ¡Un espantapájaros y nada más! Así los que pasan creen que hay un hombre en casa. Infunde respeto a los ladrones....

—Es original la idea. ¡El sombrero de un hombre que no existe; un sombrero sin historia!

—Sí, sin ninguna historia. Lo compré yo misma y se ha ido haciendo viejo de estar colgado...

—Usted me miraba pintar — dice él. — Me tenía intrigado...

—Lo comprendí en seguida. Usted estaba creído que le espiaba una mujer joven y bonita. En su visita había mucho de esperanza, ¿no es verdad?

—¡Oh, no diga usted eso! Yo nada pensé...

Pero el pintor, al protestar, enrojece, delatando que se ve leído en el fondo de sus pensamientos.

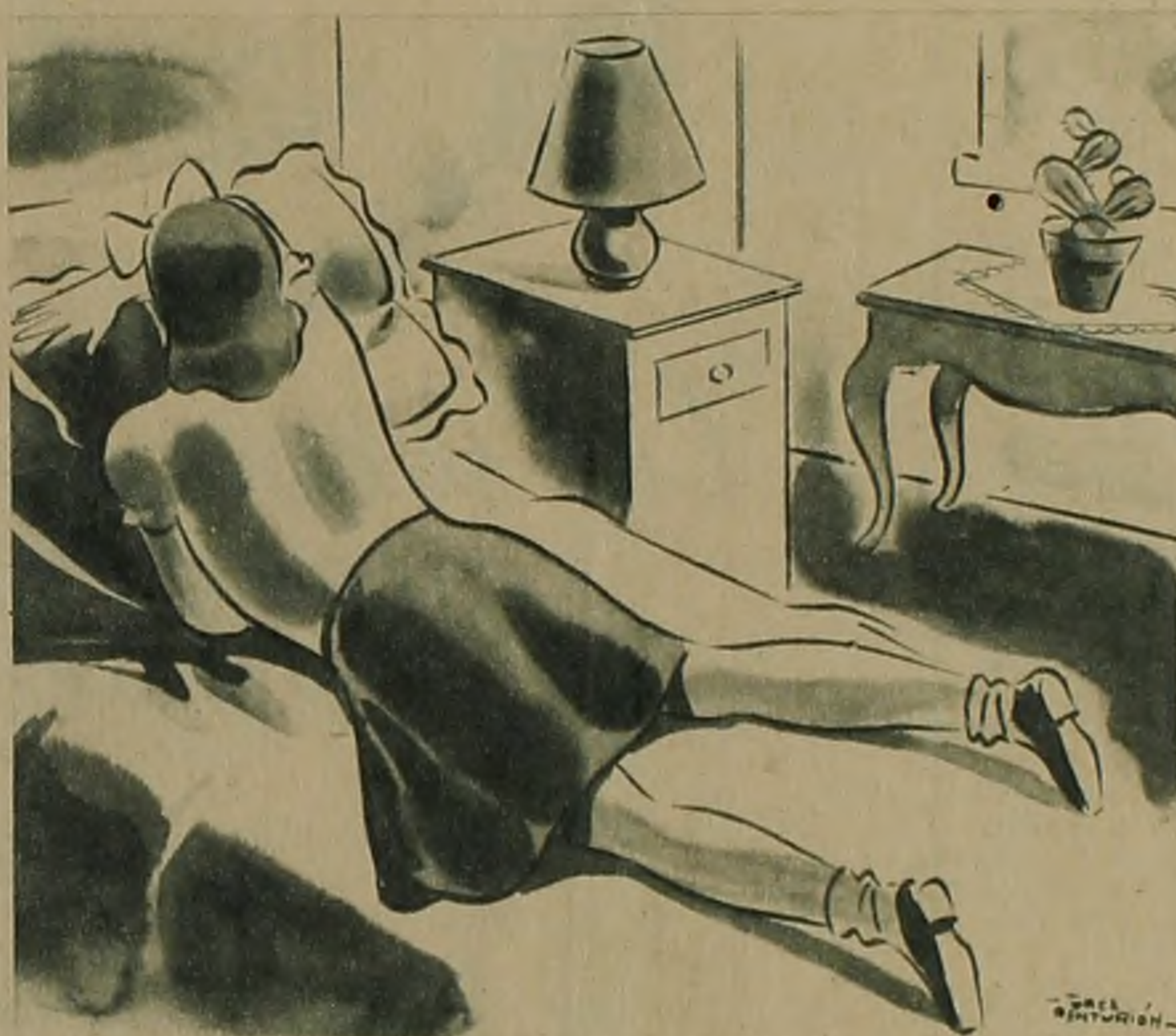
—No, no finja usted. De lejos, le parecí joven. ¡Que chasco se ha lle-

(Continúa en la página 83)

La Fuente de los Sapos

Por JUANA DE IBARBOUROU

Ilustró JORGE CENTURION



Capítulo inicial del libro de notas autobiográficas de infancia y juventud, que, con prólogo del doctor BONAVITA, publicará próximamente JUANA DE IBARBOUROU.

SEIS enormes sapos de piedra, agazapados al borde redondo de una fuente, parecían clamar en silencio por el agua, que sólo en los días solemnes de año nuevo o fiestas patrias saltaba a chorros alegres de entre sus bocazas.

Un quiosco casi en ruinas cubría la trabajosa maquinaria que elevaba el agua desde el pozo que había debajo de él, por el esfuerzo de los presos de la cárcel del pueblo, que se empurpuraban dando vueltas sus ruedas llenas de herrumbre.

La banda de músicos, formada por aficionados, solía ocupar el quiosco, alumbrado con un gran farol a querosene, las noches de retreta.

Cuando mana la fuente, la chiquillería forma a su alrededor una cintura ruidosa y batalladora. Después, bajo la humosa llama de los faroles, entre sapo y sapo, se sientan a charlar, con su baja voz de arrullo, parejas de enamorados. La fuente, callada, guarda muchos secretos; guarda también muchos recuerdos.

Susana le debe un chapuzón magnífico que le echó a perder su abriguito de paño recién teñido de azul por mamá, y fué la causa de una encerrona inolvidable toda la tarde de un 25 de Agosto en que se tiraban cohetes, había sortijas en la plaza y las calles estaban adornadas con arcos de sauce llorón y gallardetes celestes.

Sin la mancha de humedad que Yango el pintor le robara de la pared, la penitencia fué amarga; Susana no podía evadirse por el mundo de los sueños y las fantasías, y por fuerza tuvo que recordar continuamente la fiesta de sus pequeñas amiguitas alrededor de los sapos de piedra. Por otra parte, no se siente culpable, pues fué la grandota Rosalía Smith quien la empujó dentro de la fuente, y demasiada penitencia ha tenido ya viéndose obligada a cruzar las calles del pueblo llorando a gritos y chorreando fría agua azul, entre la novelería risueña de todos.

Susana está furiosa y piensa muy mal de la justicia divina y de la humana.

Además, no es generosa.

Todavía en ella priman los instintos sin el control de la conciencia, y puede tranquilamente ser egoísta.

Con gusto taparía la boca de los sapos para que esa tarde no diesen agua, o haría caer un buen chubasco sobre la multitud que se divierte en la plaza.

Pero, excepcionalmente, el sol de Agosto brilla de un modo descarado y Susana tiene que conformarse agrandando con su dedo enfurecido el pequeño agujero que ha descubierto en el asiento de esterilla del sillón de mamá.

Después, en el intervalo de gritos rabiosos que luego derivan en las notas del "Himno a María" que acompaña desentonadamente en el coro de niñas de la capilla sueña con una venganza que haga arrepentirse a mamá de su crueldad al dejarla encerrada en penitencia.

Resuelve dejarse morir de hambre. Mamá tendrá luego un remordimiento muy grande y Susana, estirada en su caja blanca cubierta de coronitas de novia y alelíes dobles, estará contenta de oírla llorar. El resentimiento la hace feroz. No se compadece de mamá. De quien empieza a sentir una piedad inmensa es de sí misma. ¡Tan pequeña, y tener que dejarse morir de hambre! Vendrá la maestra con todos los niños de la escuela a acompañar su entierro, como lo hizo cuando murió Araceli, la hija del jefe de Correos. De todos lados mandarán flores para cubrir su caja, y mamá, tirándose los cabellos, dará unos gritos horribles que Susana, muerta, ha de oír con verdadero deleite. Todos estos pensamientos concluyen por conmoverla de veras, y se pone a sollozar con desconsuelo, tirada de bruces sobre la cama.

Llorando, se queda dormida. Sueña que los seis sapos de la fuente, lentos, enigmáticos y pensativos, van tirando del carro fúnebre que la conduce al cementerio.

Susana va muy alegre en su caja blanca tapada por las flores, y un dulce calorcito se le expande por su cuerpo aterido. Siente que mamá se inclina sobre ella, la besa con cuidado y aprieta entre sus piernas la manta de los alelíes dobles y las coronitas de novia, para que no sienta frío. Mamá le dice a doña Cándida, la buena vecina que le hace a Susana los vestidos de presumir y ahora no tiene más que un solo ojo que echa llamas y una cabeza que llega al techo:

—Por fin se ha dormido esta pícara.

Está heladita.

Entre sueños le da un manotón rabioso y cree que grita:

—No es cierto; no estoy dormida, sino muerta.

Cae en una especie de abismo oscuro que la absorbe, hasta que Feliciana aparece entre su bruma llevando en sus manos lustrosas y rollizas el tazón de café con leche que Susana merienda golosamente todas las tardes. Su estómago, vacío entonces, la despierta imperioso y borra en ella toda voluntad de morir. Susana, atravesada boca abajo en la cama, como un gracioso fardo, se vuelve de espaldas abriendo con pereza sus ojos oscuros. En la redonda mejilla roja como la grana, le ha quedado profundamente marcado un pliegue de la colcha. Siente en el cuerpo el dulce calor de la frazada de lana que a Genoveva de Brabante cubrió mientras estaba muerta. Se sienta lentamente, recuerda que tiene hambre, y olvidada de la fuente de los sapos, del chapuzón en el agua bajo los chorros helados, de su abriguito echado a perder, de la maligna cara de la ruda Rosalía Smith, de su penitencia, de mamá, de su muerte y de su entierro, prorrumpe en gritos furiosos:

—¡Mamá, quiero pan! ¡Mamá, quiero pan!

Y en el espejo del armario de luna que está enfrente de la cama Susana ve su boca enorme y redonda como la de

(Continúa en la página 85)

DAMAS Y NIÑAS

de Gran Figuración Social

LUCEN EL PODEROSO ATRACTIVO DE UN CUTIS SUAVE Y TERSO



Serenidad y dulzura revela esta foto de la Srta. **Susana Sienra Burmester.** *Decidida partidaria de las Cremas Pond's, dice: "Suavizan maravillosamente la piel, dándole aterciopelada tersura".*



Dice, con sincero entusiasmo, la **Duquesa de Leinster,** *refiriéndose a las Cremas Pond's: "Mi cutis es ahora claro y suave y el polvo se adhiere a él firmemente".*



"Siempre uso Cremas Pond's — dice la **Princesa María Antonia de Bragança** *— mantienen mi cutis maravillosamente suave, a pesar de estar expuesto al aire libre".*

UN SECRETO CONOCIDO

Cuando se hace vida social activa, queda poco tiempo para complicados tratamientos de belleza. ¿Saben Uds. qué hacen las damas y niñas de la alta sociedad para mantener la deliciosa frescura de su cutis? Usan Cremas Pond's.

Para que el cutis luzca claro y fresco: limpieza a fondo. La Crema Pond's C quita de los poros todo resto de pintura y grasitud. Vivifica la piel dándole elasticidad y tersura.

Para conservar el maquillaje inalterable: una base fina para el polvo. La Crema Pond's V se desvanece en el cutis sin dejar rastros de grasitud. El polvo se adhiere uniformemente y el maquillaje permanece natural largas horas

DOBLE VENTAJA

Hay dos Cremas Pond's. Cada Crema Pond's tiene una misión distinta. Usando correctamente las DOS, se asegura una Doble Ventaja para el cutis y se economiza porque duran mucho más.



USE CORRECTAMENTE LAS DOS CREMAS POND'S

LIMPIA: Sáquese bien polvos y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio y fresco.

PROTEGE Y SUAVIZA: Antes de empolvarse, límpiese el cutis con Crema Pond's "C". Sáquela y aplíquese luego una leve capa de Crema Pond's "V". Sobre el cutis suave el maquillaje resplandece largas horas.

LA SEMANA EN EL MUNDO

POR ALBERTO LASPLACES

POLITICA ARGENTINA

HASTA este momento no parece haber mejorado sustancialmente, la situación política de la república Argentina, tan profundamente conmovida por hechos que son de notoriedad. La resistencia del Vice-Presidente, — en ejercicio de la Presidencia, — Dr. Castillo, a dar satisfacción al clamor público que exige la anulación de los recientes comicios efectuados en las provincias de Santa Fe y de Mendoza y la inmediata intervención de esas provincias, ha creado un estado de cosas sumamente delicado que da lugar, todos los días, a la producción de acontecimientos sensacionales. Uno de los últimos, ha sido el mesurado y patriótico mensaje del Presidente Ortiz al pueblo argentino, en el que, indirectamente, pero en forma bien clara, condena la conducta de su sustituto, llama al gobierno al cumplimiento estricto de los preceptos constitucionales, y al pueblo al orden y a la esperanza. La resolución del Senado federal, — refugio de la tendencia oligárquica, — nombrando de su seno a una comisión destinada a pronunciarse sobre la posibilidad o imposibilidad de que el Dr. Ortiz pueda retener durante más tiempo su mandato presidencial, de acuerdo con su estado de salud, que como es sabido, es bastante precario, constituye, hasta cierto punto, una respuesta de carácter negativo, al llamamiento del primer mandatario. Es penoso tener que atestiguar en nuestras sociedades americanas, nacidas hace poco más de un siglo a la independencia y a la libertad, ese empeño suicida de algunos núcleos de ciudadanos que se obstinan en desacreditar las instituciones democráticas violándolas continuamente y a la vez, en el espíritu y en el hecho. En la república Argentina, como en todas partes, no se obtendrá la normalidad hasta que la voluntad del pueblo llegue a ser la suprema ley.

¿JAPON ENTRA EN LA DANZA?

EL gobierno norteamericano ha aconsejado el inmediato abandono del Japón y de los territorios chinos dominados por los nipones, a todos los ciudadanos norteamericanos que aún residen en ellos. Si a eso se agrega la movilización total de la flota japonesa; la creación de una segunda escuadra norteamericana en el Pacífico; la ocupación — indebida claro está, — de parte del territorio de la Indo China por tropas japonesas; la insistencia del gobierno de Tokio en que el gobierno de las Indias Neerlandesas reconozca su "protección"; las declaraciones cada día más violentas de los políticos japoneses en plena Dieta de Tokio, etc., etc., será lógico suponer que el imperio japonés se está preparando para desatar una nueva guerra en las regiones del Asia oriental, sobre las que pretende ejercer su dominación política y económica, invocando la necesidad de "espacio vital", que así les llaman los totalitarios a quitar a los demás sus libertades y sus bienes y quedarse con ellos. Teniendo en cuenta que el Japón tiene negociada una alianza activa con el "eje" Roma-Berlín, no estaría demasiado equivocado quien supusiera que esa actitud del gobierno nipón tiene mucho que ver con el desarrollo y estado actual de la guerra europea, y más aún, con los acontecimientos que se preparan. Japón amenaza, especialmente, a Estados Unidos, para anular, en lo posible, la acción de este país en favor de Gran Bretaña. No puede haber otra explicación de lo que está ocurriendo. Pero, lo que no se sabe, es si realmente los políticos japoneses están dispuestos a arrostrar la guerra para hacerle el juego a sus aliados de Europa. Muy posiblemente no, aunque nada de extraño tendría que se llegara hasta ese extremo, por aquello de que el que juega con fuego puede quemarse en cualquier momento.

SE INCENDIAN LOS BALCANES

LA ocupación de Rumania — entregada vergonzosamente por Antonescu, — por los alemanes, tenía, como lo dejamos consignado a su tiempo, una finalidad más amplia que la de apoderarse del petróleo, de los cereales y de las maderas que produce en abundancia aquel país. Rumania, más allá de Hungría y antes de Bulgaria, es una meta obligada del expansionismo germano hacia el este, hacia la Ukrania rusa y los famosos estrechos que unen los mares Negro y Mediterráneo. Ahora, Rumania ha servido de punto de concentración de los ejércitos alemanes destinados a invadir a Bulgaria y a Yugoeslavia, con el propósito de irrumpir en Grecia por el norte y por el este y terminar con la victoriosa resistencia que ese heroico país está ofreciendo desde hace tres meses, a los invasores italianos. Por lo visto, los gobiernos de Bulgaria y de Yugoeslavia, no han osado resistir a la amenaza y están prontos a dar paso a las legiones mecanizadas que han de marchar hacia Salónica y Atenas. El gobierno del Reich ha empleado con ellos los procedimientos de coacción y de violencia que son consustanciales con el totalitarismo, que espera transformar el mundo de acuerdo con tales métodos, lo que, a nuestro juicio, constituye un error absoluto, pues nadie, jamás, se someterá por la fuerza, y si lo hace será solo en la apariencia y temporalmente. El nazismo sigue abarcando territorios, invadiendo países, avasallando Estados, sin obtener ningún amigo fiel, ningún

CONFERENCIA DEL "EJE"









En estos últimos días, y sin que haya sido posible aún concretar los temas tratados por los jefes de los países que integran el "eje" en Europa, acaban de realizarse distintas conversaciones que han estado a cargo de Mussolini, Hitler, el Mariscal Petain y el dictador español, Gral. Franco.

colaborador de verdad. Ahora, todos los Balcanes, desde los Cárpatos hasta el Egeo, parecen incendiarse en la fragua de la guerra. La suerte de Grecia, — atacada a la vez por dos colosos treinta veces más fuertes que ella, — no parece muy dudosa. Pero habrá que convenir en que, con el aplastamiento de ese pequeño país no será de gloria, precisamente, de lo que se cubran sus enemigos...!

DOS ENTREVISTAS MISTERIOSAS

EL general Franco, dictador de España, acaba de hacer dos visitas misteriosas a sus colegas, los dictadores de Francia e Italia, general Petain y Sr. Mussolini. Por primera vez desde que se adueñó del poder, el general Franco ha salido de su país, cosa que inclina a suponer que debe haber tenido motivos muy poderosos para realizar semejante hazaña. Pero, como los dictadores hablan y deciden entre ellos, sin pedir parecer ni autorización a sus pueblos, los que después estarán obligados a cumplir, estrictamente, con lo que les ordenen los dictadores, no ha habido manera de saber qué es lo que se ha discutido y resuelto en estas sensacionales entrevistas. Rumores han circulado, — naturalmente, — y hasta es muy posible que alguno de ellos se aproxime a la verdad. Pero los comunicados oficiales de Madrid, París y Roma, no han dicho esta boca es mía, por lo que cualquier comentario que se haga a ese respecto, no saldrá del terreno de las conjeturas. ¿Se trató de facilitar a Hitler un ataque contra Gibraltar?, ¿de ayudar a Italia en la calamitosa situación en que se encuentra en el Mediterráneo, Albania y Africa?, ¿de crear nuevos lazos entre las tres naciones con vistas a la creación de una federación de potencias latinas?, ¿de ponerse de acuerdo para decidir el papel que a cada una ha de corresponder en una Europa organizada de acuerdo con los principios del "nuevo orden"?... Como se ve, hay para todos los gustos, y cada cual puede inclinarse por el de su preferencia. De nuestra parte, y de acuerdo con nuestra costumbre, no nos arriesgamos a hacer ningún pronóstico, quizá porque, con un poco de paciencia, las cosas habrán de saberse totalmente, desde que los hechos hablarán por sí solos cuando les llegue el momento de hacerlo.



Yosuke Mitsucka. Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, que, en tal carácter, debe hacer frente a la aguda tensión política que se ha creado con los últimos pasos de sus aliados del "Eje".



El almirante Kichisaburo Nomura, otra de las personalidades de la actual situación política en el Japón. Hace algunos años. visitó La Habana al frente de la escuadra de instrucción.



El Presidente de la Argentina. Dr. Roberto M. Ortiz, que ha hecho un patriótico llamamiento a la buena disposición y concordia nacionales en el país hermano.



El Dr. Castillos, que ejerce actualmente la Presidencia de la Argentina, y que también debe hacer frente a la grave crisis política que se ha planteado en su país.



El Primer Ministro de Yugoeslavia M[illegible]vitch. Como se sabe, el avance del Reich en los Balkanes, ha creado para aquel país, una situación de verdadera expectativa.



El Presidente de Turquía, General Ismet Ynnonu, que aparece sentado, en el centro, sigue en el mapa las maniobras realizadas en la Tracia Oriental, que le son explicadas por el General Fahreddin Altay, Inspector General del Ejército Turco.

Adolfo Pastor

UN ARTISTA DEL GRABADO QUE, ADEMAS ES FOTOGRAFO Y TOCA EL ACORDEON

Por CARLOS A. PASOS



Adolfo Pastor, por el escultor Michelena.



"Paisanos", otra obra del grabador uruguayo, premiada el año pasado en el IV Salón Nacional.

ANTES que de un arte americano —que habrá de venir con el tiempo— yo creo que debemos hablar de nuestro propio y actual nivel de cultura. En este sentido, pues, pienso que hay que trabajar mucho, pero mucho, y de acuerdo con un programa de contenido más vivo y profundo. En cuanto al campo, por ejemplo, nadie podrá negar su vacía realidad cultural. Por su parte, en la capital, todo se reduce, en el orden plásticos, a museos fríos y llenos de reproducciones de arte europeo.

¿Qué puede hacerse, entonces? Aunque más no sea, eso: empezar por extender y diversificar el horizonte rural, donde después de la escuela o el liceo, no existe ninguna otra posibilidad de cultivo espiritual. Y en lo que dice con la capital, sería más lógico y más fácil, reunir colecciones de auténtico arte americano, y convertir esas casas muertas en museos vivos y didácticos, donde el pueblo pudiera aprender y orientarse.

Doble tarea, pues: del Estado y los artistas. Pero, sin olvidar esto: que el primero tendrá que ser más justo y humano con ellos.

ADOLFO PASTOR.

DE afuera, la casa de Pastor forma un ángulo saliente. (En los días de lluvia, quizás más de un peatón le hará llegar su gratitud). Está, además, sobre el "correo" y, también, la ventana del balcón tiene vidrios de colores. Para llegar hasta Pastor, hay que subir un buen pedazo de escalera.

El día era un sábado, a la tarde, y hacía, a su vez, mucho calor. Doble motivo para que un hombre, a no ser "gallego", no saliera temprano.

Ya, a la entrada, había un cuadro de Cúneo. De su primera época. Unas parvas —creemos— con amarillo fresco y violento. Después, un breve patio, y, frente al que llega, una puerta de hojas altas y finas. Esperamos.

Pastor abrió la puerta y quedó allí. De camisa azul. Pantalón "crema". Y con "championes". Con un gesto, nos hizo pasar.

La sala era, a la verdad, chica. Pero con un aire maravilloso y blando. Dos sillones, de esos que se hunden hasta el suelo, y un sofá, donde daban ganas de tirarse a dormir. La luz venía de la calle, por la ventana, también alta, pero, entonces, con poca fuerza, a través de una levísima cortina, casi de tul. Había libros, atrás y al lado nuestro. Dos muebles completos. Y, sobre uno de ellos, un busto de Pastor, que hizo Michelena. En el otro, una porcelana de Rouen y un detalle peruano, en color negro. Por su parte, en las paredes, había un gran cuadro, mostrando a una mujer de azul, y con los ojos pintados de lila. Dos o tres "viñetas" y un grabado del tiempo de Durero. También, un claro paisaje de Arzadum, una "mancha" y un retrato. Y, por último, sobre una mesa caoba, un florero que dejaba ver los tallos en el agua.

Pastor cerró, después, la puerta. Pero, así y todo, al la-



"Pescadores", grabado de Pastor que fué premiado en el II Salón Nacional.

·o se oía el ruido sordo de turbina, de una máquina. La de coser. Mientras, abajo, y en la calle, frenaba un "tren". Alguno, quizás, se fué de "coco". O, quizás, también, una vieja le dió un "vintén", de "propina", al conductor.

UN HOMBRE A QUIEN NO LE GUSTA LA "VIDRIERA".—

Primera sorpresa. Pastor prendió un cigarro y, casi al mismo tiempo, se dejó caer en un sillón. Después, y siguiendo con interés el humo, estuvo un rato con la mirada fija en dirección al techo.

Cuando volvió en sí, no hizo más que quitar, con dos dedos, la ceniza del "rubio" y echarse, luego, hacia atrás, en el respaldo.

Entonces, y como en secreto, se adelantó un poco, y dijo:

—¿Ustedes conocen "La excursión a los ranqueles"?

Lo miramos. En verdad, no lo habíamos leído. Pero, con todo, y de inmediato, la sorpresa quedó atrás. Nos "picó" la atención.

—No. ¿Por qué?

En dos palabras, contó la visita de Mansilla a la estancia de Mariano Rosas. El curioso saludo de los indios. Y las 80 veces que el cuñado de Don Juan Manuel, tuvo que levantar en peso —era la costumbre— a cuanto peón se le puso delante, para recibirlo.

Pastor iba a seguir, cuando lo atajamos.

—¡Sí, ya...!

Hubo una pausa. El, volvió a "pitar". Y, al instante, una espiral de humo ganó el aire, subiendo por la "araña" de la sala, y rodeando, luego, el cordón de la luz, hasta dar con el techo. Y, de ahí, en busca de la puerta.

No hacía falta explicar nada. Porque Pastor es así. Un "vizcacha" —como él lo dice— para todo. Es un grabador, por supuesto. Y, también, un creador en el dibujo. Pero, entonces, con una feliz condición: su interés universal por las cosas del mundo y el hombre. ¿Qué podía extrañar, así, que empezara por el lado de la historia? El, gusta de todo aquello que sea un pequeño detalle de la historia, visto con lupa. Es decir, todo lo que sin actuar de modo grave o importante sobre la tierra y el hombre, pueda ser, por ejemplo, el destino o la causa de una novela. La claridad mayor sobre una vida. Un nuevo matiz a comprender. Por eso, su contento, cuando pudo ir hasta el fondo en la persona de Moratín, o leer las cartas de Goya, o meterse, todavía, en Balzac.

Se levantó, otra vez. El cigarro ya no era sino un "pucho". Entonces, lo tiró. Fué a buscar un libro, y cuando volvía, hablando de "La fuga a Varennes", comentó, un tanto airado:

—¡Pura "moralina", amigo, la de este francés! ¡Ahora resulta que Fersen era un caballero, y la reina, una "caballera", y el rey, otro caballero!

Apuntamos, fríos:

—¡Fersen era el amante de María Antonieta!

El, calló. Y, de inmediato, nos pusimos de acuerdo en otro punto. Que, tal vez, Stephan Zweig sacó mucho de ese libro.

Quedaba, aún, otro libro de Vollard, sobre Dégas. Pero, el mismo lo explicó. Cuando Dégas se hacía el ciego ante los cuadros de Monet, o tiraba un chaleco amarillo, con el mode'o arriba, para pintar una escena de playa.

Al final, volvió a salir. Y, entonces, trajo una botella. Adentro, caña con "pitanga". De' él, mientras, no había dicho una palabra. Porque, en fin, Pastor es así. Un hombre, al que no le gusta la "vidriera". Y, por eso, nos dijo:

—¡No me lleven a primer plano! Mejor, me muestran de lejos, perdido, y ¡ya está!...

EL NIÑO DEL EBRO.—

Pastor es de Durazno. Como Michelena. Y como Telémaco Morales. Por allí, hay un pedazo de tierra, adonde él va siempre, no bien la ciudad le da un respiro. Y de ahí, suele venir, también, por botellas, esa caña con "pitangas" del Yí, que nos puso delante.

La obra de Pastor —como que traduce su manera de sentir— es, por lo demás, la prueba fiel de su origen. Con esto, para agregar: que, acaso, no haya campo mejor para él, que la madera, como elemento de expresión de ese su mundo que, por natural, es vivo y rebelde, hecho, a la vez, de salud y tristeza, de coraje y leyenda, de canto y sombra. Porque, en esencia, Pastor es eso: un hombre que lleva lo criollo y lo popular, como parte y afán de su propia sangre. Y que, por lo mismo, ve y siente, no con el gesto vacío del turista —que, al fin y al cabo, los hay

(Continúa en la página 72)

La LINTERNA SORDA



POR DOPEY

DISCULPEN

El café que no se cuela adquiere las virtudes de la goma: borra...

AURAS DE MARZO

Si el Dr. Herrera es lector de "MUNDO URUGUAYO", debe preferir las aventuras de DON TRANQUILO...

UNA FUGA TODA NEGRA...

Les dicen "camisas negras", no porque la camisa que llevan en Africa sea de ese color, sino porque, desde que comenzó la ofensiva inglesa, todos ellos se las ven negras...

BAMBALINAS

En la compañía del Solís, cuando pierden el TINO, piden SOCORRITO.

Como el actor Cicarelli, a raíz del escaso éxito de sus últimas temporadas, estaba muy desanimado, lo trajeron de animador...

Al 18 fueron algunos, nada más que a cumplir: era el velorio del Angelillo...

Baby Correa vino a veranear, y como llovió siempre, se fué hablando pestes de Montevideo. Tenía que ser una Correa la que nos sacara el cuero.

PESADILLA

Las botellas son de gustos aristócratas: están siempre de etiqueta...

LA GUERRA EN CASA

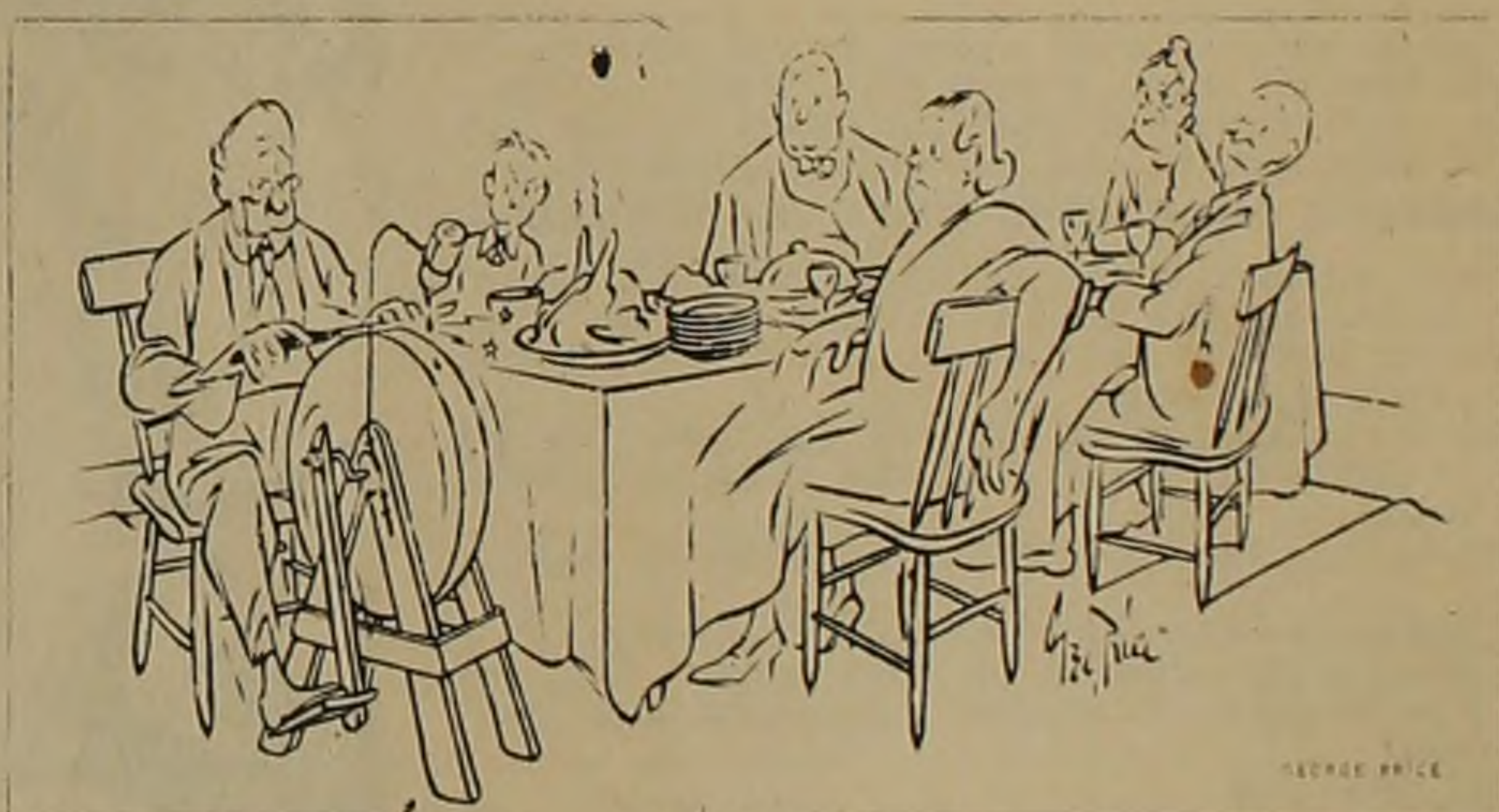
Decían de aquellos esposos mal avenidos, que parecían periodistas mal informados: todos los días se tiraban una plancha...

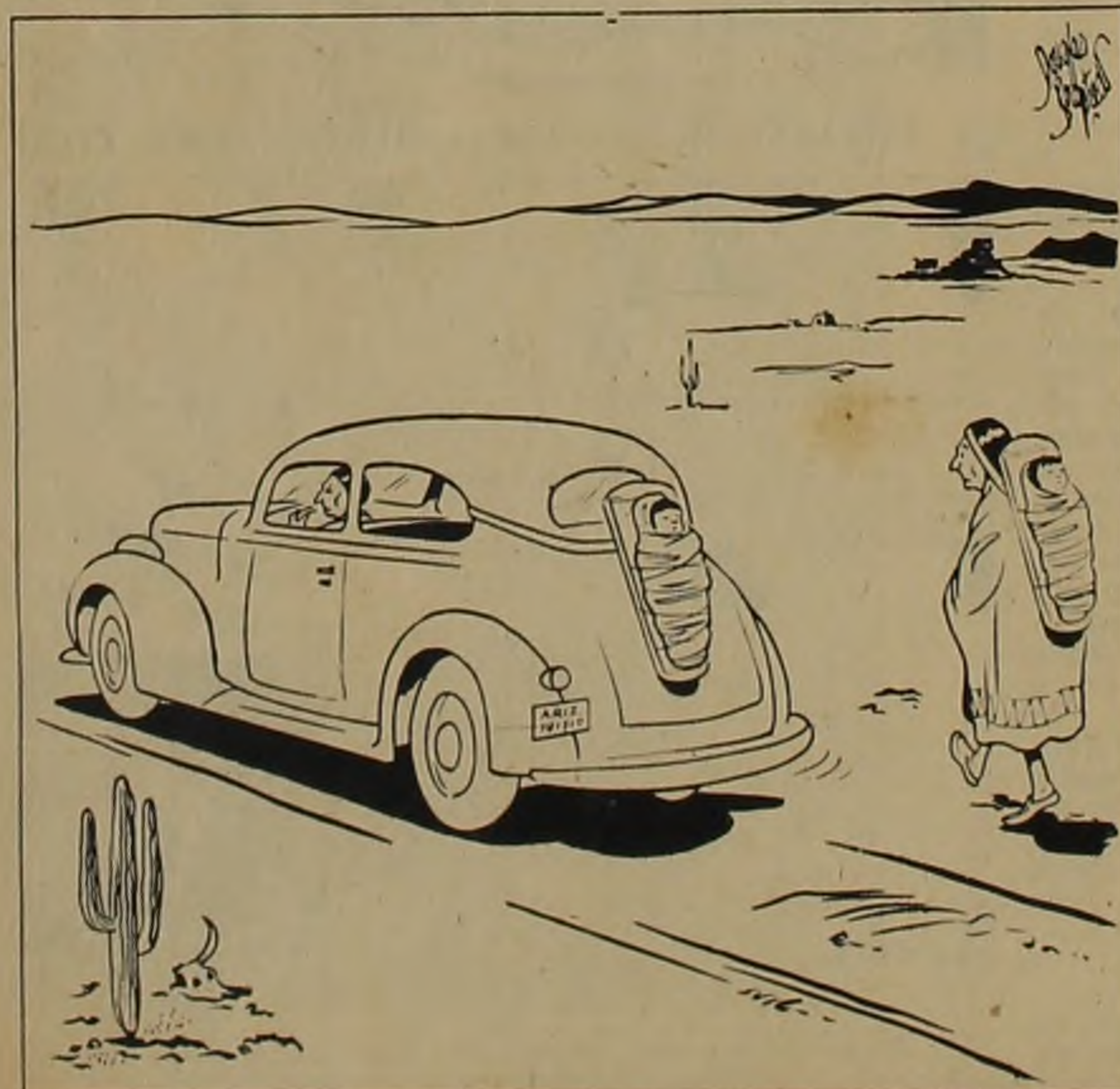
SPIRITUAL DANCE

Cuando uno va a ciertos bailes de carnaval, se imagina que está en la ruleta, porque ve parejas negras...

NELL REGNO DELLE FABOLE

Dicen que la iluminación de este año, es una fantasía oriental. Es una fantasía oriental...





EL HEROE SE DIVIERTE

El general Waevel empezó la ofensiva de Africa, y como le dijeron que llegaba Carnaval, eligió en seguida el disfraz: Dominó...

VIDA SOCIAL (AY...!)

Con motivo de las fiestas de Carnaval, el Banco de la República nos pide hagamos saber a las mascaritas, que, a raíz del luto que aflige a las finanzas nacionales, este año no le parece conveniente ni oportuno ningún ASALTO...

SACATE EL ANTIFAZ...

Para evitarles sustos inconvenientes, recomendamos: a los chicos, no acercarse a los que se disfrazan de osos; y a los grandes, no acercarse a los que se disfrazan de demócratas...

TRIPLE SALTO

Suprimieron al Marqués de las CABRIOLAS, porque algunos políticos tenían celos...

CARTA
AL LECTOR DESCONOCIDO

POR JULIAN CANEJO

QUERIDO lector:

¡Yo ya sabía!... ¡En cuanto revelara que en el campo la vida está carísima iba a pasar lo que está pasando!... ¡Todo el mundo quiere irse al campo!... ¡Si en el campo se mantienen los precios que yo pude comprobar en mi velocísimo veraneo bucólico, me parece que el campo va a poder armarse!... Ha sido leer la carta pasada y ya ha empezado la gente bien a pasarse la voz: "¡Clarita!... ¿Has visto lo que dice Julián Canejo?... ¡Dice que por Uando no se puede vivir de tan caras que están las cosas! ¡Y yo que creía que nada podía compararse a los precios del "Cimbel" o del "Caracú" donde nos reunimos siempre!... ¡Me parece que no tendremos más remedio que irnos para Pando!..." ¡Que así es la gente!... La corriente turística se inclina para Pando si en Pando los precios son más altos que en otros lados. Y el campo se va a imponer a la playa más aristocrática si siguen cobrando en los almacenes del camino el azúcar a 40 centésimos el kilo, los huevos a 60, las papas a 18, y todo de acuerdo con ese tenor. ¿Qué es frente a ésto el "whisky" a dos pesos la copa?... El "whisky" Ud. lo toma o no lo toma, pero la papa, los huevos, el churrasco, el azúcar, hay que comprarlos a la fuerza!... Y entonces tiene que tener más capacidad adquisitiva un gaucho pobre del interior que un turista que se va a la playa más cara... Convénzase lector amigo: el turismo necesita el acicate de los precios prohibitivos. Si no, pierde el sabor. Y hasta le pierden el respeto al turismo. "¡Salí de ahí — dice la nena al "papi" — que vamos a ir a ese lugar donde te cobran los precios corrientes!... ¡Lo elegante es que te cobren el doble o el triple!... ¡Así quedás bien!..." Conozco el caso de un matrimonio que venía de una playa del Este y se metió en un magnífico bar metropolitano. ¡Y hay que ver el lío que armaron porque les cobraron un "whisky" setenta centésimos!... Llamaron al patrón: "¿Qué nos ha dado aquí?... ¿Cómo nos trae esta porquería?" El patrón les mostró la botella. Era una de las mejores marcas y, sin ninguna duda, legítima. Y ante la confusión de los turistas, agregó, socarrón: "¡Ya sé!... ¡A este mismo, Uds. están acostumbrados a pagarlo a dos cincuenta!" Así es la cosa. Le protestaban porque les cobraban el precio justo.

Con Pando puede ocurrir lo mismo. Si no se achican y los precios siguen siendo precios de carestía, si en las quintas no se cultivan verduras aunque haya tierras de sobra, y se espera a que pase el verdulero para comprar la papa, y el zapallito y los tomates que podrían darse fácilmente en la propia tierra, si con el pretexto de que "el flete es caro", todo sigue cobrándose a precios principescos, entonces esos pintorescos lugares campesinos cuya fuerza atractiva solo fincaba en el panorama, tendrán ahora un encanto particular y difícil, al que será inútil resistirse. Los turistas dejarán las playas y se irán al Sauce, a Ñandú Culeco, a Punta de Rieles, a Cufré, y a todos los lugares en que una dificultosa conducción y un desprecio absoluto por las huertas den a las verduras, a las carnes y a todos los artículos de primera necesidad el tono de elementos aristocráticos.

Yo espero que de hoy en adelante los coches porteños que pululan por nuestra ciudad cuando toman ese impulso vertiginoso que los lleva hasta el extremo Este, opten por detenerse a la altura del kilómetro 26 o 28 y alrededores y se queden por allí unos días entregados al goce supremo de gastarse la plata mucho más ligero que en el mejor hotel de las playas.

Todo será si a los campesinos no se les da por preocuparse de las verduras y a quien puede hacerlo no se le da por preocuparse para que los precios de los artículos necesarios sean menos extorsivos, en esas zonas. ¡Que se libren muy bien de tal locura!... ¡Así como están, el porvenir es seguro!

Julián CANEJO.



FOMENTANDO EL CAMPING...

INDISPENSABLE VALORIZACION HISTORICA

DE COMO EL GENERAL ENTRERRIANO RAMIREZ

PERDIO LA VIDA POR UNA MUJER MISTERIOSA, HACE 120 AÑOS...

Por PAULINA MEDEIROS

Dibujo de VICTOR POGGI

POCAS vidas estudiadas menos respetuosamente que la del vencedor del Saucecito y Cepda, quien acaudilló montoneras indómitas desde el alborear de la independencia hasta el año 21, conduciéndolas de triunfo en triunfo hasta hacerlas atar los caballos sudorosos en los postes y cadenas de la orgullosa pirámide de Mayo. —agravío no por consentido, perdonado—, durante la titánica lucha de las Provincias Unidas por la federación, por el viejo postulado de Moreno de democracia también, para el campo.

No obstante el encendido estro de un Lugones ,todavía hoy Ramírez, cuya cabeza fuera expuesta a la vindicta pública dentro de una jaula de hierro en la ciudad de Santa Fe, hasta transformarse en una masa violácea, hinchada e irreconocible que encontró sepultura merced a los oficios de un monje que la enterró sigilosamente al fondo del Convento de los Dominicos; aun hoy esa figura despierta una explosión de odio y un recelo que no por tradicional deja de ser menos injusto.

El "traidor" Ramírez

¡Ah! Ayer como hoy, mientras el mayor confusionismo nos rodea para valorar el presente, cerradas brumas nos impiden el paso hacia los toldos y campamentos de los primeros libertadores, como si aun hoy los uruguayos o los americanos poseyéramos el sello de propiedad de los vencedores bandos de antaño y debiéramos razonar con ajeno juicio.

Se oye decir por ejemplo que Ramírez traicionó a Artigas olvidando la defección anterior de otros jefes orientales, no por sus errores menos grandes, que envainaron la espada mientras el caudillo entrerriano pese a su ulterior rebelión contra el Jefe de los Orientales, llevaba hasta el final su brega por la autonomía de su Provincia (Tratado del Pilar impuesto a Serratea el 23 de febrero de 1820).



Un "bandolero" del artiguismo

A pesar de este amenazante introito, no es nuestro propósito invadir el terreno científico sino orillar ciertos episodios románticos y sentimentales de aquel "bandolero del artiguismo", para reeditar la expresión del doctor López, en la cual se resume el desprecio de la élite ciudadana por caudillos que no personificaron sino etapas necesarias en el desarrollo de una sociedad en la cual perduraba la asfixiante arquitectura virreynal.

En 1820 Ramírez no es ya el perdulario de que nos hablara jactanciosamente el historiador santafecino, Alcalde a los 21 años y Oficial de Cívicos a los 24, que vestido con bombacha azul y turquí ceñida al cuerpo por un cinto de cuero, adornada con monedas de oro y plata y atada bajo la rodilla por la trenza de cuero de potro, camisa abierta en el cuello, circundado por una golilla de chispeantes colores, recorría al galope la soledad de los campos sin más compañía que su propia sombra, para servir de enlace revolucionario a Rondeau en la Banda Oriental con las tropas del Paraná en 1811.

En 1820, ungido del favor popular, firma con López lo que Mitre llamó gran proclama, en las puertas de Buenos - Aires, a cuyo Cabildo exige no estorbar las libres deliberaciones del pueblo. Es la época en que Balcarce refugiado en Campana con 1400 hombres salvados del desastre de Cepeda, se ve obligado a dar paso al vencedor lanzando el hipócrita grito de: "Viva el general Ramírez!".

Según las crónicas de esta época y un retrato que hemos visto en la Galería de la Casa de Gobierno de la ciudad de Paraná, era Ramírez en este entonces: un hombre de 34 años, en toda la arrogancia de su poderío y de su edad, frente amplia echada hacia atrás, cutis blanco, ojos negros, atrevidos, mirada viva, cortas patillas, labios imperiosos plegados en un rictus despreciativo.

El vencedor de las Tunas y Avalos

El vencedor de las Tunas y Avalos viene a recibir muy pronto de parte de López, instigado por el gobierno porteño, el mismo trato que él dispensó a Artigas. Por los suelos el pacto del Pilar, quedando ahora Entre Ríos a merced de la invasión brasileña, como antes la Banda Oriental, fracasada asimismo la intentona del caudillo de invadir el Paraguay para vengarse de Francia, quien dispensaba su protección a Artigas, Ramírez se revuelve contra López como un león herido.

¡Sólo un año había transcurrido desde que tuvo en un puño tres provincias!

¿Qué se habían hecho los célebres lanceros, conocidos por los Dragones de la Muerte, que pasaban como un hálito de fuego? ¿Qué, los alegres campamentos del Arroyo de la China, de Diamante o de Jacinta, donde la bella Delfina espoleaba sobre las barrancas o hasta el río su cabalgadura?

Ya las provincias permanecían mudas y no contestaban a los requerimientos del general ensoberbecido. Su amigo Mansilla le abandona con sus tropas sin presentar combate, dejándole a merced de cuatro ejércitos enemigos, enviados por López y por Buenos - Aires. Pero junto a él permanecen los nombres de dos hombres que antes y después oyeron pronunciar nuestras cuchillas. El de Anacleto Medina y el del antiguo secretario de Artigas: el fraile apóstata Monterroso.

El ángel malo de Ramírez

Carrera, que contribuyó en gran parte a enemistar al jefe con Artigas, se separa de él en Fraile Muerto, obsesionado por la idea de invadir Cuyo para vengar la muerte de sus hermanos. Ya ninguna utilidad podía prestarle el generalísimo, cuyos lanceros acababan de ser derrotados por los santafesinos, en un reñido cuerpo a cuerpo: el clásico entrevero, donde muy poco podía accionar la caballería.

La Delfina...

Pero por azares de la suerte y librado del maléfico influjo de Carrera, el noble entrerriano debía ser perdido por la mujer que más quiso y que por no abandonarle compartió con él gustosamente todas las vicisitudes de la guerra. Después de la partida del chileno consiguió Ramírez derrotar a La Madrid y despojarle de $ 38.000 que el gobierno central remitía a López; de sus aguerridas huestes conservaba únicamente 400 hombres con quienes piensa trasponer el Chaco para invadir su provincia, pero a su lado marcha airosamente la bella Delfina.

¿De dónde provenía?

Esta hermosa mujer aguerrida, notable amazona, compañera inseparable del caudillo aun en lo más rudo de la pelea, pudo haber venido de Buenos Aires con el propio Ramírez. Sin embargo, y aunque desmienta el testimonio de muchos historiadores la partida de defunción existente en Concepción del Uruguay (Arroyo de la China), y extendida simplemente a nombre de doña Delfina sin especificación de apellido, consigna que era portuguesa.

Dice Mitre que la Delfina, de terso cutis blanco, facciones delicadas y negra cabellera, aprisionaba su cuerpo en los trances guerreros con vestimenta militar consistente en una casaquilla colorada galoneada de oro y vistoso chambergo con plumas rojas y negras.

La trágica retirada

Hostilizado por las fuerzas de Orrego que se habían medido con las suyas en un sangriento combate de doce horas, y el cual le persigue sin descanso provisto de caballos de refresco, el caudillo es alcanzado por el enemigo el 10 de julio en San Francisco, cerca del Río Seco.

Había perdido 10 escuadrones entrerrianos y sus soldados podían contarse con los dedos. Sin embargo, logró escurrirse de manos de sus perseguidores y cuando todos le creían próximo a salvarse, rueda el caballo de la Delfina....

Un hombre en un gesto

Ramírez no lo hubiera advertido a no mediar la intervención de sus enemigos y los desesperados gritos de Delfina, rogándole que no la abandone.

Dice Lassaga que los lujosos atavíos de la preciosa prisionera, más que ella misma, excitaron la codicia de los soldados, que comenzaron a despojarla brutalmente de sus prendas. Ramírez frenó su caballo y lo impulsó rabiosamente hacia atrás, como si de allí debiera venir para él la vida.

Había recuperado ya a su querida Delfina y volvía dando por seguro el triunfo, cuando una bala perdida —según el testimonio del testigo presencial Anacleto Medina—, le arrebató la vida, y cayó de su cabalgadura con la cabeza envuelta en un poncho punzó.

El caballeresco general Paz

Infructuosos fueron los esfuerzos de sus hombres para rescatar el cuerpo del general. Un sargento denominado El Flaco, hubo de cargarlo, pero muy pronto en la retirada debió abandonarlo nuevamente.

Al sargento Pedraza corresponde el repulsivo honor de haber cortado la cabeza del caudillo que se remitió a Buenos Aires envuelta en un cuero de carnera, pagando el gobernador Martín Rodríguez $ 40 para su embalsamamiento.

Del otro lado de la frontera, unos pasos más allá, aguardábanle a Ramírez garantías para su vida y la ansiada libertad. Fué así que en salvo el resto de su comitiva, tropiezan muy pronto con el general Paz. Según narra éste mismo en sus Memorias, venía enviado por el gobernador Ibarra, a ofrecer seguridades al caudillo dentro de su provincia.

La mujer y la madre

Del vencedor del Saucecito sólo restó un cuerpo in-

(Continúa en la página 85)

Enferma del Corazón

NOVELA CORTA POR ROLANDO PERTWEE

(Traducido especialmente para MUNDO URUGUAYO).

CUANDO Roberto pasó con su regimiento a prestar servicio en la India, Carolina tuvo que hacerse cargo de cuidar a su mamá. Delia, que hubiera preferido el infierno antes que esa tareíta, escapó al peligro casándose con un militar que fué subalterno de su difunto padre. Vendieron la casa familiar, y alquilaron una casita más modesta en Victoria Road, donde la Sra. Vellaby, detrás de una persiana semi-baja, consumía su fastidio mirando la acacia que existía en el jardincito del frente.

El hecho de que se hubiera visto abandonada por su hijo y por su hija mayor era una permanente fuente de preocupación para la señora, cuyo instinto maternal parecía manifestarse con verdadera furia. Carente de alas, seguía el ejemplo de un insecto que tampoco las tiene, la araña, y tejía la tela que iba a envolver a sus víctimas y a impedir, con apretado lazo, que evadieran su tutela. Dos de sus tres hijos habían conseguido burlar el acecho, pero la señora estaba dispuesta a impedir que Carolina también se le escapara, así como así.

Había razones para suponer que obtendría éxito, desde que Carolina tenía un profundo sentimiento del deber y, al revés de la egoísta Delia, no desconfiaba de nada y mucho menos de lo que le dijera su madre. Al aceptar el deber de cuidarla, no obedecía a un concepto fatalista. Había en su naturaleza una inclinación natural al sacrificio, y una inagotable aptitud de cariño. Desde que esta interesante mercadería no había podido ser colocada fuera de casa, la madre se hizo cargo del lote, y así fué que Carolina aceptó sin queja el papel de enfermera-dama de compañía.

La Sra. Vellaby hizo todo lo posible para que su hija no se apartara de tan plausibles propósitos y, a efecto de que no la distrajeran de ellos, cuidaba de que sus quehaceres le ocuparan todo el tiempo disponible. Aparte de sus visitas a la provisión de Barker, rara vez perdía de vista a Carolina, y tenía buen cuidado de no introducir en su casa a persona alguna que pudiera ejercer una influencia perturbadora.

—¡Cómo me cuidas! — podría decirle. — Me doy cuenta de que no podría dar un paso sin tí. Dependo absolutamente de tu ayuda, querida Carolina.

Pero cuando hablaba con Carolina, el cantar era completamente opuesto:

—¿Qué sería de tí sin mi dirección? Pero yo por tu felicidad sería capaz de cualquier sacrificio, aunque tuviera que ir a juntarme con mi finado al otro mundo.

A buen seguro que si el galante capitán desaparecido pudiera escuchar estas palabras, daría un salto de pavor en su tumba, cuya ocupación estaba en cierto modo compensada por la soledad que importaba, con el consiguiente alejamiento de la viuda.

Cuando se le fué la otra hija, la Sra. Vellaby adoptó la invalidez crónica como un medio eficiente de lograr su propósito. Para dar relieve a su debilidad física, consultó al Dr. Ferguson, de la calle Wimpole, un tipo muy fastidioso que la felicitó por su buena salud y cuyo diagnóstico tuvo que ser convenientemente corregido antes de que llegara a conocimiento de Carolina. La diaria cantilena de una montaña de quejas, terminó por anular la personalidad de Carolina y, al cabo de un año, la Sra. Vellaby estaba segura de que su hija era, en sus manos, un dócil instrumento.

Pero siempre ocurre que, cuando mejor marchan las cosas, siempre tiene alguien que meter la pata. Esta vez fué un telegrama de Delia, anunciando que había tenido mellizos. Carolina llegó corriendo a traer la noticia, toda colorada y llena de agitación.

—¡Qué suerte! ¿Verdad, mamita? ¿Qué te parece si voy a visitarla?

La señora hizo todo el esfuerzo de que es capaz un inválido crónico para simular alegría; pero Kettering, donde Delia moraba, estaba tan lejos, y son tan contraindicadas las visitas a las madres recientes; y, aunque ella haría gustosa el sacrificio de quedarse sola, ¿no sería mejor esperar que trajeran a los chicos a la ciudad para bautizarlos?

Estos argumentos sirvieron para remendar la telaraña en trance de rotura. Pocos días después Carolina recibía a Delia y la acosaba a preguntas de cómo estaban los chiquilines, y a dónde iban a poner a la niñera, y si no creía que su estada podía arreglarse durmiendo ella en el suelo...

Delia la interrumpió:

—Lo siento mucho, querida, pero vamos a parar a casa de mis suegros.



—¡Delia! ¿Por qué?

—Porque las criaturas son mías, y no quiero que mamá les eche mano.

Luego que Carolina, toda entristecida, despidió a su hermana, llegó la señora a su encuentro y le preguntó con quién hablaba.

—Con Delia. Bautiza a los críos el quince.

La Sra. Vellaby hizo un gesto de disgusto.

—¿No le habrás sugerido que vengan aquí?

—Sí. Los invité, pero no pueden. ¿No te hubiera gustado que vinieran?

—No es eso. Dudo de que fuera conveniente, visto mi estado de salud.

Al volver a su cuarto, vió tan amargo reproche retratado en el rostro de Carolina, que esa noche tuvo que recurrir a un punzante ataque al corazón para impedir que sus pensamientos corrieran el riesgo de extraviarse.

¤

Delia llamó a los mellizos Lewis y Bren, por la sencilla razón de que el padre era artillero. La Sra. Vellaby se disgustó mucho con semejantes nombretes, pero su disgusto creció de punto cuando vió el brillo que iluminaba los ojos de Carolina, en tanto mantenía apretada a una de las criaturas contra su pecho, junto a la pila bautismal. Había en ellos una mirada que durante muchos años los pintores han luchado por reproducir en vano: la mirada de la vocación maternal hecha ternura.

La señora Vellaby se sintió sobrecoger de espanto y se le oyó murmurar en una queja:

—Carolina... pronto... dale el nene a la niñera y llévame afuera. Siento que voy a desmayarme.

Carolina la llevó a la entrada de la iglesia, y allí aguardó pacientemente que saliera el cortejo, en tanto su alma descendía de las alturas en que imaginativamente había estado vagando hacia un mundo más prosaico, más frío, más gris...

¤

Unas semanas después, Carolina recibió una fotografía de los mellizos bañándose y, viendo qué cantidad del tiempo destinado a sus quehaceres insumía en contemplarla tiernamente, la Sra. Vellaby se amañó para volcarle un frasco de tinta encima.

Cuando Carolina entró en el cuarto, estaba terminando su obra con una hoja de papel secante.

—¡Mi vestido! Me manché todo el vestido, — se lamentaba.

Pero Carolina sólo pensaba en los sobrinitos y en su voz tembló un tono de reproche:

—¿Qué has hecho, mamá?

—¡Caramba! Podías preguntarme con otros modales, — rezongó la señora y se fué a acostar.

No reapareció hasta que llegaron las señoritas Pincent para su tradicional bridge de los jueves. Las señoritas Pincent vivían unas puertas más allá y a ellas se refería la Sra. Vellaby en estos términos: "¡Son unas pobres muchachas! ¡Hay que ver todo lo que cambiaron desde que vienen aquí de visita!" Por su parte, las señoritas Pincent estaban convencidas, análogamente, de que sus visitas eran un favor bien grande, de manera que la costumbre resultaba, como puede verse, una fuente de mutua satisfacción.

—¡Oh, querida! — dijo la mayor, llamada Inés, — Si vieras todo lo que tenemos que hacer. Tenemos en casa a nuestro sobrino y a nuestra sobrina, y hay que ver el trabajo que dan. Vinimos nada más que para que ustedes no se disgustaran.

A la Sra. Vellaby no le gustó la frasecita que, para su fina susceptibilidad, trascendía demasiada superioridad. Entonces, para no ser menos, explicó que no se sentía nada bien y que quizá conviniera no jugar aquel día. Agregó con un suspiro: "Unicamente que jugáramos por Carolina".

Carolina no dijo nada. Estaba todavía rumiando el incidente de la fotografía, y por primera vez no se sentía muy afectuosa con su mamita.

Maud Pincent vino en su ayuda:

—Bueno. Ya que nadie tiene ganas de jugar, dejémoslo. Mi sobrino Conway trajo entradas para la vermut del teatro, y de todas maneras apenas hubiéramos tenido tiempo para un par de manos.

La Sra. Vellaby se sintió profundamente ofendida. Contaba con su bridge y no comprendía cómo la gente era tan egoísta.

—Como nadie consulta mis deseos, me voy a sentar en la cama, a tejer un poco.

Inés Pincent tocó a Carolina en el brazo:

—Siendo así, ¿por qué no vienes con nosotras? Conway tiene una entrada demás, de un amigo que a último momento no puede concurrir.

—No creo que quiera dejarme sola, interrumpió la Sra. Vellaby.

Pero Carolina perdió su timidez y anunció que le agradaría ir.

—Espléndidamente. Entonces estate en casa a las seis, así tomamos una copa antes de ir.

La Sra. Vellaby tuvo la impresión de que las señoritas Pincent tenían un aire de conspiración triunfante mientras se despedían. No reprochó a Carolina su poco filial aceptación del



TUS DIOSES DE SANDALO

Son ellos!
Ríen y cantan en tu corazón.
Bendita ya.

Los sándalos proyectan
La molienda de la luna
Con claro son.

No los dejes ir
Y barcas perfumadas
Tendrá el río
que corre en ti.

Son ellos!
Inclina tu corazón
Para que yo sepa
Del rito sonoro
Y su claro son.
Bendito yo.

Si se van a la molienda
no retornarán.

No los dejes ir
Y el sueño que amas
Tuyo será, bendita ya.

Durazno, 1940.

GENEROSO MEDINA.

convite, pero cuando, a las seis menos cinco, ella vino a besarla para despedirse, la señora dió a su saludo toda la dramática entonación de una despedida para siempre.

Carolina no dió muestras de haberlo notado.

¤

Al entrar en la sala de las señoritas Pincent, Carolina se enfrentó al panorama de dos largas piernas que asomaban de un sillón, por debajo de un diario. Deseó a esas piernas muy buenas noches, y Conway Borden, apartando el diario, se dejó ver, y se puso de pie, haciendo un gesto como para apartar una melena imaginaria.

—¡Hola qué tal! Es usted Carolina Vellaby, ¿no es cierto?, y rió con una franca risa de bienvenida.

Tenía poco más de 1.80 de alto, era ancho de espalda, con alegres ojos azules, y manos a las que el sol había conferido un tinte caoba. Al lado de la palidez de su madre, un aspecto y un color de tanto bienestar físico, dejaron a Carolina silenciosa.

—Lo niego enérgicamente, dijo él.

—¿Qué es lo que niega?

—Eso que piensa usted de que estoy quemado de vagabundear por la playa. Los efectos cromáticos que se notan en mi piel son producto de la estada en China y de la vida en el Océano.

—¡Oh! ¿Es usted marinero?

—Sí, señorita. Soy el Comandante Conway Borden, al servicio de Su Majestad y de usted. — ¿Qué gusta tomar? ¿Una enérgica ginebra o un pálido y tímido coñacito?

—Lo dejo a su cuidado.

Le gustó la respuesta y se dirigió a las botellas. Por encima del hombro, observó:

—Las cosas se están embarullando. ¿No le parece?

—¿A qué se refiere?

—A Adolfo.

—¿Cree usted que habrá guerra?

—Temo que sí.

Le alcanzó un vaso y levantó el propio.

—Que truene el cañón. Y que no alcance al barco en que me toque servir.

—Así lo deseo, contestó ella ingiriendo la bebida.

—Me encontré con su hermano en Calcuta. ¡Qué buen muchacho! Me habló de usted.

—¿Sí?

—Sí. Es la sal de la tierra, me dijo La Cenicienta y Alicia, sentada, al lado del fuego. Por eso me decidí a conocerla y compré una entrada para usted.

Carolina lo miró con severidad.

—La Srta. Pincent dijo que un amigo suyo a último momento no podía ir.

Rió francamente, sacudiendo la cabeza.

—Pura estrategia. No vaya usted a tomarlo a mal. A veces conviene acercarse al objetivo envuelto en una cortina de humo. Y mucho más cuando el blanco es usted.

Llenaba la segunda copa cuando su hermana, llamada Pat, entró en la habitación, llevando un sombrero triangular y una sonrisa también triangular.

—¿Se puede saber cuál es el mío?

—Le presento a la niña Pat, dijo Conway y le alargó un vaso.

¤

Durante la representación, Conway desplegó una ilimitada capacidad de alegría. Gritaba de risa y se revolvía en su sillón, situado al lado del de Carolina, con peligro de aplastarla. Su gozo era contagioso y hasta las señoritas Pincent sucumbieron a él. La niña Pat demostró, además, ser una excelente compañera y, cuando a eso de las ocho y media, salieron en busca de un taxi, declaró formalmente que era una lástima dar por terminada una noche que había empezado bajo tan buenos auspicios.

Conway apoyó la moción y propuso comer unas cositas en el Ritz. Pensando en su madre, Carolina pretendía negarse, pero él no la dejó:

—Por una vez en la vida, impediremos a Alicia que se siente al lado del fuego. Muy pronto la seguridad y el bienestar de este país dependerán de la armada, y lo menos que puede darle Alicia es el recuerdo glorioso de una noche de tierra.

Carolina, pues, tuvo que abandonar sus protestas. Las señoritas Pincent volvieron a casa, a su cena tradicional y a sus tareas. Carolina, Conway y Pat tomaron un taxi.

Cuando doblaron Regent Street, Conway anunció que la niña Pat tendría que irse en seguida a cenar.

—Tiene que llevar una canasta de huevos caseros a una madrina nuestra que cumple lo menos cien años.

¤

La niña Pat le dirigió una mirada asesina, pero como tenía un corazón de oro pronto contestó:

—Muy bien. ¿Quién dice que no pesque algo yo en el Ritz?

Santa palabra. Cuando se dirigían desde el bar al comedor, un hombre que llevaba un San Martín en la mano, salió corriendo a su encuentro.

Era el capitán Beaver, de la infantería, a quien sus íntimos conocían por Plum. Los acompañó a cenar y discurrió sobre la situación internacional, y lo que deberían hacer luego. Propuso una excursión a lo de Bimbo con un ulterior refrigerio, pero Conway prefería salir a los alrededores de Londres y, de vuelta, tomar un par de huevos en alguna posada del camino. La discusión terminó con que Plum le prestaba su auto a Conway, y que Conway le prestaba cinco libras a Plum, bajo apercibimiento de que debía llevar a Pat a casa antes de que llegara el lechero.

¤

Carolina no tomó parte en la discusión, pero se sentía desasosegada. Le parecía que hacía un siglo que no se acostaba y se sentía deslumbrada por el nuevo mundo que aparecía ante sus ojos. Arrastrada por la corriente de entusiasmo de Conway, lo siguió hasta donde se encontraba el auto de Plum, y marcharon juntos en el sentido de un mejor entendimiento. Paró el auto por la laguna de Hampstead Heath, y miraron hacia el sur, al cuenco de niebla que constituye Londres

—¿No es cierto que hace pensar esta ciudad abierta de gente pacífica, que se recoge de noche?

—Se refiere usted a lo que puede suceder si...

El asintió.

—Usted podrá decir que mi oficio es el de un hombre de guerra y que no puede interesarme que mueran algunos millones con tal de que pueda ejercer mi profesión. Pero la verdad es que amo este viejo país, aún más de lo que odio vertir sangre.

Ella lo miró con extrañeza, y él continuó:

—Lamento ponerme serio de golpe, pero no puedo evitarlo estando con usted.

—¿Por qué estando conmigo?

—No puedo precisarlo. Quizá porque corporiza usted mi idea de Inglaterra. No, no me mire usted así. Es usted resuelta, calma y agradable para contemplar. También se parece usted a mi país en que, bajo un aspecto de... ¿cuál es la palabra?... de tranquilidad, sugiere usted la existencia de una energía inconmovible.

—No creo ser nada parecida a eso que dice usted.

—Pero lo es usted, Carolina, y perdóneme que no la haya llamado antes por su nombre. Créame que lo es.

Ella lo miró serio.

—¿Tiene usted la costumbre de usar un lenguaje sibilino?

—Tengo la costumbre de decir lo que pienso.

—¿Aún cuando no sepa nada de la persona con quien conversa?

—¿Cómo que no sé nada? ¿O para qué es que tengo los ojos?

Ella convino en que era una respuesta galante.

☼

La Sra. Vellaby no acostumbraba hacer rogativas, pero aquella noche, antes de acostarse, hizo una ardiente plegaria para que Carolina no se divirtiera. Quizá Dios no la atendió, si juzgamos por el aspecto de felicidad que tenía Carolina, al alcanzarle el desayuno en una bandeja. Con una sonrisa forzada, expresó la esperanza de que la noche hubiera sido agradable.

—Muy agradable, confirmó Carolina.

—¿A qué hora volviste?

—A eso de las tres. El Comandante Borden me llevó a un lado en el Camino del Norte, donde bailamos y nos divertimos mucho.

Bajo sus ropas de cama, la señora Vellaby se estremeció de rabia.

—Querida, ¿no te parece algo fuera de toda costumbre?

—No veo por qué. Había muchísima gente que hacía lo mismo. Además, es amigo de Roberto.

Y levantó su naricita con gesto de desafío.

☼

En la semana siguiente, Carolina y Conway tuvieron muchos encuentros casuales, atribuíbles al hecho de que Conway vigilaba, desde atrás de la ventana de su tía, cada vez que Carolina salía a la calle y se ponía en su seguimiento. El desarrollo de su interés recíproco culminó en la sección almacén, sirviendo de telón de fondo pilas de latas, jamones y salames, así como pirámides de frutas y verduras. Cuando su intimidad hubo avanzado, él la convenció de optar por la relativa soledad del salón para familias y fué allí donde le pidió que fuera su esposa:

—Me queda un mes de licencia, que nos da tiempo para publicar los edictos, comprar la corona de azahar y hasta disponer de una semana de luna de miel. He pedido un trabajo en tierra, en Gosport, que en tu compañía será un paraíso, pero sin tí resultará una cosa horrible. Podemos... pero ¿por qué lloras?

☼

Carolina no estaba muy segura de por qué lloraba, pero a veces ocurre que la felicidad se expresa de ese modo. Entonces él le tomó la mano y, apretándosela, urgió:

—Vamos, dame tu respuesta antes de que venga alguno, crea que pertenecemos a la Sección Informes y nos pregunte en qué fecha se llevó a cabo la conquista normanda.

—¿No... no tienes ninguna duda sobre tus sentimientos?

—Ninguna. Y estoy seguro de que te gusto.

—¿Que me gustas? ¡Qué tonto eres! ¡Que te adoro!

—Entonces está todo arreglado.

Carolina sacudió la cabeza.

—Falta arreglar a mamá.

Era lo que él temía.

—No creas. Ella querrá hacer tu felicidad.

—Muy bien, pero, ¿quién cuidará de ella?

Conway se acordó de un comentario de Roberto: "Es inquieta como una pulga; pero en cuanto le hablan de despegarse de la familia, no quiere saber de historias".

—¿Y si yo hablara con tu mamá? Como van las cosas en el mundo, un amor como el nuestro no puede darse el lujo de desperdiciar tiempo...

Llegó esa tarde a la casa, cuando Carolina había salido. Su saludo caballeresco y su tono melifluo no engañaron a la Sra. Valleby respecto de sus intenciones. En seguida entró en materia.

—La felicidad de Carolina es lo que más me importa en la vida, respondió la mamá, y si estuviera segura de que la iba a obtener en el matrimonio, no vacilaría un momento en hacerla casar. Pero, desgraciadamente, existen obstáculos que no está en mí salvar.

—¿Por ejemplo?

—Bueno... por ejemplo yo.

Conteniendo galantemente su ímpetu de mandarla a tirar al agua, le solicitó que fuera más explícita.

—El cariño que me tiene la chica es demasiado grande para permitirle que piense seriamente en abandonarme.

—Lo comprendo bien, pero hay un mundo de diferencia entre el amor filial y estar enamorado. Una pasión conduce inevitablemente al reajuste de la otra.

La Sra. Valleby le brindó una sonrisa tolerante.

—En el poco tiempo que conoce usted a Carolina, no supondrá usted que le ha cobrado más cariño que a mí.

—Claro que no. Pero considero que el corazón de Carolina es lo suficientemente amplio como para cobijar ambos afectos.

—Si es así nada se pierde en dejar las cosas como están por un año más y poder apreciar con certeza, una vez transcurrido, si tiene usted razón.

La cortés sonrisa de Conway dejó paso a un enojoso realismo.

—Al cabo de un año puedo estar muerto. Podemos estar muertos los dos. Nadie puede decir lo qué nos depara el futuro. Es por esó que tenemos derecho a vivir, y a vivir plenamente, en tanto podamos hacerlo.

La Sra. Valleby se levantó y se asomó a la ventana, arreglando las cortinas, con lo cual ganaba tiempo para reponerse y continuar la batalla.

—Quizá pensará usted que yo soy una vieja egoísta, pero cuando sepa las razones que tengo puede que no me juzgue mal. Admito que sólo pensar en perder a Carolina es una tortura, pero la juventud tiene sus derechos y hay que respetarlos aunque paguen los viejos.

—Pero, ¿se trata de un precio tan elevado? El que se case conmigo, no impedirá que se vean ustedes todos los días, y estoy seguro de que no le parecerá tan mal cosa, luego que de su consentimiento.

—Por supuesto que lo daré; con toda mi alma. Pero en cambio, deberá usted prometerme una cosa.

—Muy bien.

—Tendrá usted que decirle a Carolina que me queda menos de un año de vida.

El tuvo un sobresalto, se puso de pie y la miró con incredulidad.

—Hace algún tiempo consulté a un médico... al Dr. Ferguson, de Wimpole Street, y me dijo que estaba condenada.

No había forma de dudar de su sinceridad, escuchando el miedo que temblaba en su voz.

—¡Cuánto... cuánto lo lamento!

—No tuve valor para decírselo a Carolina, porque hasta ahora sólo a mí me quería. Sin embargo, creo que antes que usted se la lleve tiene derecho a saber. Porque si más tarde se enterara de que usted la había mantenido en la ignorancia, nunca lo perdonaría.

La expresión de él se endureció.

—Se da usted cuenta de que, cuando se lo diga, no va a querer irse de su lado.

—Eso que lo decida ella misma.

No dejó de percibir el acento de triunfo que había en su voz.

—Muy bien, dijo, y, con una reverencia, abandonó la sala.

A través de la ventana entreabierta, le vió llamar un taxi.

—A Wimpole Street, le ordenó.

Dos cuadras después hizo parar ante un teléfono público, y consultó en la guía la dirección del Dr. Fergusson.

¤

El camarero que atendió al timbrazo le informó que el doctor había dejado su consultorio, para enrolarse en el servicio de la marina. Al retirarse, desencantado, Conway tropezó, en un diario de la noche, con un gran título: **Orden de movilizar las escuadras inglesa y francesa.** En otra circunstancia, no le hubiera parecido una buena noticia.

Cuando llegó a su casa, las señoritas Pincent estaban todas alborotadas, y la niña Pat había salido a dar una vuelta con el capitán Plum. Conway fué a buscar a Carolina y le pidió que le ayudara a hacer las valijas.

A su ropa le faltaban unos botones y, mientras ella los cosía, cumplió con su promesa a la Sra. Vellaby. Carolina se puso blanca, pero siguió cosiendo. Cuando terminó, dijo:

—¡Pobre mamá! ¡Qué valiente! Mire que no decir una palabra...

En su voz se transparentaba cuál era su decisión.

Luego se levantó, lo abrazó, lo besó y le recomendó:

—Cuídate mucho, por nuestro futuro.

No se volvió para verlo. No lo hubiera podido soportar.

—Además, mamá me estará esperando.

El permaneció de pie, en su lugar de observación, mirándola por lo que podía ser la última vez.

Esa noche la Sra. Vellaby, hablando con lágrimas en los ojos, le hizo prometer a Carolina que no diría lo ocurrido a nadie, ni siquiera a Delia. Una vez que obtuvo la promesa, agregó:

—Querida, no quiero que sacrifiques tu felicidad por mí... lo único que pido a Dios es que no sea por mucho tiempo.

Después de lo cual subió a su dormitorio, y durmió como un lirón.

¤

Conway escribió que le habían dado el mando de una barre-minas, H. M. S. Derring-do, con base en un puerto de la costa oriental, y que la extrañaba como mil demonios.

La guerra empezó a desarrollarse

con rapidez, y la Sra. Vellaby y Carolina se vieron sometidas a una angustia que ni la B.B.C. lograba evitar.

Carolina había instalado la radio, venciendo la repugnancia inicial que tenía por el aparato, y la Sra. Vellaby la consideraba un buen soporífero, al que le debía no pocas agradables siestas. Pero una noche, justo cuando estaba tomando el sueño, oyó una frase que se había convertido ya en cliché: "El secretario del Almirantazgo lamenta tener que anunciar la pérdida del barre-minas de Su Majestad Derring-do..."

No llegó a oír el nombre de su comandante, el tonelaje y lo demás, ni que se temía que se hubiera perdido toda la tripulación, porque Carolina se había puesto de pie y, tapándose la boca, arrancaba de su garganta gritos ahogados. Antes de que la Sra. Vellaby pudiera preguntar qué le pasaba, Carolina salió del cuarto y luego de la casa. Recién entonces se dió cuenta de que el Derring-do era el barco de Conway.

Sería tonto suponer que iba a reprochar nada a su madre, ni había razón para que lo hiciera. No tenía ninguna culpa de lo ocurrido. Es una cosa frecuente en la guerra. Pero mientras escuchaba ansiosa si Carolina volvía, se puso a meditar qué influencia tendría en su futuro la muerte de Conway. No dudaba de que Carolina se vería postrada de dolor y el deseo de suavizarlo, le dió la súbita determinación de abandonar su papel de mujer sentenciada. Claro que era una cuestión que había que liquidar con tacto, y gradualmente para que resultara bien. La desesperación de Carolina por la muerte de su amor, debía ser compensada por la feliz esperanza de que su querida mamá tendría para unos cuantos años más.

La Sra. Vellaby esperó hasta cerca de media noche para golpear con los nudillos en la puerta del cuarto de su hija.

—Anda a dormir, mamita. Hace rato que deberías estar acostada.

La Sra. Vellaby cruzó el cuarto, se sentó en la cama y tomó entre las suyas una mano de su hija.

—Me quedaré contigo mientras estés despierta.

—No, por favor. Lo que ganarás será empeorarte.

Esto era lo que estaba esperando.

—No creo, querida. En tu dolor, me parece haber encontrado nueva fuerza. Después de esto, yo debo velar por ti.

—Estás muy delicada, mamá.

—Mira, querida. Estaba pensando que en la plaza Devonshire hay un especialista del que todo el mundo habla. Mañana voy a ir a consultarlo. Si cree que puedo aguantarlo, podemos hacer un viaje a los Pirineos, a disfrutar del sol.

Carolina no contestó en seguida y, cuando lo hizo, parecía que no hubiera escuchado.

—Si hubiera podido ser su esposa... aunque fuera por unos pocos días... ¿Qué decías, mamá?

A la mañana siguiente, recibió una carta que Conway remitiera antes de hacerse a la mar. Carolina no la abrió hasta que su madre hubo salido en dirección al doctor, no sin antes haber manifestado su deseo terminante de no ser acompañada.

En la carta Conway decía: "Supon-

(Continúa en la página 81)



He aquí un grupo de damas que representan los distintos servicios auxiliares femeninos que actúan sin descanso en defensa de las poblaciones civiles inglesas. De izquierda a derecha, están las representantes del Ejército de tierra femenino, Brigada de la Ambulancia St. John, Servicio Territorial Auxiliar, Cruz Roja, Servicio Naval femenino, Servicio Aéreo Auxiliar, Mujeres Voluntarias, Reserva de Nurses, y Servicio de transportes a motor.

ELLAS CUMPLEN TAMBIEN SU TAREA HEROICAMENTE

LAS MUJERES INGLESAS EN LA GUERRA

(Fotos enviadas directamente de Londres por los representantes de nuestra revista Sres. S. S. Koppe & Cº.)



Una oficial del Comité de Defensa de Westminster colocándose el brazal que prueba su autoridad. A estas mujeres está encomendada una dura y heroica labor de vigilancia y enlace en los distritos londinenses, en los casos diarios de bombardeos. Muchos niños han sido salvados por la decidida acción de estas valientes colaboradoras en la tarea militar, cuya decisión y arrojo ha sido ejemplar en todo momento.



Las mujeres ayudan a construir naves de guerra. Una muchacha trabajando con el pulverizador de pintura sobre las planchas de acero que irán a la cubierta de un destroyer en construcción. Ningún trabajo constituye una carga demasiado pesada para las animosas voluntarias británicas.



Parecía que el duro trabajo de los bosques estaba limitado al sector viril de la humanidad. He aquí una división de voluntarias del ejército de tierra en la tarea de abatir árboles en un bosque inglés, sustituyendo así a los hombres, que forman el ejército activo.

HOLLYWOOD HORRIBLE

por James Holly

SE inició en las letras con un reportaje titulado "Cómo vive la mujer de un gangster". Ahora, una pequeña máquina de escribir esmaltada de blanco la acompaña por doquier y le ayuda a preparar la página semanal sobre figuras vastamente conocidas, modas, política, hombres feos, mujeres hermosas y los últimos chismes de Hollywood. Esta página aparece en la revista "Scrip't" y goza de gran popularidad.

En realidad, casi podría decirse que empezó en broma. A Gladys Robinson, esposa de Edward G. Robinson se la reconoce, desde hace tiempo como una actriz de gran talento. Nunca se le había ocurrido tentar suerte en la prensa si no hubiera sido por la inesperada intromisión de un grupo de periodistas. Los reporteros celebraron una fiesta y le pidieron que fuese el orador oficial. "Necesitamos alguien de fama, pues en la fiesta de una sociedad rival nada menos que la señora de Roosevelt dirigirá la palabra al público".

Gladys Robinson habló y su discurso fué reproducido por algunos diarios. Poco después, Robert Wagner, el editor de "Script" pasó por Hollywood en viaje para la China y pidió colaboraciones de la misma índole que el consabido discurso. Gladys Robinson no tomó la cosa en serio, pero pocas semanas después el reemplazante de Wagner en la dirección de la revista le exigió telegráficamente la colaboración.

Así se inició la famosa página "Hollywood Horrible" hace tres años.

—Desde mucho tiempo atrás, había observado que nuestra Babel de la costa del Pacífico era uno de los centros intelectuales más importantes de los Estados Unidos. Hoy, tal vez, de todo el mundo. Sí, señor: lo digo seriamente. Piense que aquí viven los autores y escritores de mayor fama, desde Steinbeck hasta Aldous Huxley y músicos de la talla de Stokowsky, Korngold y muchos otros. Los nombres de los pintores famosos son casi imposible enumerar... Yo empecé a hablar sobre esta gente. No trasmití puramente chismes, pues muchos cronistas viven exclusivamente de esto. Sino que escribí cosas interesantes de la gente principal que vive en Hollywood. Para "Hollywood Horrible" entrevisté a Max Reinhardt sobre su labor de veinte años en Salzburgo. Pasé una semana a bordo de un barco pesquero para poder hablar con Max Miller. Por intervención de Diego Rivera mantuve una larga conversación con Trotzky. En esta tarea fracasaron casi todos los periodistas.

La primera entrevista publicada por Galdys Robinson fué la que mantuvo con Sir Reginald Hall el famoso espía inglés; siguió una nota sobre Thomas Mann, luego una de Fiorello La Guardia. Una serie completa reuniendo sus entrevistas con Thomas Dodd ex-embajador de los Estados Unidos en Berlín quien abandonó su puesto por su indisimulada oposición a los métodos nazis.

Entre tantos nombres famosos y tantos datos serios, "Hollywood Horrible" publica en pocas líneas los detalles del último vestido de Norma Shearer; episodios de la excursión de pesca efectuada por Walter Houston y las ocurrencias raras de los hijos de Darryl F. Zanuck.

Parece raro que Gladys Robinson tenga tiempo para todo eso. Pues entre tantos viajes, entrevistas, exhibiciones privadas y revistas de moda, dispone de suficiente tiempo para hacerse cargo enteramente de la educación de su hijo Mannie de siete años de edad.

—¿Cómo puede trabajar usted tanto cuando ni siquiera lo necesita? — le preguntaron.

—Lea la explicación en mi primera nota publicada: "Como Vive la Mujer de un Gangster". La mujer soy yo, aunque mi marido sea sólo un ganster cinematográfico.

(Hollywood, 1941).

Crónica de un encuentro en Carrasco con Pondal Ríos y Olivari

LOS ARGUMENTISTAS QUE MAS APORTARON AL CINE ARGENTINO



MEDIODIA sobre la arena de Carrasco. Dos personajes, un fotógrafo y un cronista, en busca de dos autores: Sixto Pondal Ríos y Carlos Olivari, los más populares argumentistas del cine argentino.

Y en "la punta de acá de la playa", tal como nos dijeran, los encontramos. Pondal, ágil y atlético, jugando interminables partidos de paleta. Olivari, cachaciento, haciendo chistes tirado en la arena, junto a Tita Vidal y Bicky Astori, dos jóvenes actrices.

—"Siempre hago deportes" — nos dice Pondal Ríos, cordial y al mismo tiempo algo retraído. — "He practicado algo de atletismo, algo de tenis, natación... en fin..."

—"A mí me da más bien por los juegos de salón", — dice por su parte Olivari, que es típicamente alegre. Y agrega: — "Por los juegos de te y de café con leche".

Pondal Ríos o el deporte. La instantánea sacada en cuanto lo encontramos, muestra el concepto deportivo que tiene Pondal de un "descanso en la playa".

UNA FIRMA POPULAR

El público conoce siempre a los autores teatrales. Los autores



Carlos Olivari y Sixto Pondal Ríos charlan con el cronista a cabeza descubierta bajo el sol de mediodía en Carrasco. El nombre del bote "Mi suegra 1054" no quiere decir que ninguno de los tres tenga esa cantidad de suegras. Es simplemente el número de matrícula del bote que se eligió como cómodo asiento para la jugosa charla de que da cuenta la crónica.

Carlos Olivari o la sociabilidad. Acompañado por Tita Vidal, dama joven de la compañía de Paulina Singerman que debuta en el cine en "Los martes, orquídeas" y de Bicky Astori, a la derecha de Olivari, que trabaja en "Napoleón", Carlos Olivari muestra que puede tener conceptos comunes con S. Pondal para hacer argumentos juntos, y discrepar totalmente, sin embargo, acerca del mejor modo de pasar una mañana en la playa.



de los libretos cinematográficos, en cambio, son poco conocidos. En parte ello se debe a que la publicidad de las empresas se dirige, en general, a levantar sólo los nombres de los astros y estrellas.

Sin embargo, a medida que el público exige garantías de calidad en las obras que se le presentan, se van difundiendo los nombres de los directores y de los argumentistas que son los que dan vida e ideas a los personajes interpretados por los actores.

Y el público ha aprendido a leer la firma Pondal Ríos y Olivari en el anuncio de un estreno, como una seguridad de que el film traerá una inquietud humana, una forma artística clara y eficaz; valores cinematográficos, en suma.

"Kilómetro 111", "El viejo doctor", "Chingolo", "El solterón" y "Héroes sin fama". Además de "Cita en la frontera" y "El mejor papá del mundo" aún no estrenadas entre nosotros. Y "Los martes, orquídeas" actualmente en rodaje bajo la dirección de Francisco Mugica, forman el total de su producción hasta el momento. Las dos primeras, escritas en colaboración con nuestro compatriota Enrique Amorín.

ANTES DE SER "PONDAL RIOS Y OLIVARI"

Pondal Ríos y Olivari suenan al oído ya como una composición inseparable. Recordemos brevemente, sin embargo, algunos datos de cuando aún no se había integrado la fórmula.

Sixto Pondal Ríos, intelectual de afinado espíritu, ha publicado dos hermosos libros. "Balada para el nieto de Molly", en 1928. Y "Amanecer sobre las ruinas", Premio Municipal de Buenos Aires en 1933. Un libro que tuvo una extraordinaria venta y del que se ha hablado siempre con entusiasmo entre los valores nuevos.

Luego de sus "Cartas de un humorista serio", publicadas durante años en "Noticias Gráficas" bajo la firma "Buster Keaton", jugó en forma agudísima el difícil tema de los problemas políticos y sociales.

Carlos Olivari, por su parte, es nada menos que aquel impagable "Cantalicio Peralta" de las "Cartas de fulano a fulano" que **todos los días** también en "Noticias Gráficas" durante 3 años nos divirtieron con la gracia particularísima de su estilo imitativo, y con las acertadísimas caricaturas de tipos y ambientes.

EL TRABAJO EN COLABORACION

Hay dos estilos distintos, pues, en Pondal Ríos y Olivari. ¿Cómo consiguen armonizarlos?

—"En primer lugar", nos dice Olivari, "es preciso tener conceptos comunes. Formas de ver los problemas".

Hay en efecto una profunda atención común en ambos, hacia la vida y los problemas de los hombres, una humanísima ternura hacia el pueblo, latente en el humorismo sano de estos dos muchachos que han llegado al éxito por el muy difícil camino de hacer ver trozos de vida nuestra, rompiendo con la vulgaridad y la cursilería que eran regla en los argumentistas de oficio.

—"Además, ninguno de los dos tiene amor propio que le impida reconocer un error", agrega Pondal Ríos. "Trabajar en común significa pensar sólo en la obra común que debe salir".

EL GUSTO DEL PUBLICO

Hablamos de los temas fílmicos y de la vieja afirmación de que "el público es necio y hay que darle cosas necias".

—"Hay en la mayoría del público", nos dicen Olivari y Pondal, "una falta de educación artística. Pero hay asimismo en él un instinto. La cursilería, el novelón o el sainete grueso son la forma fácil de llegar hacia una masa a la que no se ha enseñado a percibir el fino mensaje de comprensión de la vida que es la obra de arte. Hay pueblos músicos por herencia. Otros, amantes del teatro. En las escuelas y luego con una amplia difusión de las formas artísticas entre el pueblo, sin trabas que impidan decir cómo es de verdad la vida, condición de sinceridad primordial para toda obra de arte, será posible crear un gusto artístico en el pueblo. Como se ha comenzado a hacer en Méjico, por ejemplo, desde hace unos años, buscando descubrir al hombre hundido en la monotonía de su vida sin perspectivas y elevarlo hasta la comprensión de su sensibilidad humana.

—"El sincero instinto del pueblo, que descubre rápidamente el relleno de aserrín de los muñecos gruesos que lo han hecho reír o emocionarse un rato, se ve en el fracaso rotundo en los últimos tiempos, de figuras de éxi-

(Continúa en la página 38)

Héroes de Tontonia

ESTA comedia que será estrenada mañana en el Cine Metro, trata las aventuras hilarantes de un actor, tímido y vacilante que recibe inesperadamente una valiosa herencia en un estado del Oeste. Se traslada a la región salvaje, entre los vaqueros que le hacen objeto de sus bromas pesadas. Frank Morgan es el personaje principal en un papel que concuerda con su personalidad artística. Le acompañan la pequeña Virginia Weidler, Guy Kibbee, Slim Summerville, Douglas Fowely, Chester Conklin, Porter Hall y otros.



SU SEÑORIA SE DIVIERTE

LA graciosa pieza teatral de Frederick Jackson, — uno de los éxitos más resonantes de Broadway — fué vertida a la pantalla por el conocido director europeo E. A. Dupont. Maureen O'Sullivan, Edmund Gwenn, Norman Foster, son los principales intérpretes de la película que será estrenada el próximo martes en el Cine Metro.



EN INGLATERRA SE FILMA BAJO LAS BOMBAS

Los estudios de la Warner Bros., han decidido continuar durante la temporada del año en curso, sus filmaciones en Inglaterra. El horror que vive, casi sin interrupción el pueblo británico, no significa para la productora mencionada, impedimentos insalvables cuando se trata de enriquecer la cinematografía con expresiones de un realismo inobjetable y de un valor documental que servirá sin duda para reflejar sobre la historia del momento, la verdad de los sucesos a través de sus manifestaciones fundamentales. Lo ya dicho, basta para que las películas que se rueden en Inglaterra, despierten la más viva expectativa.

Prontas ya para iniciar su rodaje se encuentran "Trasantlic Ferry', que protagonizan Valerie Hobson, y Michael Redgrave, actuando en la dirección de la misma, Walter Ford; "Trilby", adaptación de la obra escrita por Du Maurier. Destacamos, asimismo, que la cinta que lleva por título "An Empire Is Built", que tiene en sus papeles centrales a los conocidos actores Diana Wynyard y John, Gielgud, ha sido terminada y se halla en camino de los Estados Unidos.

HOLLYWOOD ES ASI

GENE Towne es socio de la firma Towne y Baker, creadores de argumentos cinematográficos. La firma, ampliamente conocida por su absoluta puntualidad, en lo que se refiere a la entrega de sus producciones, nunca queda sin trabajo.

Una noche Towne se fué al restaurante de Ciro para celebrar la feliz terminación de un guión cinematográfico. Se encontró allí con un productor que también tenía algo que festejar. Juntos buscaron un apartado lugar, y luego de instalados tranquilamente, trabaron una interesante conversación que fué animando una sucesión de libaciones de champán. Towne, que no sólo es un hábil escritor sino también un excelente comerciante, improvisó un nuevo argumento que presentó con tanta oportunidad e ingenio que el productor terminó por adquirirlo, suscribiendo en el acto, por el mismo, un cheque por 10.000 dólares. Tal como fué convenido, al día siguiente se encontraron en los estudios del productor para rever ciertos detalles de la nueva producción que habían quedado pendientes de solución en la víspera. Pero, repuestos ya de los efectos del champán, después de muchos titubeos ambos debieron confesar que, si bien recuerdan perfectamente las condiciones del compromiso, olvidaron completamente el objeto del negocio y no tenían ni la más leve ideo de lo que se trataba... A Towne, no le quedó otro remedio —muy amargo, por cierto — que devolver el cheque de los 10.000 dólares.

*

LAS ganadoras de los concursos de bellezas no tienen mucha suerte. Los estudios no demuestran interés alguno por esta clase de certámenes. La copa de plata y la ancha cinta de seda que suele conferirse como primer premio no significa una actuación ventajosa para iniciar la carrera cinematográfica. Las "reinas de belleza" — las pocas que se aventuran por su propia cuenta a Hollywood, terminan en la mayoría de los casos detrás del mostrador de una tienda o, después de infructuosas tentativas se conforman con servir francfurters a los clientes de algún café. Se podría afirmar que el mejor seguro contra la carrera cinematográfica lo constituye el primer premio de un concurso de belleza.

Hay excepciones, por cierto. Ginger Rogers ganó un concurso de Charleston en Texas; Frances Farmer, obtuvo también el primer premio en un certamen análogo, en Seattle. Pero viajó 12.000 millas hasta Hollywood, aunque la distancia entre los dos ciudades apenas alcanza a las 1.200 millas.

La historia de Frances Farmer es interesante. El primer premio consistió en un viaje a Moscú y Leningrado. Al iniciar la excursión, la muchacha no sabía que ésta terminaría en Hollywood. Entre los pasajeros del barco que hizo la travesía del océano, se encontraba el doctor George Gladstone. Vió a Frances Farmer y, sin decirle nada, escribió a su amigo Sheppard Traube. La muchacha recibió durante el viaje una invitación a Hollywood. En los estudios de la Paramount le tomaron varias pruebas que inmediatamente fueron aceptadas. Demostró mucha habilidad, lo que se atribuye a su experiencia anterior en compañías de aficionados. Frances Farmer fué estudiante y para costear sus estudios trabajó de acomodadora de un cine; luego, en un teatro. Más adelante le confiaron pequeños papeles en los cuales supo defenderse, descollando a tal punto que se le ofreció un contrato. Pero, al terminar sus estudios, abandonó el teatro y volvió a su ciudad natal, Seattle. Después de aparecer en algunas películas se fué a Nueva York y obtuvo un gran éxito en "Golden Boy" trabajando con John Garfield. Hoy, participa en la filmación de una película en los estudios de la Warner, y John Garfield es su galán.

Lo que no quiere decir que todas las muchachas que viajan alrededor del mundo, terminen en un estudio cinematográfico.

Crónica de un encuentro en Carrasco, etc.

(Continuación de la página 35)

to de cine argentino que se repetían incesantemente, y también en el abandono que hubo de hacerse de los temas ramplones de cafetines y "taitas" con que el cine argentino "hizo tanta plata", al principio".

TOMAR AL PUBLICO COMO ES

Nos referimos a las características de los argumentos de ellos.

—"El tono liviano es el más accesible", agregan. "Hay que tomar, desde luego, al público como es y no como quisiéramos que sea. Y en un tono comprensible a todos ir creando la costumbre de que el cine le traiga un pensamiento, una inquietud, un poco de aliento humano. Haciéndole sentir que aún pensando un poco en el espectáculo es más feliz porque es como si hubiera aprendido a conocerse un poco a sí mismo.

Esa orientación de dignidad en el tema, que hemos impuesto a toda nuestra obra ha sido tomada asimismo por los más sinceros realizadores del cine argentino".

CONCESIONES OBLIGADAS

—"Es claro que hay que hacer concesiones grandes a veces. Afortunadamente, cada vez menos. En las empresas nunca se quieren dar pasos muy audaces. En "El viejo doctor" al plantear el problema del doctor joven que empujado por la falta de perspectivas y por los malos ejemplos cae en el ejercicio delictuoso de la medicina, problema tan de todos los países, hubimos de meterlo en un convencional enredo con pistoleros porque se consideró muy crudo el conflicto a que lo llevaba el argumento original. A veces también por concesiones a los "divos" y para mal de ellos mismos desgraciadamente, hay que agregar situaciones ilógicas o hacer desapare-

(Continúa en la página 57)



Reaparece Marlene Dietrich en "Mujer o Demonio"

LAS estrellas de Hollywood se dieron cuenta de que, para conservar su puesto privilegiado y su popularidad, deben cambiar continuamente. Uno de los más convincentes ejemplos de esta verdad es el caso de Marlene Dietrich que reaparece en la producción de la Universal "Mujer o Demonio". Conocida por sus papeles dramáticos y por lo exótico de su personalidad, personifica esta vez — acompañada por James Stewart, — una cantante de cabaret que es capaz de pelear con su rival, pero también morir heroicamente para salvar la vida de su compañero. El cambio que significa para Marlene Dietrich este papel, no fué tan inesperado; hacía más de un año que buscaba un argumento que le diera un nuevo carácter y ahora está convencida de haber hecho una excelente elección que le permitirá continuar, con el éxito de antes, su carrera artística. Por disposición del productor Joe Pasternack, un notable reparto rodea a la estrella, pues, además de James Stewart, figuran en el elenco Mischa Auer Charles Winninger, Allen Jenkins, Una Merkel, Irene Hercey, Brian Donlevy y otros. La dirección corrió por cuenta de George Marshall.

"Mujer o Demonio" se estrena hoy en el Radio City.





RECEPCION A BORDO DEL "ALMIRANTE SALDANHA"



El comandante del buque escuela brasileño "Almirante Saldanha", ofreció a bordo de la nave una brillante recepción en honor de nuestras autoridades y elementos de nuestra sociedad.



Otro interesante aspecto de la fiesta en el "Almirante Saldanha", reunión que resultó muy animada.

HUESPEDES PORTEÑOS



En el Hotel Carrasco, donde fué tomada esta nota, vemos a destacados huéspedes porteños. Son el Presidente de la conocida organización financiera Bunge & Born Ltda., señor Marcelo Jorge Markous, figura por demás prestigiosa en las altas esferas comerciales del Río de la Plata, y su distinguida esposa Señora María Aubineau de Markous. Rodean a tan destacados huéspedes, el gerente de los laboratorios Suarry, L. A., señor Juan T. Vázquez, su distinguida esposa Elena Pardo de Vázquez, el ingeniero F. Bruno, el Director del Departamento de Publicidad de Capurro y Co., Sr. F. Trivelli y el ingeniero Julio E. de Urtubey.

REUNIONES JUVENILES



"Cocktail" ofrecido por los esposos Viscaints Ferrer-Althabe, en honor de las amistades de su hija Jubel, con motivo de haber celebrado su cumpleaños. Con la festejada, las señoritas Mangacha Bidegaray Pons, Cristina Bardier Solari, Pelusa Varela Barriola, Isabel Acosta y Lara López, Magdalena Helguera, Nenina Brusoni y Martha Tusso Nuñez.



Otro aspecto de la fiesta en lo de Viscaints Althabe. Señoritas Jubel Viscaints, Hebe Berreta, Laura Amela Brusoni y los Sres. Loustau, Mangino y Rebagliatti.



Hermosa fiesta infantil realizada en la residencia de los esposos Regules-Bocage Alvarez, con motivo de haber celebrado sus cumpleaños sus encantadoras hijitas Mireya y Beatriz.



Kiosco "Cabaña Santa Brígida" atendido por las señoras Malvina Risso de Herrera Reyes y Manila R. de Cháneton, siendo las gentiles vendedoras las siguientes niñas: Mireya y Margarita Herrera Reyes, Teresita Torquinst Madero, Manilita y Mabel Cháneton Risso, Margarita Arocena Lussich, Beatriz y Adela Figari Cranwell, Rosario y Carmen Real de Azúa Bavio, Agustina y Blanca Minelli Usher, Marión Silveira Riviere, Carolina Donagaray, Felicia Folle Arsco, Beatriz Folle Martínez, María Luisa Paullier Martínez, Mabel Donagaray, Elvira Capurro Mousqués, María Teresa Methol Lanza, Belela y Malena Herrera Sanguinetti, Monina Blanco Piñeyrúa, Miriam Pérez Gomar Howard, Cora Pinedo Acevedo, Margarita Regules Rucker, Denise Mallet, Susana Altamirano, Raquel Arocena Vázquez, Elina Sierra, Carolina Guillot, Inés Lamaisón, Nené Dall'Orto, Marta Oses Lecour, María Angélica y M. Manuela García Conde Demaría, Isolina William Ramírez, Elisa Blanco Piñeyrúa, Sara y Olga Baldomir Pedoja, Gloria y Luz García Silveira, Rivero Bustamante, Mercedes Gómez, Perla Arce Panelo, Estela Sanz Martínez y Pirón Podestá.

Gran kermesse de beneficencia en Carrasco

Originó reuniones muy animadas y selectas, la kermesse que con fines de beneficencia se realizó en Carrasco, bajo el patrocinio de una prestigiosa comisión de damas que presidían la Marquesa de los Arcos y Leonor Ortiz de Pinedo de Seré.

Distinguidas niñas de nuestra sociedad ataviadas con hermosos trajes regionales, tuvieron a su cargo la venta de artículos, bebidas y artísticos objetos, obteniendo un resultado halagüeno.



El kiosco de los churros y manzanilla, atendido por la señora Margarita Christophersen de Cavestany y las señoritas María Teresa y María Luisa Martínez de Irujo, Margarita Cavestany Christophersen y Clara y Leonor Fillol Orueta.



Otro de los hermosos kioscos de la "Feria de Novedades" de Carrasco, que fué atendido por las señoras Blanca Ameglio de Young y María Celia Carvajani de Zerbino, siendo las vendedoras, las siguientes señoritas: Susana Stajano Ferreyro, María Sara Caldeyro Barcia, Elvira Dellepiane Iglesias, María del Carmen Isolabella, Blanca Vicens Thievent, Martha Arcos Ferrand, Ivonne Paullier Sierra, Edith Puerta y Leonor Crossa Jubin.

Gitanas que adivinaron el porvenir y el pasado de muchos. Son la señora Juana Pons de Michaelson y Margarita Bidegaray de Pittaluga y señoritas Nelly Mendizabal Abelenda y Renée de Saralegui Leindekar.



LIQUIDACION DE *Verano*

REBAJA GENERAL de PRECIOS

HASTA EL 28 DE FEBRERO



JABON especial para baño, caja con 6 jabones $ 0.48

AGUA de COLONIA especial para tocador, frascos de 1 lt. $ 2.30, 1|2 litro $ 1.30, y 1|4 litro $ 0.85

TIENDA INGLESA

U.T.E 8-97-71

PUBLICIDAD



OCUPESE DE SU CUTIS

Elizabeth Arden

Para conservar, renovar o intensificar el aspecto lozano del cutis, ninguna mujer debe estar tan ocupada como para no disponer de unos pocos minutos, por la mañana y por la noche, para observar con constancia los cuidados basicos en que tanto insiste ELIZABETH ARDEN.

Limpiar el cutis en forma profunda con Cleansing Cream y Skin Tonic, usados conjuntamente.

Tonificarlo en seguida con el mismo Skin Tonic, palmeado en sentido ascendente.

Suavizarlo finalmente con Velva Cream o Orange Skin Cream, según la calidad del cutis.

Y estará entonces listo el rostro para uno de los modernos maquillages de Elizabeth Arden.

Los productos de Elizabeth Arden se venden exclusivamente en la

TIENDA INGLESA

SINTONICE LOS MIERCOLES A LAS 21.30 HORAS LA TRANSMISION AUSPICIADA POR ELIZABETH ARDEN SOBRE MODAS FEMENINAS. ESTACION K. G. E. I., SAN FRANCISCO, ONDA 19 MTS.



Srta. ELBA CIBILS del CAMPO

De Nuestra Sociedad

FOTOS por
FRANGELLA H^nos^

Srta. GLADYS BRUZZONE



El señor Antonio W. Gómez y Blanca E. González Prieto, luego de su enlace.



Enlace de la señorita Agustina Ma. Fournier con el señor Carlos Alberto Castiglioni.

Notas nupciales



Fué consagrada en la Iglesia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón la boda de la señorita Berta Martínez Luaces con el señor Oscar L. Salvucci.



El Dr. A. Rolando Grasso y María Luisa Alfaro Lecumberry, luego de su unión matrimonial. Con los nuevos esposos, los padrinos de la ceremonia señora Evangelina Veira de Grasso y el señor Carlos R. Alfaro Tajes.

Casa Soler

JUEGOS DE CAMA

UNA GRAN VARIEDAD A PRECIOS MUY VENTAJOSOS



FINO JUEGO CAMA 2 PLAZAS BORDADO EN TOILE DE MENAGE, COMP. 1 SABANA DE 2.28 x 2.80 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.60 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 $ 21.00 JUEGO



JUEGO CAMA 2 PLAZAS - BORDADO SOBRE FINA CREA DE COLOR EN ROSA, SALMON Y CIELO - COMP. 1 SABANA DE 2.00 x 2.50 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.60 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 JUEGO $ 14.50



JUEGO CAMA PARA 2 PLAZAS CON GUARDAS Y APLIC. CREA DE COLOR. COMP. 1 SABANA de 2.00 x 2.50 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.60 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 $ 11.50 JUEGO



JUEGO CAMA 2 PLAZAS - APLICACIONES SATEN - COLORES ROSA, CIELO, SALMON Y BLANCO - COMP. 1 SABANA 2.00 x 2.50 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.60 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 $ 8.00 JUEGO



JUEGO DE CAMA PARA 1 PLAZA - GUARDAS Y APLICACIONES CREA DE COLOR - COMP. 1 SABANA DE 1.60 x 2.50 Y 2 FUNDAS de 0.45 x 0.85 $ 8.00 JUEGO



JUEGO CAMA PARA 2 PLAZAS, APLICACIONES CREA COLOR COMP. 1 SABANA DE 2.00 x 2.50 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.50 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 $ 7.00 JUEGO



(1) FINO JUEGO CAMA PARA 2 PLAZAS, REGIOS BORDADOS SOBRE TOILE DE MENAGE, COMP. 1 SABANA de 2.28 x 2.80 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.60 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 $ 27.50



(2) JUEGO DE CAMA PARA 1 PLAZA BORDADO EN BLANCO - COMP. 1 SABANA DE 1.60 x 2.50 Y 2 FUNDAS DE 0.40 x 0.80 $ 7.00



(3) JUEGO CAMA PARA 1 PLAZA - APLICACIONES SATEN EN COLORES - ROSA CIELO Y BLANCO COMP. 1 SABANA DE 1.60 x 2.50 Y 2 FUNDAS DE 0.45 x 0.80 $ 6.60



(4) JUEGO DE CAMA 1½ PLAZA BORDADO EN BLANCO Y COLOR. COMP. 1 SABANA DE 1.80 x 2.50 Y 2 FUNDAS DE 0.45 x 1.10 $ 6.50



(5) JUEGO CAMA PARA 1 PLAZA, BORDADO EN COLORES COMP. 1 SABANA DE 1.60 x 2.50 Y 2 FUNDAS DE 0.40 x 0.80 $ 6.40



(6) JUEGO DE CAMA PARA 2 PLAZAS APLICACIONES DE CREA DE COLOR ROSA - CIELO Y SALMON - COMP. 1 SABANA DE 2.00 x 2.40 y 1 FUNDA LARGA DE 0.45 x 1.60 Y 2 FUNDAS CORTAS DE 0.45 x 0.80 $ 6.50



(7) JUEGO CAMA PARA 1 PLAZA CON APLICACIONES DE CREA COLOR. COMP. 1 SABANA DE 1.60 x 2.35 Y 2 FUNDAS DE 0.45 x 0.80 $ 4.50

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

En nuestras tres casas.

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
esq. Carlos Roxlo

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot

"PUBLICIDAD"







ES ésta una institución docente que tiene características propias en el ambiente montevideano. No solamente por la variedad y excelencia de sus cursos (liceo habilitado, enseñanza del inglés por los métodos más modernos, jardín de infantes, clases de comercio y economía doméstica, todo ello con la rigurosa vigencia de los programas oficiales), sino también por la sana y agradable atmósfera en que vive la población escolar, disfrutando del parque más hermoso y mejor ubicado de la ciudad (8 de Octubre y Garibaldi) y aprovechando el más amplio e inteligente sistema para favorecer el desarrollo físico y espiritual de la niñez y la adolescencia. La iniciación de los cursos, fijada para el 10 del mes entrante, iniciará una nueva etapa de la vida de este simpático y eficaz instituto.








El instituto CRANDON





LIBROS NUEVOS DE LA SEMANA

"BURBUJAS"

Cuentos por Serafín García.



ESTE talentoso escritor, — uno de los más destacados colaboradores de nuestra revista, — acaba de publicar un nuevo libro de cuentos. Una vez más podemos apreciar con la publicación de "Burbujas" la originalidad y la fuerza narrativa de Serafín García. Cuentos donde se han delineado con vigor, tipos de nuestra campiña. Tipos, costumbres, paisajes y almas. Todo en este libro de Serafín García está descripto con belleza. Si como poeta ha logrado triunfar, como cuentista obtiene ahora un éxito extraordinario. Cualquiera de estos cuentos es una joya. El color, la luz, la acción, el fondo en el que se destacan los personajes y la psicología de los mismos, han sido estudiados profundamente por el autor. Algunos de los cuentos de este libro han sido ya publicados por "MUNDO URUGUAYO" y han sido elogiados con entusiasmo por los lectores. "Burbujas" es libro destinado a triunfar y eso nos alegra a nosotros que tenemos admiración por el talento de Serafín García.

"TIERRA SEGADA"

Por Héctor Silva Uranga.



SILVA Uranga, se nos presenta con este libro de poemas, en una forma nueva. Más claridad, más belleza y más fuerza. De él, hemos dicho ya que "Tierra Segada" es un libro de protesta y es un libro de amor. Es la protesta de un hombre sano de corazón que contempla dolorido e indignado ese despedazarse de los hombres en la guerra sin treguas en que se va destruyendo Europa. Cómo arden las ciudades, cómo cae lo que costó siglos construir, cómo millones de seres viven atormentados por el terror. Terror en el aire, en el mar, en la tierra. En todas partes. Terror y muerte y espanto. El poeta recibe el eco de toda esa miseria humana, ve como lo que fué gloria es barro, lo que fué luz es apenas una vaga claridad y su alma se estremece ante la tragedia y no puede callar. No puede callar porque es mucho su dolor. Y por eso este libro es así hondo y sentido. Libro todo él, generoso, todo él escrito con el corazón sangrante. Como para echar fuera de su alma lo que la hace atormentar. Bien han hecho los amigos del poeta en publicar este libro que como él lo dice en la dedicatoria reafirma la existencia de la amistad como un supremo bien entre los hombres. — O. B.



Autoridades municipales, miembros de la Comisión M. de Cultura y un grupo de arquitectos, posan para "MUNDO URUGUAYO" en el acto de la inauguración de la Exposición de Ante-proyectos del concurso de ideas para la ordenación plástica y funcional de la confluencia de las Avenidas 18 de Julio y Agraciada.



El señor Intendente, Arquitecto Horacio Acosta y Lara, bajo cuyo auspicio organizó la exposición la Comisión Municipal de Cultura, abre el acto con breves palabras.



Con motivo de inaugurar su nueva sede social, el Club Ferrocarril Central ofreció a la prensa local y a sus asociados un Vermomouth Danzante que congregó una asistencia numerosa. En la foto, un grupo de asociados rodea a Mr. Grindley, Gerente General del Ferro Carril Central, huésped de honor en el acto.



La Srta. Elisa A. Menéndez, sorprendida por nuestro fotógrafo en momentos en que pronuncia su conferencia sobre "Artigas y Bompland", en el local de la Asociación Patriótica del Uruguay. La acompañan en el estrado, dirigentes de la citada institución nacional.

Las fiestas



DE LAS PROXIMAS CARNESTOLENDAS le darán a usted 3 días de alejamiento de sus habituales tareas.

Al hombre de la Ciudad un descanso tonificante en las costas del ESTE lo reintegrará a su labor con nuevas energías.

Al hombre de la Campaña le ofrece la oportunidad de conocer las fiestas y la algarabía en la Capital, dándole mayor optimismo para continuar su lucha bajo el manto apacible de los cielos.

VIAJE! DESCANSE! DIVIERTASE!

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO



le brindan todos los días sus modernos medios de locomoción a bajo costo y con las mayores comodidades.

UTILICE SUS EXCELENTES SERVICIOS

EN LO DE ROSA GIFFUNI-CIVITATE



Fiesta juvenil ofrecida por los esposos Rosa Giffuni - Civitate, en honor de las amistades de su señorita hija Jubel, con motivo de haber celebrado sus quince años.



Otro hermoso e interesante aspecto de la fiesta en lo de Rosa Giffuni-Civitate, en el que se ve a la simpática festejada en compañía del grupo de sus amigas que fué a agasajarla.



15 AÑOS

Señorita Blanquita Miranda Casas, que acaba de celebrar sus quince años de edad.

GRANDES ORQUESTAS EN LOS TEATROS

LOS BAILES DE CARNAVAL



La típica de Luis Altieri, asegura con su prestigio el éxito de los grandes bailes a realizarse en el Teatro "18 de Julio".



La jazz "Ascone-D'Andrea" hará la delicia de los bailarines con sus magníficas interpretaciones de música moderna.



Las clásicas noches de Carnaval del "Solís" cuentan, este año, con la actuación de dos conjuntos argentinos de indudable prestigio: la "Típica Buenos Aires" que dirige Enrique Forte y la jazz característica "Los Andes" que actúa al frente del destacado compositor Alberto Soifer.



La orquesta típica porteña que dirige Enrique Rodríguez, autor de "Tengo mil novias", tiene a su cargo la animación de los bailes del Teatro Artigas. Enrique Rodríguez, una figura popular entre nosotros, a través de sus actuaciones por la radio porteña, será pues toda una atracción en las noches de Carnaval de la sala de la calle Andes.





El señor César Batlle Pacheco haciendo uso de la palabra.

El cortejo dirigiéndose al Cementerio Central.

CON EL GENERAL JULIO C. MARTINEZ PERDIO EL PAIS A UN MILITAR PUNDONOROSO Y A UN DEMOCRATA EJEMPLAR

EL SEPELIO DE SUS RESTOS FUE UNA GRAN DEMOSTRACION DE DUELO

★

El fallecimiento del General Julio César Martínez alcanzó amplio eco doloroso en todo el país. Porque ha desaparecido con él no sólo una de las figuras militares de más noble calificación, de más destacada actuación en nuestro Ejército, sino también un hombre firme y justo, cultor acendrado de la verdad democrática, por la que, en tiempos no muy lejanos, supo asumir virilmente las actitudes y responsabilidades a que lo llevaron sus convicciones. Así su desaparición constituye no sólo una severa pérdida para el país en lo que se refiere a sus virtudes profesionales, sino para la conciencia democrática total, por sus altísimas cualidades morales, por su recio espíritu sin flexiones. El Ejército tributó los homenajes debidos a su grado y el pueblo —y y especialmente el partido Batllista— acompañó sus restos hasta el Cementerio Central donde fueron inhumados, y donde calificados oradores hicieron uso de la palabra. En nombre del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado lo hizo el señor César Batlle Pacheco, en nombre del Comité Ejecutivo Departamental, el señor José A. Capozzoli, en nombre del Nacionalismo Independiente, el señor Salvador Estradé, en nombre del C. Ejecutivo de Canelones, el señor Alberto Macció y cerró la oratoria el capitán Camilo Rodríguez, estimada figura de nuestro Ejército.



En el Cementerio Central.

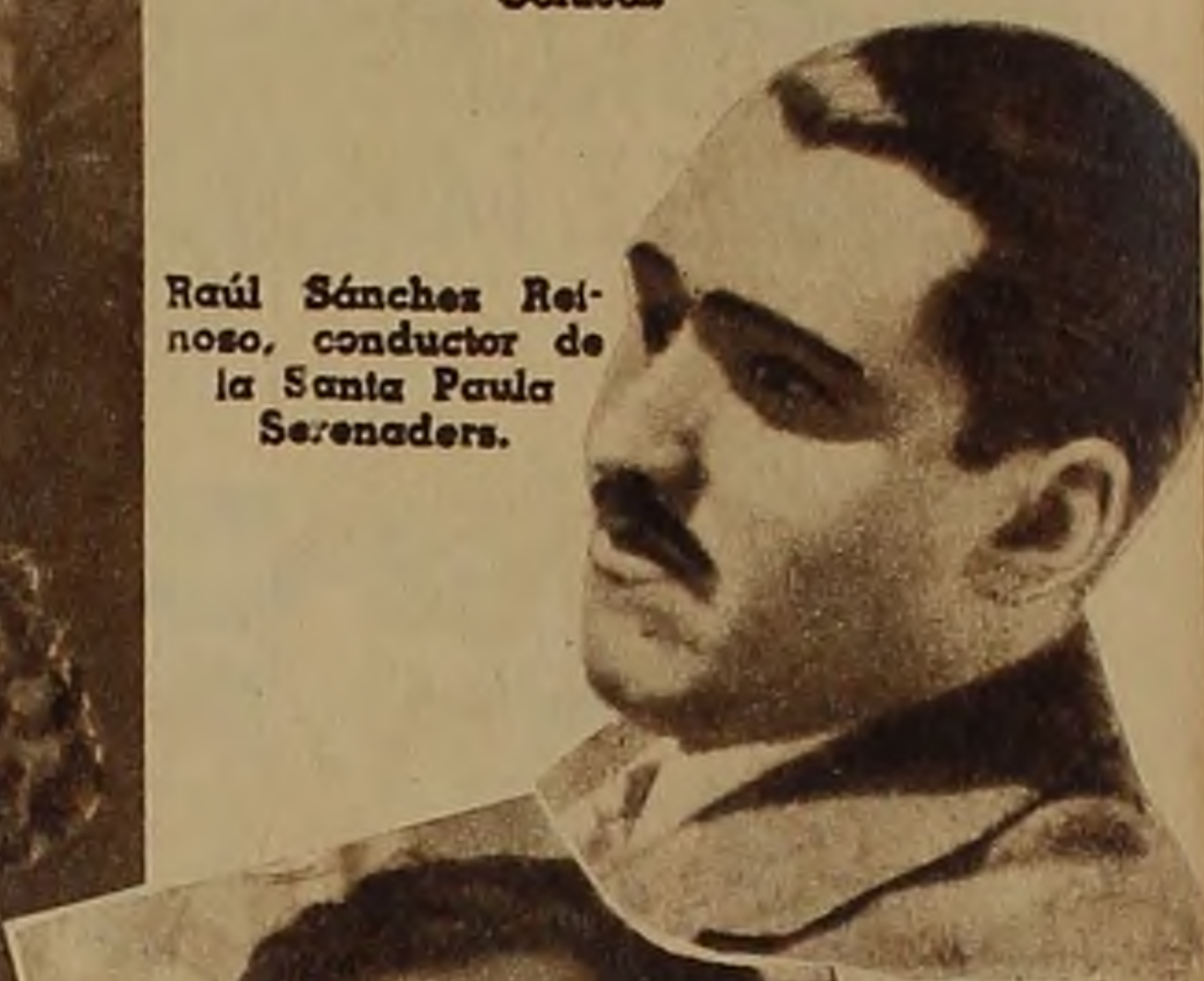


★

Pronuncia su discurso el Capitán Camilo Rodríguez.



Los Lecuona Cuban Boys, sensación de la temporada, número exclusivo de Colucci.



Raúl Sánchez Reinoso, conductor de la Santa Paula Serenaders.





Dolores, animadora y vocalista de los "Lecuona Cuban Boys".

EXTRAORDINARIA INICIATIVA DE

COLUCCI

(CALZADO EXCLUSIVO PARA DAMAS)

MIGUEL ANGEL MANZI PRESENTA: LO QUE EL PUBLICO OYENTE PREFIERE:

GRANDES BAILABLES COLUCCI!!!

CON LA ATRACCION MUNDIAL...

"LOS LECUONA CUBAN BOYS"

Y LAS MEJORES ORQUESTAS RIOPLATENSES DE LA ACTUALIDAD:

SANTA PAULA SERENADERS. — JUAN D'ARIENZO. — HECTOR LAGNA FIETA. — JUAN CAO. — EMILIO PELLEJERO. — WALBERTO GALAN.

Por primera vez en el Uruguay se realiza una trasmisión con tan prestigiosos conjuntos orquestales. Y esto se debe a un plausible esfuerzo del Sr. Oscar Colucci, creador de modelos en calzado, exclusivo para damas. — 18 de Julio 929, sin sucursales.



Armando Oréfiche, prestigioso compositor y director cubano, conductor del célebre conjunto "Lecuona Cuban Boys".

Miguel Angel Manzi, animador oficial de los grandes bailables Colucci.

Juan D'Arienzo, reconocido compositor y director.





Héctor Lagna Fietta, joven director y compositor, que está causando sensación con su orquesta argentina de jazz".

ACTIVIDADES SOCIALES DE LA SEMANA



Despedida de soltera de la señorit[a] Liria Nocoleta ofrecida por sus amis[]tades, con motivo de su enlace con [el] señor Roberto Fuccio.



Organizada por la señorita María Vardesio, se realizó en el salón de Lión D'Or, una animada reunión de camaradería.



Despedida de soltera a la señorita [] na González, ofrecida por un grupo [de] sus amistades en el salón Mirim, [de]mostración que fué organizada por [las] señoritas Fanny Varela y Laurent[] Méndez.



Demostración a la señorita Celia [Me]néndez y al señor Eduardo Pasce, [en] el salón Mirim, con motivo de s[u] enlace.

...rónica de un encuentro en Carrasco, etc.

(Continuación de la página 38)

...r características psicológicas que ...dieran hacer menos simpático aun- ...e más humano al personaje".

...ANORAMA DEL CINE ARGENTINO

—"Tiene hoy el cine argentino bue- ...s técnicos, fotógrafos, ingenieros de ...nido. Hay, no cabe duda, un con- ...nto de buenos directores capaces de ...cer grandes obras. Faltan buenos ...gumentos en cantidad suficiente. Fal- ...n asimismo cantidad de actores y ...trices, jóvenes, característicos, etc., ...paces de impedir que en casi todas ...s películas se vean siempre las mis- ...as figuras secundarias.

Al pasar se menciona el tenso dra- ...atismo de "Prisioneros de la tierra", ... cuadro costumbrista de "Así es la ...da", la frescura de "Y mañana se- ...n hombres", el diálogo de "Huella", ...s fotografías de "El matrero" y "De ... sierra al valle".

Angel Magaña, actor predilecto de ...ndal Ríos y Olivari y sin duda un ...ven cinematográfico en un orden in- ...rnacional, y Elisa Galvé, su compa- ...ra en "Prisioneros de la tierra" y ...Héroes sin fama", son señalados en ... charla con preferencia.

TEMAS EN PERSPECTIVA

Pondal Ríos y Olivari han firmado ...ntrato con la "Lumiton" para entre- ...ar cuatro libretos este año, cobrando ... 12.000 por cada uno, lo que signi- ...ca una valorización del argumento ...ue no existía hasta ahora en el cine ...gentino.

Trabajan ahora en una comedia que ... como un canto a las pequeñas li- ...ertades ciudadanas. Un pequero con ... captura recomendada saca un mi- ...ón de pesos a la lotería y no puede ...lir a cobrarlo ni tiene confianza a ...die para que lo cobre. Entonces sus ...mpinches, por orden suya, sa'en a ...uscar una persona honrada capaz de ...brar el billete. El hombre luego se ...namora y siente la tristeza de no po- ...er ir al cine o tomar el ómnibus con ...u novia por temor a la policía. Hay ...simismo una sátira a la justicia. Y ...gún nos adelantaron para tranquili- ...ad de los lectores sensibles, parece ...ue el asunto va a terminar bien.

Un tema ya terminado al que tie- ...en particular cariño y que no ha si- ...o filmado aún por tenerlo comprome- ...do a Discépolo en quien tienen mu- ...na fe, es "Escuela nocturna", cuadro ... una barriada trabajadora y de los ...uchachos que luego del trabajo van ...e noche a estudiar.

Pondal Ríos y Olivari nos hablaron ...n entusiasmo también de "El mejor ...apá del mundo", una sátira a los fal- ...s patriotas cuyo estreno a realizarse ...n breve en Buenos Aires esperan con ...ucho interés por tocar a'lí una mo- ...alidad de cine con verdades, no acos- ...mbrada aún en el nuestro, aunque ...s yanquis se han permitido a veces ... sátira política tan cruda como la de ...Caballero sin espada".

Y aquí terminamos esta síntesis de ...na jugosa charla playera con esos ...os muchachos inteligentes y cordia- ...s a quienes con toda justicia sonríe ...l éxito.



LEONEL ROCCA gana uno de los matches contra Saccomani. Ambos fueron los finalistas de velocidad.



Los ciclistas del interior cumplieron en el Velódromo una actuación excelente. Vemos al grupo "chacarero" posando para nuestra revista.



JULIO BARTHABURU, el gran ciclista compatriota clasificado Campeón Sud americano de Eliminación. Ha sido ésta su mejor performance.

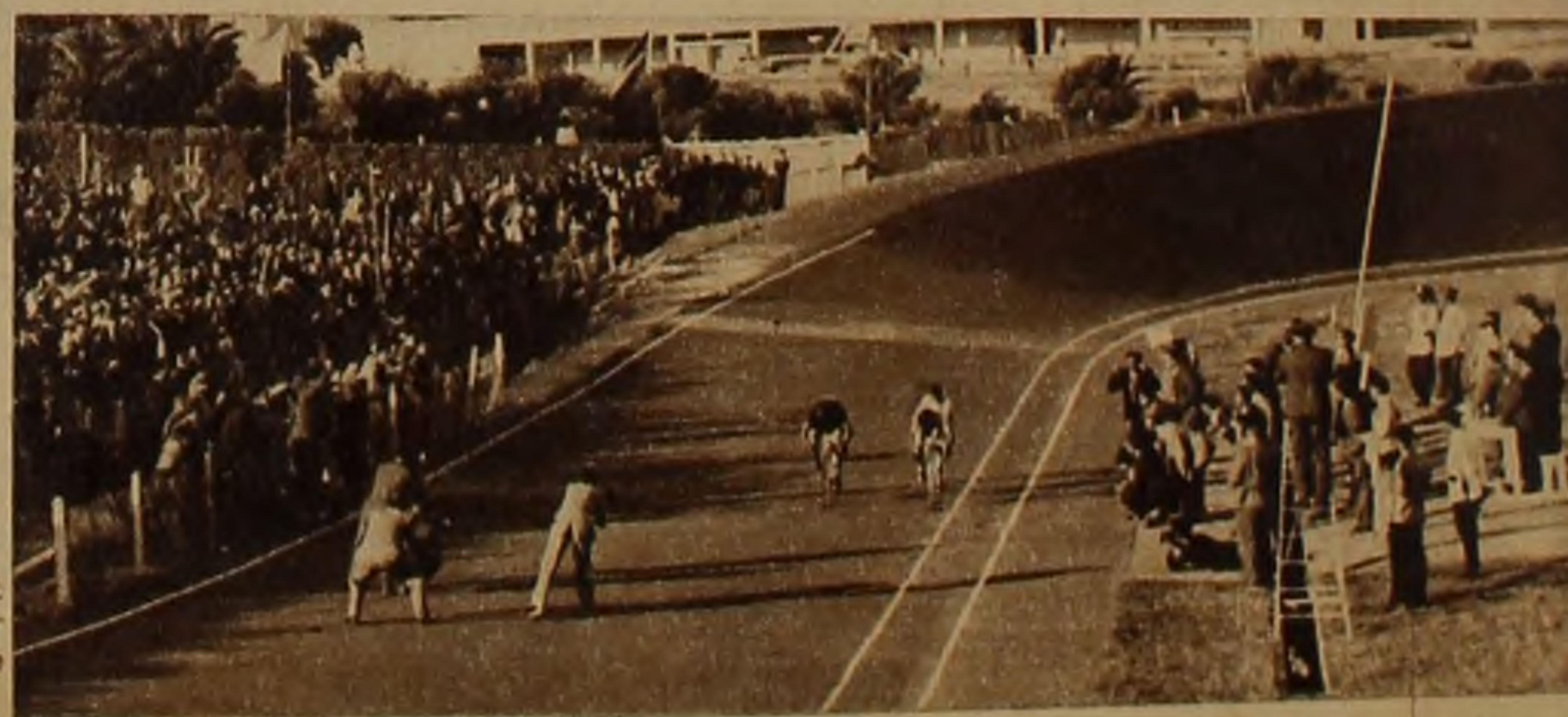


Los participantes del kilómetro contra reloj donde el argentino Juan Petrie volvió a ganar el título. Segundo se clasificó Rocca.

LOS URUGUAYOS CONQUISTARON EL SUDAMERICANO DE CICLISMO

LEONEL ROCCA CONSERVA EL TITULO DE VELOCIDAD Y JULIO BARTHABURU SE IMPUSO EN EL CAMPEONATO DE ELIMINACION

EL Campeonato Sudamericano de Ciclismo se cerró con dos grandes triunfos de las mallas "celestes". Pese a la superioridad en conjunto de los excelentes corredores argentinos, nuestros velocistas lograron destacarse ampliamente. Leonel Rocca fué a la final con otro uruguayo, José Saccomani y venció en magnífica forma. Rocca continúa siendo así, imbatible en todo el continente. Por su parte, Julio Barthaburu, logró una magnífica victoria en el Campeonato de Eliminación, teniendo en Ramoncito Pérez a un compañero insuperable. Tan brillante como inesperada victoria, arrancó una justísima ovación de las graderías del Velódromo.



DERECHA: La llegada del Campeonato de Eliminación en el que se impuso Barthaburu. La llegada fué emocionante y el público gustó un momento de intensa emoción.

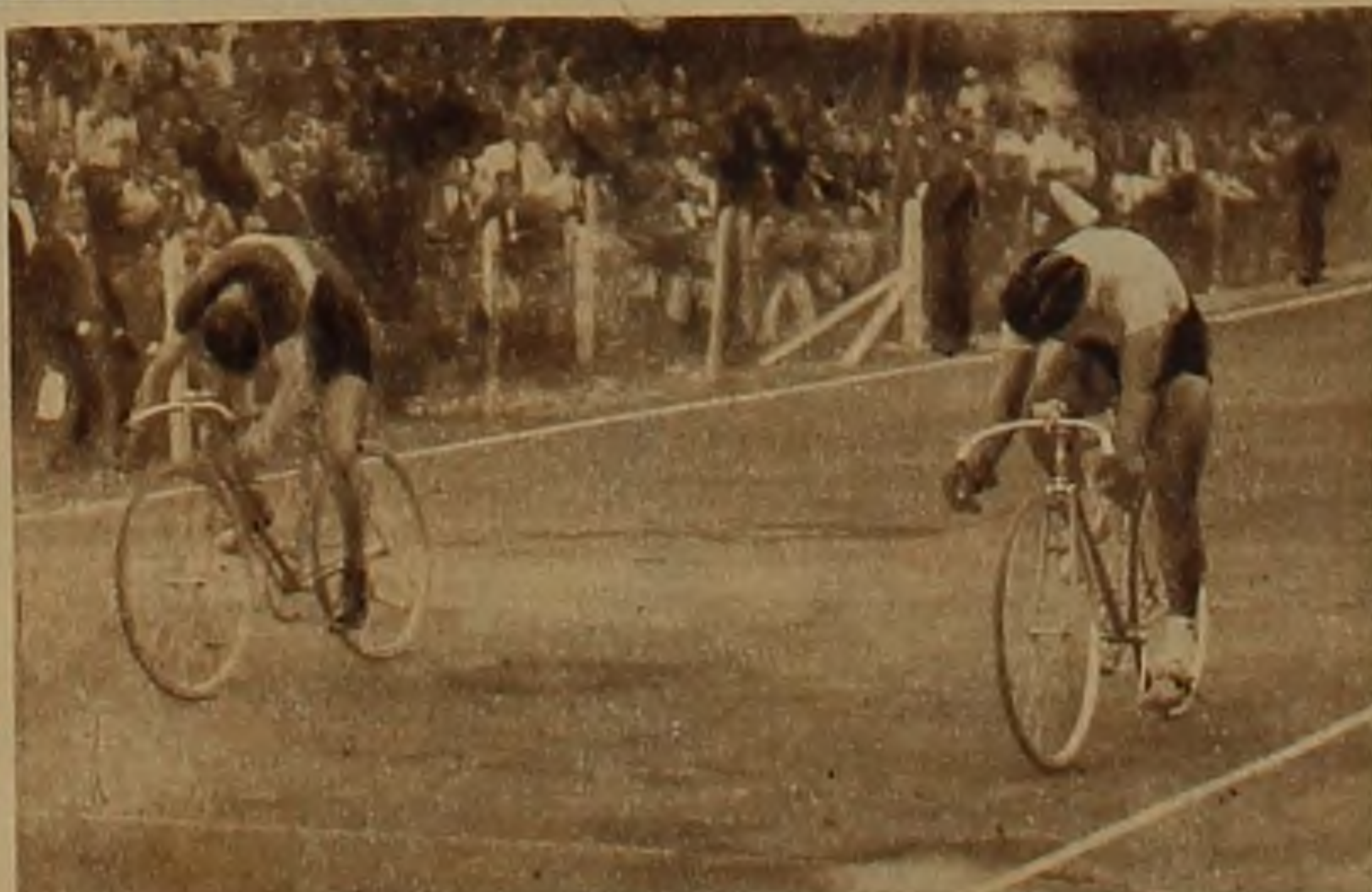


LEONEL ROCCA el magnífico campeón uruguayo y sudamericano imbatible en velocidad. Lo sostiene Cerbassi, "coach" de los celestes.



IZQUIERDA: MATHIEU y BIANCHI, que se impusieron en los 50 kilómetros. Mathieu conquistó el primer puesto y Bianchi el segundo.

DERECHA: SACCOMANI elimina al campeon argentino Poggi en los cuartos de finales de Velocidad. Se encuentra en gran forma el pibe Saccomani.



La selección uruguaya saluda a las tribunas chilenas en el encuentro debut contra Ecuador. Frente a Chile, volvió a ganar esta vez en forma notable derrotando a los locales por dos tantos a cero. En cada partido se superan los celestes, pero deberán sortear todavía lances de gran responsabilidad.

URUGUAY GANO SU SEGUNDO ENCUENTRO EN SANTIAGO DE CHILE

La línea media chilena integrada por Flores, Cabrera y Trejo, de excelente comportamiento frente a los celestes.

El triángulo final peruano, uno de los mejores del Campeonato: Honores, Perales y Luna, titulares del equipo.

(Ver notas del SUDAMERICANO en páginas 90 y 91).





24º CONCURSO DISFRACES INFANTILES

MUNDO URUGUAYO FOTO FAIG

LOS GRANDES PREMIOS DEL 23º CONCURSO 1940

JORGE SEIJO TUSSO 1er PREMIO

BIANOR CLAUDIA NÚÑEZ GRAN PREMIO DE HONOR

BLANCA VIRGINIA TRIFANTINO PEREYRA Mn. HONORIFICA

JULITA ELISA AROSTEGUY BIESTRO 2do PREMIO

RAMONCITO PORCILO SANTISO M. H. HONORIFICA

JUAN C. VANINI INVERNIZZI M. HONORIFICA

RICARDITO LUIS TABRECAT MENCION HONORIFICA

JAIMITO MARTIN VALDES NADAL 3er PREMIO

Para todos los niños que participen en este GRAN CONCURSO CARNAVAL 1941

Medallas y Diplomas COMO PREMIOS DE HONOR

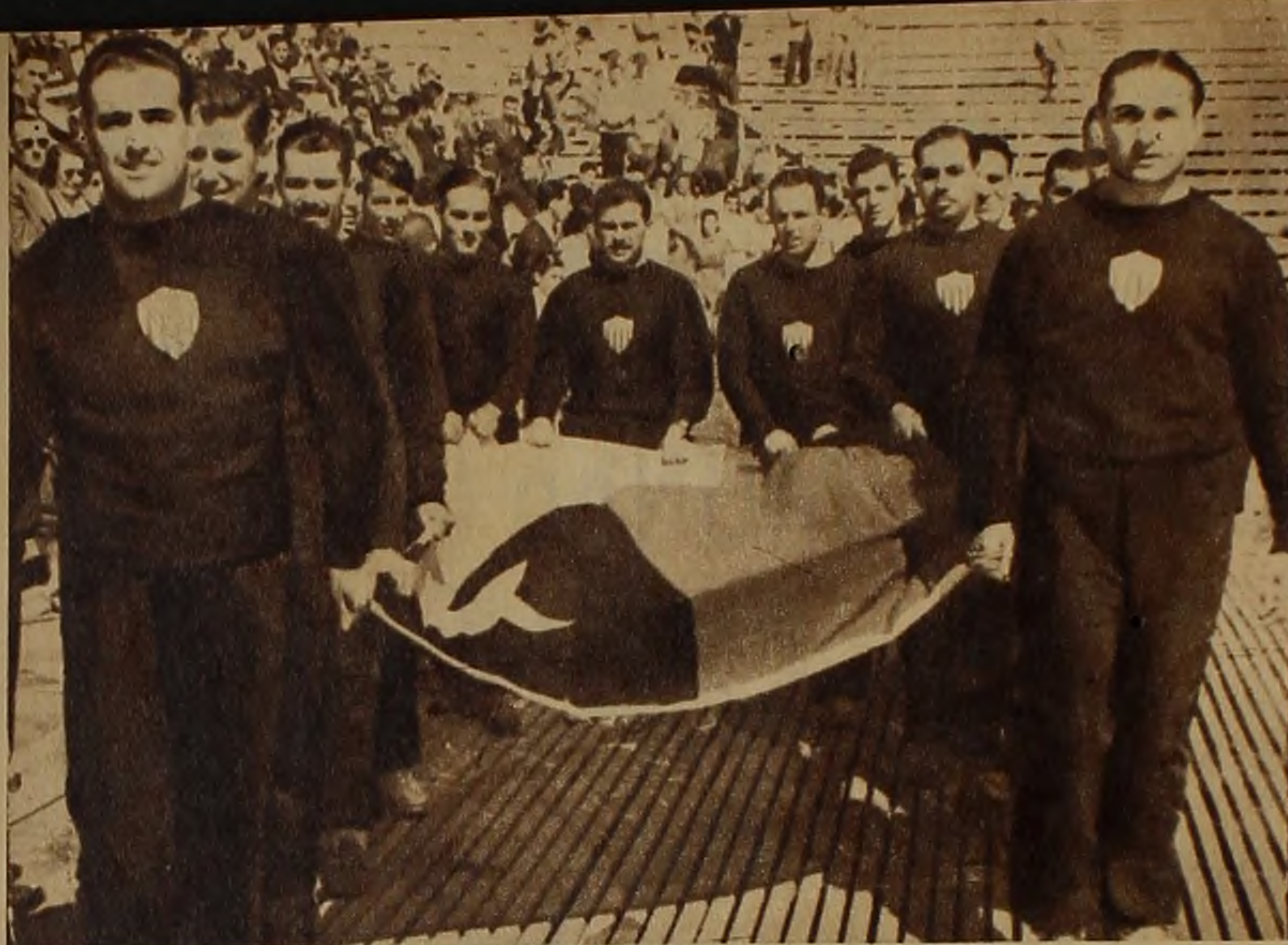
Golosinas Roxana y Juguetes

SORTEOS DIARIOS OBJETOS DE VALOR

Publicación de las fotos en MUNDO URUGUAYO

FOTO FAIG
18 DE JULIO 968 (bis)

FOTO FAIG RETRATA A DOMICILIO A CUAQUIER HORA Llame 84261



IZQUIERDA: Los campeo nes sudamericanos d waterpolo desfilan en e Estadio de Natación d Viña del Mar. Llevan un gran bandera chilena.



DERECHA: Pereira Kliche y Valentini, dos altos exponentes del equipo de water-polo que retuvo, en Viña del Mar, el Campeonato Sudamericano de ese deporte.

URUGUAY CONQUISTO EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE WATERPOLO

Con los dos matches jugados en Santiago de Chile nuestro equibo de water polo conquistó el Campeonato Sudamericano. Primeramente se registró un empate y luego los uruguayos ganaron ampliamente por cinco a cero, en ambos partidos contra el seleccionado local. De este modo, los waterpolistas celestes continúan siendo imbatibles en el Continente.



Las cuatro nadadoras chilenas que tan brillante figuración tuvieron en Valparaíso. Vemos a Blanca Fredes, Roxane Vaccaro, Giselda Von der Fort y Alicia Von der Fort.

Abajo: Liselotte Krauss, Jane Mac Farlane y Lila Pérez Zeni, tuvieron destacada actuación en los 200 metros libres. En la final ganó Piedade Cuitinho, campeona carioca. Lila Pérez fué segunda de la campeona sudamericana.







Raúl Rodríguez venció facilmente a Mario Galván



El debut del profesional argentino Raúl Rodríguez no pudo haber sido más exitoso. Frente a Galván mostró su arte tan comentado por la prensa rioplatense y se impuso en 5 rounds. Galván tuvo que abandonar ante la supremacía del porteño que lo castigó a voluntad.



DON TRANQUILO y Flia.

POR 

























LA RAZON DEL NEGRO

(Continuación de la página 11)

Hablale primero'e la salú de tata. Decile que el "VIEJO", no pasará del invierno...

—¡Eso es ya como canto'e tero! Mejor le hablo claro. Don Pedro ya me dijo la vez pasada. "no crea, Sandalio, que le fio por lo que mañana o pasado pueda recibir su mujer. Es por usté, que más aquí o más allá sabe dar cumplimiento".

—Entonce mejor, porque tata...

—¿Tata? ¡Tata qué! ¿Te vas a referir en otra güelta a su fortuna?

—Bueno, Sandalio, ¡no te pongás hecho una furia!

—¡Es que pa lo que te sirve! únicamente de perjuicio, porque los que te vean en este sucucho haciendo hervir el ensopau, seguro que piensan: "¡como sería ésta cuando ni el padre le ha tenido lástima!"

Mirá Clemencia, sabés que no soy capaz de ofenderte y pobre hoy y ayer con capital, he sido feliz contigo, pero sobre un puñau de cruces te lo juraría: Ser el yerno necesitau de un avaro podrido en plata, es estar igual a esos perros que en las noches de luna se tiran panza arriba y ladran, LADRAN los muy simples. Se mueren de hambre si mal no viene y la luna por cairse.

—Hubieras esperau que cayera, pa casarte conmigo.

—Bien sabés qu' en aquel entonces yo no era un perro hambiento. Y si miré pa' arriba, no fué por la luna. Fue por el cielo. ¡Fué por vos, Clemencia!

—Te creré si me trais la harina pa' las tortas.

—Ir, iría.....

Cuando casi anochecido taloneaba Sandalio su viejo rabicano de regreso al rancho no se preocupaba, como a la ida, en cuidar que los chisguetes de los charcos fueran a dejar sobre su mejor bombacha, un recuerdo de barro y agua sucia. Sólo un pensamiento le obsedía, repicándole como una campana sonora dentro de la cabeza.

—¡No le llevo nada a la pobre Clemencia! ¡No le llevo nada a la pobrecita mi mujer!

De tiempo en tiempo palpaba debajo los cojonillos la maleta sin yerba..... sin azúcar..... sin harina. ¡Y así sentía, de vacía el alma!

La atmósfera despejada. Una suave claridad lunar iba ganando, con resplandores mortecinos, trazo a trazo los ámbitos del cielo. Pero en Sandalio —el hombre y su destino—, eran sobre la tierra solo una pequeña sombra.

La reducida y fugaz sombra de un hombre humillado, moviéndose entre las sombras grandes y perennes de la naturaleza.

"No hay domingo sin sol" que dijera Sandalio. Al otro día un sol luminoso, uno de esos soles dorados de fines de agosto, esta vez presagio cierto de la primavera cercana, tornaba a los seres el gusto de vivir.

✦

Hombres y bestias se desentumían en el espacio libre de los campos.

Realizada la frugal comida del almuerzo abandonaba Sandalio el comedor, cuando cercano tropel lo hizo centrar la atención en un jinete que al largo trote de la cabalgadura se aproximaba al rancho. Reconociéndolo, le dijo a la mujer:

Ese que viene ay es el Negro "Fariña", uno de los pulpiadores de la estancia'e tu padre.

El Negro "FARIÑA", sofrenó el caballo en la puerta de la cocina; desmontó sin esperar a que lo invitasen, y quitándose el sombrero avanzó hacia los dueños de casa

—Güenos días patroncitos. O güenas tardes, si es que ya comieron.

—Buenos días —contestó Sandalio—, pero vea amigo: no hay a la vista ningún patrón:

—Así será, si señó: ¡pero vengo apurau!

—Entonce se habrá equivocau de casa. Que nosotros sepamos no vive aquí la partera.

Horas después trotaban "cortando campos" de la estancia, Sandalio, su mujer y el Negro "Fariña", que los había ido a buscar porque don Torcuato estaba en las últimas boqueadas.

—Pa' mí que se muere no hay qui hacerle, —confiaba el negro a Sandalio en voz baja. Yo le dije pa'l patrón viejo: "Traime un médico del pueblo" pero el patrón viejo emperró con los yuyos 'e ña Zoila, porfiando que se ayeitaba más a la curandera... Y güeno el destino 'e la gente, Sacó en seguida una botella de caña de entre la maleta. La descorchó y quitándose el sombrero se la ofreció a Sandalio: —Un trago pa'l camino, patroncito. Sandalio bebió un buen sorbo, mientras el negro se ventilaba las blancas hileras de los dientes esperando su turno.

No muy lejos, esta vez sin la ceremonia de quitarse el sombrero:

—Otro trago, pa' no quedar rengo, patroncito.

(Continúa en la página 89)

ELEGANTES CREACIONES PARA LA NOCHE



1.—MICHELE MORGAN, artista francesa de RKO, que se hizo célebre con la produción "Amanece", presenta este original vestido para la noche. La pollera de satin, el corsage de jersey rayón de DuPond adornado con encaje negro. Creación de JAY THORPE.



2 y 3.—VESTIDO de baile de satin negro, con breteles bordadas con broderie Persa. La chaqueta que lo acompaña es de terciopelo rojo con los bolsillos y el cuello bordado con broderie Persa de vivos colores.



4.—PHILLIS BROOKS, joven estrella de cine lleva este vestido de estilo creación de BEST. Es de crépe rayón blanco adornado en el corsage y los bolsillos con broderie inglesa. Guantes largos de antílope negro.

KATHERINE WIMAN, fotograqiada con este elegante vestido de baile. La pollera amplia de tul verde Nilo, el corsage, de tul con viso de taffeta en el tono y adornado con paillettes doradas formando hojas. Collar de cadena de oro.

BRENDA JOYCE, otra joven estrella de la pantalla que debutó por primera vez en la película "Vienen las lluvias", aparece aquí con un vestido muy personal de crépe rayón blanco, adornado con armoniosos drapeados en el corsage y la pollera, creación de JAY THORPE. Collar y pulsera de perlas y cuentas de color.



NUEVOS MODELOS NORTE AMERICANOS

1. VESTIDO muy práctico de algodón estampado con alegres flores multicolores. La delantera cruzada con amplias solapas, la pollera cortada de seis piezas ligeramente acampanadas. Cinturón y sombrero de gros-grain rojo.

2. VESTIDO de shantung color melón, la delantera y la pollera fruncidas en el corselete que marca el talle fruncès en los hombros, escote en pico.

3. ESTE modelo de brin de algodón azul eléctrico, adornado en el escote y los puños con piqué blanco. La pollera cortada en cuatro piezas acampanadas.

4. VESTIDO de surah color turquesa con lunares blancos, la pollera cortada en piezas que suben arriba del talle. El cuello y los puños adornados con tusor blanco. Canesú en pico adelante solamente.

5. VESTIDO para playa a rayas multicolores. La pollera muy amplia fruncida en el talle. La blusa con las rayas en sentido inverso con frunces en los hombros. Pequeño cuello de piqué blanco.

6. VESTIDO para la tarde de shantung blanco enteramente cortado al hilo. La pollera amplia con frunces adelante. Ancho corselete drapeado que marca el talle. Prende atrás con botones forrados.



REDECILLA AL CROCHET

MATERIALES: Hilo Perlé "Gem" (ojito), 1 ovillo de 10 grms. azul y 1 ovillo rojo; un gancho N° 6; 48 cms. de elástico redondo.

Empezando el trabajo en el centro con el perlé color azul hacer 6 mallas al aire y cerrar en círculo. Primera carrera: ° 1 punto corrido en el redondel, alargar la malla a 2 1/2 cms., hacer 1 lazada y sacarla a través de la malla; hacer 1 malla al aire para reforzar; repetir desde ° 12 veces más. Hacer 1 malla alargada en cada una de las mallas alargadas de la hilera precedente haciendo los aumentos necesarios para que la labor quede plana (para aumentar hacer 2 mallas alargadas en la misma malla). Al tener la pieza un diámetro de 24 cms. hacer 7 carreras en línea recta. Coser los extremos del elástico para formar un círculo. Trabajar la última hilera sobre el elástico, tejiendo 1 malla al aire, 6 puntos corridos en la primera malla al aire y 10 puntos corridos en cada malla alargada, durante la carrera, trabajando siempre sobre el elástico. Al fin de la carrera romper el hilo.

Cortar el perlé rojo 12 hilos de 230 cms. de largo y hacer un cordón de doble torsión. Pasar el cordón a través de los espacios de la última hilera de crochet.

UN MENÚ POR SEMANA

Langostinos a la holandesa. Costillitas de cordero a la villeroy.- Gateau al chocolate.

LANGOSTINOS A LA HOLANDESA.

Limpiar 1 kilo de langostinos quitándoles el caparazón y la cabeza. Aparte poner en una cacerola una buena cucharada de manteca, calentar y dorar en ella 1 cebolla picada muy fina, añadirle los langostinos y saltar a fuego fuerte, poniéndole también 1 copita de coñac, 1 vasito de vino blanco, 1 latita de champignons; condimentar con sal pimienta y dejar así unos minutos hasta que la salsa esté reducida. Preparar una salsa holandesa: Poner en un bols 3 yemas y 1/2 tacita de agua; batir con un batidor de alambre, colocando el bols a baño-maría hasta que la prepración esté espumosa; añadirle a esta altura 150 gramos de manteca, 1 cucharada de jugo de limón, sal, pimienta y continuar batiendo hasta que esté espesa. Una vez todo preparado, se colocan los langostinos en una fuente, se cubren con la salsa y alrededor se acomodan papitas a la cucharita y saltadas en manteca. Rodajas de limón.

COSTILLITAS DE CORDERO A LA VILLEROY.

Se preparan 8 lindas costillitas de cordero, se les sacan los nervios, se raspa con un cuchillo la parte de arriba para que quede limpio el huesito, se aplastan luego con una cuchilla, se condimentan con sal y pimienta y se fríen en aceite; una vez que estén cocidas, se retiran de la sartén y se colocan sobre un papel blanco, para que absorba todo el aceite que puedan tener. Aparte, se pone en una cacerola una buena cucharada de manteca (80 gramos) se pone a dorar en ello 1 cucharada de cebolla picada muy fina, para que no se vea después; se deja dorar un poco y se agrega 80 gramos de harina; se deja cocinar un momento y se le añade 1/2 litro de leche; se sigue cocinando a fuego lento, revolviendo continuamente con un batidor de alambre hasta que esté espesa; se retira y se agrega 1 yema, condimentarla con sal fina, pimienta y una pizca de nuez moscada y se pasan por esta salsa caliente las costillitas frías, se acomodan sobre pan rallado y se fríen en aceite bien caliente. Se sirven acompañadas de arvejas cocidas y saltadas en manteca.

GATEAU AL CHOCOLATE.

Batir 5 huevos enteros, con 200 gramos de azúcar molida, entibiar la preparación al baño-maría y continuar batiendo hasta que esté espumosa; añadirle a este punto 100 gramos de harina y 80 gramos de fécula de papas, mover suavemente para mezclar, y por último ponerle 50 gramos de manteca derretida; colocar esta preparación en un molde redondo, enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante 1 hora y 1/4 más o menos. Preparar una crema de chocolate: Poner en un tazón 200 gramos de manteca con 200 gramos de azúcar impalpable; batir hasta que quede bien cremosa la preparación (más o menos unos 10 minutos); añadirle 2 yemas, batir nuevamente y ponerle 4 barritas de chocolate rallado y disuelto al baño-maría, 200 gramos de dulce de leche, 1 cucharada de coñac y 1 cucharadita de esencia de vainilla; revolver bien la preparación. Cortar el bizcochuelo en tres pares, rociarlas con coñac, untarlas con un poco de la crema, volver a unir formando el bizcochuelo, untar por fuera con la crema y pegarle a los lados nueces mondadas y picadas. La crema que quede se coloca en una manga con boquilla calada y se decora la parte superior del bizcochuelo, adornándolo también con unos confites plateados.

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París, nos confirmar. nuestra opinión.

La mujer francesa es en general trigueña como la uruguaya y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. **El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.**

ADOLFO PASTOR

(Continuación de la página 21)

muchos en nuestro medio plástico— sino con todo el calor solidario del que siempre va hasta el fondo de las cosas, buscando dar, sin puntos ni comas, bien al desnudo, la condición más simple y humana. Por eso, él prefiere el campo al mar —y, por consiguiente, a la ciudad—. Porque el primero es más sol, más amigo, y más casa.

Se ve claro, entonces, que Pastor no forma —ni ha formado nunca— en el grupo de los que siempre salen un rato hasta la campiña —o, mejor dicho, hasta las primeras quintas fuera de Montevideo— para después volver, locos de la vida, y contar a sus amigos la novedad de una trilla, o un "rodeo", o un vuelo de teros, y ponerse, de inmediato, a construir, rabiosamente, un arte "nativista", con gauchos pintones y guitarras llenas de moños. Cuando no, un falso arte social, con obreros de algodón y techos de fábricas. Todo lo contrario. El, rechaza cuanto tiene olor a moda o novelería. Y es que, en cambio, persigue, en más alto grado, la difícil conquista de una expresión bien limpia y personal.

Sus paisajes y sus tipos —ya grabados o resueltos, con un fino sentido creador, en el dibujo— no podían, pues, sino surgir así, como él los hace, tallados con nervio y amor, en las planchas de peral o incienso, o en las hojas trazadas a lápiz o carbón. Porque él, también, es así: de carnal y de atado a la tierra, físico y uno. Y, entonces, quien vea los gauchos de Pastor, habrá de "toparse" con el gaucho —ya solo o en rueda— y no con el "chiripá" y la bombilla; y, también, el que mire a un obrero, verá un dolor agrio, y no la espalda curvada ante una bolsa vacía; y el que, aún, prefiera a un pescador, lo tendrá, de inmediato, fundido a su caña, y no con el thermo al lado. Porque, en fin, el arte de este uruguayo no es sino eso: un desfile de hombres y plantas, rudo, potente y silvestre. Con tinta, y en primer plano.

Pero, antes que el campo en nuestro país, Pastor vió pasar su primera niñez en Europa.

Cuando lo dijo, apuntamos hacia el recuerdo. Con todo, él aclaró. No cabía otra cosa. Porque, en efecto, su vida en España fué breve y, además, se limitó a los aires de Amposta, un pueblo cerca del Ebro. A la edad en que iba a la escuela —en los brazos de un tipo con "chiva"— para no molestar en la casa.

Su padre era catalán. Y médico. También, su hermano. Familia corta A lo sumo, 4 personas. Eso sí, muchos parientes. (La última vez que supo de ellos — en mitad de la guerra — los dieron por Barcelona). ¡Bueno! El pueblo era chico, y él, un "gurí". En la escuela, el maestro tenía un saco azul y usaba una suela de botín colgada al hombro. También había un lugar, donde hacían vino y aceite. Pero él se reía de aquellos peones, que se la pasaban saltando descalzos, sobre las frutas. Y, además, estaba la plaza. Mercado por la semana, y ruedo en los días de fiesta. Ponían carros en torno de ella, y se lidiaba a los toros, en plena calle, con el primer trapo rojo que viniera a mano.

Muerto el padre, salieron de España. Y ya, de muchacho, Pastor sabía lo que era hacer, en el papel, un "macaco" o una flor.

UN GRABADOR QUE ADEMAS ES FOTOGRAFO Y TOCA EL ACORDEON —

Llegó a Montevideo, con el liceo hecho. Su madre quería verlo "doctor". Pero él fué sólo 3 días a una facultad. Después, se metió en Derecho. Al final, hizo 3 años de Notariado. ¡Y adiós, libros!

Era el tiempo en que la gente escupía los cuadros un poco raros, y, en el cual, a su vez, la "Generación del Tupí Nambá" no se cansaba de discutir todas las novedades de la teoría plástica. Pastor hacía, entonces, "viñetas" y dibujos para ilustrar los poemas de sus amigos.

Un día entró al café. Y se reunió con el grupo. El, no entendía nada de aquello. Pero, claro, la gente se refería al cubismo, al post y al impresionismo, a Manet o a Cézanne. Desde la silla, era todo oídos. Después, en la casa, y a pura intuición, le metía al lápiz. ¡Y no era fácil!

Sin embargo, otra vez le prestaron un libro con muchos grabados. Porque él no tuvo, nunca, un maestro. Al poco tiempo, y antes que el mismo Lanau, ya Pastor empezaba a "morder" la madera y a tentar, por su cuenta, y en serio, el dibujo. En 1930, obtuvo el premio en el Salón del Centenario. Y, ese día, "largó" del todo. Hasta hoy. Formó, después, en la célebre "Exposición de los 7", que asustó a medio país, y llevó sus obras, también, por dos veces, a Buenos Aires. En el Salón Nacional del 38 ganó otro premio con sus "Pescadores", y el año pasado, con los "Paisanos". Ahora, su nombre y el de Carlos González y Castellanos Balparda, están juntos en la Muestra de los 50 Grabados del Uruguay, que realiza el Riverside Museum de Nueva York.

. . . .

Pastor se había levantado, por última vez. Y, con los 4 dibujos más actuales — uno es el taller de Mazzev —trajo, también, un cuaderno con los grabados del mejicano Posadas — más de 400 — y un pequeño miliciano catalán, en bronce y de boina roja. Por último, un "taco" hecho en peral.

Fué, entonces, que, apurando de todo, la "amarga", dijo:

—Yo soy medio fotógrafo — y extendió, a la vista, una lámina:

Y, después, en el aire, como dejando caer uno de "a diez":

—Además, toco el acordeón...

Lo miramos, de nuevo.

—¿Por qué no se manda una pieza?...

El, se "achicó":

—No. ¿Saben? Es de afición.

De seguir así, quizás tengamos, en el país, una orquesta de plásticos. Ya, por lo pronto, Seade toca la armónica. Y Pastor, el acordeón. Hay para empezar.

Carlos A. Pasos.

ESCUELAS CURIOSAS

POR lo que vemos entre nosotros, donde se anuncian escuelas "para todo", no es de admirar que en otros países más adelantados se procure enseñar todos los misterios de la lucha por la vida. Si supiéramos que en otros ambientes existen escuelas especiales para enseñar a hablar a los papagallos, no tendríamos por qué admirarnos al saber que en América del Norte hay un conservatorio para canarios, de cuya existencia se han hecho muchos comentarios. Inglaterra en plena guerra sostiene una escuela especialmente instalada para enseñar a hacerse "barqueros".

En Londres, en los bares, restaurantes, cafés y confiterías, dan siempre preferencia para emplear los candidatos que se presentan munidos con certificado de haber asistido a la Escuela de Barmen, donde los alumnos, futuros camareros, aprenden no sólo a servir una mesa, sino también a preparar un refresco, "cocktails", una ensalada de frutas, etc., con la maestría de un barman "diplomado".

Las dos escuelas más interesantes que se conocen están en Holanda y Panamá. En este último país está instalada en un vagón de ferrocarril, con bancos, pizarrones, mapas, bibliotecas y aposentos para maestros y alumnos. Las clases de geografía son dictadas en el mismo lugar circulando el vagón por las regiones del país. La de Holanda es similar. Fué instalada para los cursos de geografía que los alumnos aprenden prácticamente volando sobre ciudades, villas, montañas y ríos. Es una gran verdad que se aprende más rápido y no se olvida lo que los ojos ven desde las alturas.

ANTIGÜEDAD DE LA CERVEZA

YA en el viejo Egipto y en la antigua Grecia, era conocida y apreciada la cerveza. Los romanos los galos y los germanos, también sabían prepararla. Naturalmente el "vino de levadura" que ellos bebían no se parecía mucho a nuestra cerveza actual y era obtenido por medio de otros ingredientes.

Recién en el siglo IX en el continente y en el siglo XVI en Inglaterra, fué que se empezó a emplear la levadura; hasta entonces, la cerveza se aromatizaba con gengibre.

LISTA DE LAS PERSONAS FAVORECIDAS EN LOS SORTEOS EFECTUADOS EN PUBLICIDAD CAPURRO & CIA.

RESULTADO DEL CONCURSO BAZAR "PRECIOS UNICOS". REALIZADO EN PUBLICIDAD CAPURRO & Cº. EL 6 DE FEBRERO DE 1941.

1er. Premio: 2 objetos de la sección $ 1.90: Lucía Tolosa, Florinda Aris; 2º Premio: 1 objeto de la sección $ 1.50: Gloria Freire; 3er. Premio: 5 objetos de la sección $ 0.95: Fanny Hartig, Rosa F. de Demaestri, E. Garnié, María Perdomo, Juanita Díaz; 4º Premio: 5 objetos de la sección $ 0.75: Froilán Ferreira, Tota Phordoy, Tele M. de Lagrotta, Pedro Díaz, M. Raggio de González; 5º Premio: 10 objetos de la sección $ 0.45: Irma Rivero, Elsa Lozada, Elisa Airaldi, Sara Guido, Mario Rebuffe', Chita Correa, Margarita Cament, Elva Carro, Josefina S. de Paylos, Carmen C. Naso.

RESULTADO DEL CONCURSO SAL DE FRUTA "ATHENA". REALIZADO EN PUBLICIDAD CAPURRO & Cº. EL 6 DE FEBRERO DE 1941.

25 frascos de Sal de Fruta "Athena": Ana Canto, Julia Bustamante, Ida T. de Alvarez, Aída Torre, Julia Pérez, Anita Volonté, Lucila Y. Rivero, María O. Rodríguez, Alicia Chirolo Alvarez de Dauría, Carmen C. Naso, Lila Pérez, Rosa P. de Cocchi, Angel Suárez, E. Espino'a, Angela S. de Parodi, J. R. Osnelli, Dorita Comesaña, Oliva L. Camessali, Daniel Tacón, Teresa De Sagasto, A. Rimoldi, José Castañl, Teresa Cires, Lucila Rey, Toribio Santos.

Dos creaciones de Bonwit Teller



1. VESTIDO para sport de grueso shantung blanco adornado con diez tablas que salen del canesú y terminan en el ruedo. En el medio un tablón de cinco centímetros con botones de cristal. Cinturón blanco con motivos bordados en rojo y verde. En la delantera un bolsillo disimulado debajo de la última tabla de donde sale un pañuelo de muselina verde.

2. VESTIDO estilo chemisier de tusor rosa viejo, adornado c alforcitas en la delantera y con una cartera con botones color perla. — Cinturón de gamuza blanca. — Pulsera de cuentas de madera y tiento trenzado

MODELOS DE MEDIA ESTACION



CUANDO usted haga su equipaje y ponga en sus valijas los alegres estampados de verano o sus vestidos blancos, no olvide aquellos importantes para el cuidado de su salud en que debe ser protegida en las variaciones de tiempo tan comunes en los climas tropicales. He aquí cuatro de estos vestidos de lanita y de hilo ideales para los días fríos en el mar o en el campo, como para golf, terrazas ventosas, o simplemente para permanecer junto al fuego en los días lluviosos.



1

1. PRACTICO vestido estilo camisa de viyela color beige miel, con rayas blancas, adornado con dos bolsillos con tapas que prenden con un botón. — BEST.

2



2. VESTIDO de grueso lino azul Francia, las costuras, las solapas y los puños terminados con una angosta trencilla blanca. — MARTA LEVINE.

3



3. VESTIDO de buclé de lana color rojo claro, adornado con seis bolsillos sobrepuestos colocados en diagonal, un vestido sencillo y alegre para los días de lluvia. — ALTMAN.

4



4. VESTIDO blanco de lana Strook, con cuello bebé y adornado con llaves doradas en la delantera. Cinturón del mismo género. — ALTMAN.

Un minuto de belleza

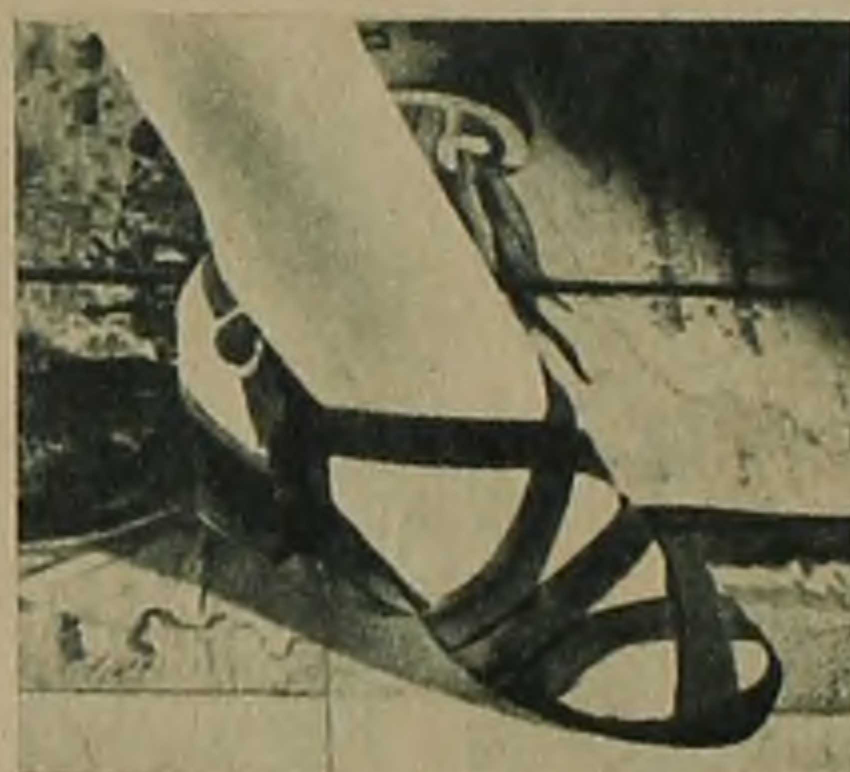


Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendro tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.

ZAPATOS MODERNOS



1.—**SANDALAS** para usar con piyama, son de satín rojo salpicadas de piedras de color. Creación de MILLER.



2.—**SANDALIAS** de crépe negro, que pueden usarse con cualquier vestido, para la tarde o para la noche. Creación de MILLER.



3.—**ESTE** modelo para pie delgado, zapato de cabritilla color púrpura con pulsera. Es una creación de MILLER.



4.—**PARA** la noche este modelo de zapatos de satín salpicado con piedras de colores para acompañar un vestido negro.



5.—**ZAPATOS** de brocato verde, rojo o dorado, para acompañar su vestido blanco de vestir. Creación de BERGDORF GOODMAN.



6.—**ZAPATOS** de baile de Venylite salpicados con perlas. LORD AND TAILOR



7.—**SANDALIAS** de Suecia, para diner, con piedras brillantes. BELMAN SHOE.



8.—**ZAPATOS** para vestir, de Venylite ribeteados de rojo. Para acompañar su vestido blanco con detalles rojos. I. MILLER.

A MESA RODANTE ARA LA HORA DEL TE

ES posible que algunas lectoras hayan encontrado en crónicas de este tema, el nombre de "Petronille" y tal z ignoren que éste fué el primitivo que se dió a las esitas de dos pisos, desde su aparición en Francia, por sencilla razón de que el pequeño mueble desempeñaba s tareas de una criada, y es posible que, a la primera e suplantó, se la conociera por el prenombre de "Pe-ınille".

Dicha mesa rodante de dos pisos hacía en efecto de vienta, para traer las fuentes, cambiar los platos... Es idea tan ingeniosa y tan práctica, fué tomada por un upo de industriales que, con verdadera profusión, se ocuparon en adaptarle estilos y materiales diversos.

El viejo invento, resurgió en la última Exposición de rís, donde aparecieron las modernas "Petronilas" para "cocktail", el oporto y naturalmente también para la ra del te.

Como se ve, la mesa en cuestión tiene muy buenos factivos, todos útiles, quedando en sus "descansos" bien mados de criada ordenada, para los diarios y revistas, omo mesa de costura para la dueña de casa, con la ventaja de que, con sus carreteles, tijeras, etc., puede ir rodando por las habitaciones para instalarse donde se instale de nuevo su señora...

En el desayuno, "Petronille" tiene una misión especial, omo en las horas del almuerzo y de la comida; es asimismo de innegable utilidad cuando se tiene un enfermo que se lleva la comida a la cama. Con acierto, este uelto, traía el título de "¡Vive Pétronille!"

LOS RAYOS X, CONTRA LA SEBORREA

LA seborrea es una secreción exagerada de las glándulas sebáceas. Los poros se dilatan y destilan una especie de aceite que vuelve la piel brillante y sudorosa. Esta desgracia, se localiza preferentemente en la cara, ...go en la cabeza y en el tórax. La cura de la seborrea depende en mucho del régimen alimenticio, también del empleo de lociones que faciliten la disolución de dicha grasitud y aplicaciones fisioterápicas.

Hoy en día, sin embargo, se emplea con seguridad y certeza absoluta en el éxito, la cura por la radio-terapia.

Todos los casos que se han tratado con los Rayos X han obtenido de inmediato una mejoría acentuada, no desapareciendo por completo la seborrea facial, sino después de un período de 8 o 10 días de sesiones.

Para evitar cualquier duda, se emplea un dosimétrico cuya finalidad consiste en obtener la dosis necesaria sin correr el peligro de un accidente. Es una garantía valiosa la utilización de ese dosímetro en los tratamientos por los Rayos X que al lado de otros recursos encontrados, los aparatos modernos según su uso, vienen a proporcionar al médico y a los que sufren cualquier molestia de la piel un resultado seguro, hasta ahora nunca encontrado en los aparatos antiguos. Así, siendo principalmente para las mujeres que padecen de seborrea facial y teniendo en cuenta la imposibilidad de conservar el maquillaje por la continua producción de grasitud, es de interés inmediato este tratamiento, pues como se sabe, la epidermis oleosa tiene una aptitud enorme para la aparición de granos, espinillas, etcétera.

En nuestros establecimientos de belleza, pueden hacerse las consultas que se crean precisas a este respecto.

CONOCIMIENTOS UTILES

ANTISEPTICOS. — Los más comunes: el agua bórica, hervir durante un 1|4 de hora de 20 a 40 grs. de ácido bórico en polvo en 1 litro de agua. Es excelente para la antisepsia de la piel, de los ojos y de la boca.

El agua fenicada se emplea principalmente para el lavado y desinfección de las heridas, como de los instrumentos a emplear. Se prepara haciendo hervir en 1 litro de agua, 50 grs. de ácido fénico.

CONTRA LOS CALAMBRES. — Las personas que caminan mucho, suelen sufrir de fuertes calambres; éstos ceden con sólo poner el pie sobre el piso o sobre un pedazo de mármol. Se evitan durante la noche, si se duerme con los pies a un nivel más elevado que el del cuerpo.



GRACIOSA BLUSA TEJIDA

MATERIALES: 180 gramos de lana fina, color rosado o blanco; dos juegos de dos agujas de tejer de 3 y 2 1/2 mm. de diámetro; 13 botones chicos.

Medidas: Contorno del busto 84 a 91 cms.; largo de la prenda 48 1/2 cms.

Tensión del punto: 28 mallas en 10 cms. tejiendo con las agujas gruesas.

Espalda: Montar 93 mallas sobre las agujas finas. Primera hilera: 3 al revés, º 3 al derecho, 3 al revés. Repetir desde º. 2ª hilera: 3 al derecho, º 3 al revés, 3 al derecho. Repetir desde º. Repetir una vez más estas dos hileras. 5ª hilera: 3 al revés, º tejer en cada una de las 3 mallas siguientes (1 al derecho, 1 al revés, 1 al derecho); 3 al revés. Repetir desde º. 6ª hilera: 3 al derecho, º 9 al revés, 3 al derecho. Repetir desde º. 7ª hilera: 3 al revés, º 9 al derecho, 3 al revés. Repetir desde º. — 8ª hilera: como la 6ª hilera. 9ª hilera: 3 al revés, º tejer 3 veces 3 mallas juntas al derecho, 3 al revés. Repetir desde º. 10ª hilera: como la 2ª. Estas 10 hileras forman el dibujo.

Trabajar hasta tener 4 hileras del 3.er dibujo. Continuar con las agujas gruesas aumentando 1 malla a cada lado de cada 10ª hilera hasta tener 109 mallas. Seguir en línea recta hasta tener 4 hileras del 12º dibujo. Aquí formar las bocamangas. Desmontar 3 mallas al principio de cada una de las 6 hileras siguientes. Seguir en línea recta hásta tener 15 dibujos en total. Cerrar todas las mallas.

Para el **canesú trasero** montar 33 mallas sobre las agujas gruesas y trabajar en el punto explicado hasta tener 2 hileras del 13º dibujo. Cerrar las mallas.

Delantero derecho: Montar 51 mallas sobre las agujas finas y tejer hasta tener 4 hileras del 3.er dibujo. Continuar con las agujas gruesas aumentando 1 malla en cada 10ª hilera en el lado de la costura. Al tener 3 dibujos formar el bolsillo. Para ésto trabajando en el derecho de la labor tejer (3 al revés, 3 al derecho) 2 veces; 3 al revés, desmontar las 21 mallas siguientes, (3 al revés, 3 al derecho) 2 veces; 3 al re-



es. Sobre otras agujas montar 21 ma- as y tejer 24 hileras en punto jersey. olver a trabajar sobre las mallas del elantero y tejer (3 al derecho, 3 al eves) 2 veces, agregar las mallas del olsillo, tejerlas en dibujos y terminar a hilera. Seguir sobre todas las ma- as del delantero aumentando en el ado de la costura según las explica- iones anteriores hasta tener 59 ma- las. Seguir en línea recta. Al tener 4 ileras del 12º dibujo, formar la boca- manga. Para ésta desmontar 3 veces 3 mallas en cada 2ª hilera. Continuar en línea recta hasta tener 15 dibujos com- pletos. Cerrar las mallas.

Para el canesú montar 21 mallas so- bre las agujas gruesas y tejer 20 hile- ras en dibujos. Hilera siguiente: mon- tar 12 mallas nuevas. Seguir en dibu- jos sobre las 33 mallas hasta tener 6 dibujos. Cerrar las mallas.

Delantero izquierdo: Se teje según las explicaciones anteriores pero a la inversa.

Mangas: Montar 81 mallas sobre las agujas finas y tejer 3 dibujos. Seguir con las agujas gruesas hasta tener 4 hileras del 5º dibujo. A continuación disminuir 1 malla al principio de ca- da hilera hasta tener 9 dibujos com- pletos. Cerrar las 35 mallas restantes.

Cuello: Montar 111 mallas sobre las agujas finas y tejer 30 hileras en di- bujos. Cerrar las mallas.

Bordes: Con las agujas finas y en el derecho de la labor levantar 169 mallas en el delantero izquierdo. Te- jer 10 hileras en punto elástico simple y desmontar las mallas. Hacer el mis- mo trabajo en el delantero derecho, formando en la 4ª hilera 13 ojales. Te- jer 6 mallas en elásticos, ° desmontar 3 mallas, tejer 10 en elásticos. Repe- tir desde ° hasta las últimas 7 mallas. Desmontar 3 mallas, tejer en elásticos las últimas 4 mallas. En la 5ª hilera montar nuevamente las mallas des- montadas de la hilera precedente. Te- jer 5 hileras más en elásticos y des- montar las mallas.

Borde de los bolsillos: Levantar 21 mallas en el borde de cada bolsillo y tejer 2 1/2 cms. en punto elástico sim- ple con las agujas gruesas. Desmon- tar las mallas.

MARCELINO DIAZ Y GARCIA

(Continuación de la página 9)

reservó por convenio especial en la amarga hora de la liquidación judicial, el derecho de usar ciento cincuenta luces en su casa.

Y en la empobrecida sala que fue- ra marco de recepciones inolvidables de la "élite" capitaleña, una araña con más de cien lámparas brillaba como un feérico recuerdo de días de victoria! grandeza, iluminando la miseria mate- rial de un hogar al que el espíritu hi- dalgo de su jefe le infundía valor en la dura adversidad.

Marcelino Díaz y García, en medio de la espantosa soledad de los pode- rosos que han caído, cerró sus ojos de visionario, años después de la catás- trofe, en una noche de 1908, en que Montevideo resplandecía iluminada por la lámpara incandescente que fuera su sueño y su derrota.

Juan Carlos Pedemc



Interiores Elegantes

Sencillo y agradable ambiente, en el que la conjunción de estilos logra un aspecto interesante en grado sumo.

El hermoso cuadro que luce sobre la estufa, de un clá-sico afamado, con marco de estilo en perfecta relación a la pintura, verdadero motivo central del conjunto, ofrece un acentuado contraste con la decoración moderna de paredes y puertas, dando una nota llamativa que despierta gran interés, detalle imprescindible en todo ambiente de categoría.

(Foto de la colección artística de la firma Caviglia Hnos.).

Enferma del Corazón

(Continuación de la página 31)

o que todo es permitido cuando uno quiere a una persona. Si tú hubieras sido mi esposa, nunca te hubiera dejado ir. Y si hubiera sido necesario hubiera mentido para mantenerte a mi lado... igual que hizo tu madre.

Fíjate que por una casualidad, en el muelle me tropecé con un Dr. Ferguson, anoche. Está de médico de consulta en un hospital naval. Recordé su nombre como el del médico que había atendido a tu madre, y le pregunté si la recordaba. Sabes lo cargosos que son los doctores cuando les da por el secreto profesional... pero algo en la manera con que sonrió me hizo concebir esperanzas.

Le pregunté qué era lo que le hacía gracia, y se encogió de hombros. Sus maneras me chocaron y, quizá había yo tomado una copa o dos, de modo que le dije severamente que no había por qué reírse de una paciente a la que él mismo había sentenciado a muerte. "¿Yo qué? — me contestó —. Usted se deja llevar por su fantasía. Hace dieciocho meses que no atiendo a la señora Vellaby y, cuando la vi, aparte de una tendencia crónica a la hipocondría, estaba más fuerte que un caballo". Así es la cosa, Carolina, y no quiero hacerle ningún comentario. Pero en cuanto eche mano a una licencia, nos casamos en seguida".

Carolina se quedó absorta mirando la carta, en tanto sentía que un frío que nunca había experimentado le llegaba al corazón.

En el ínterin, en la Plaza Devonshire, la señora Vellaby le explicaba al doctor Sivier que había venido a solicitar su opinión, en ausencia de su médico consultante.

—¿Quién era su médico?

—En realidad, doctor, preferiría no decirlo.

—¿Por qué?

—Porque creo que me atemorizaba sin necesidad.

—¡Humm! ¿En qué consiste su afección?

Buscó en su mente una respuesta plausible, hasta que se le ocurrió la siguiente:

—Tenía un dolor en el corazón y sufría de reumatismo en el brazo izquierdo.

—¿Y su doctor qué le dijo?

—Que me iba a morir.

Veamos, veamos.

El examen fué minucioso. Una vez terminado, aguardó confiada el veredicto.

—Bueno, no puede decirse que se vaya a morir. Con un poco de suerte y un régimen adecuado, puede tirar todavía algunos años.

Se llevó la mano al corazón, y gritó:

—¿Qué quiere decir con eso?

—Que padece usted de una angina pectoral, señora.

Nunca supo cómo llegó de vuelta a su casa, ni de dónde sacó coraje para subir hasta el cuarto de Carolina y tirarse en la cama bañada en llanto. Su hija continuaba mirando una carta, como si no hubiera entrado nadie. Entonces, con voz entrecortada, la señora Vellaby suspiró:

—¿Dónde estás? Ven conmigo... Estoy aterrorizada. El doctor... el doctor que dijo que me iba a morir.

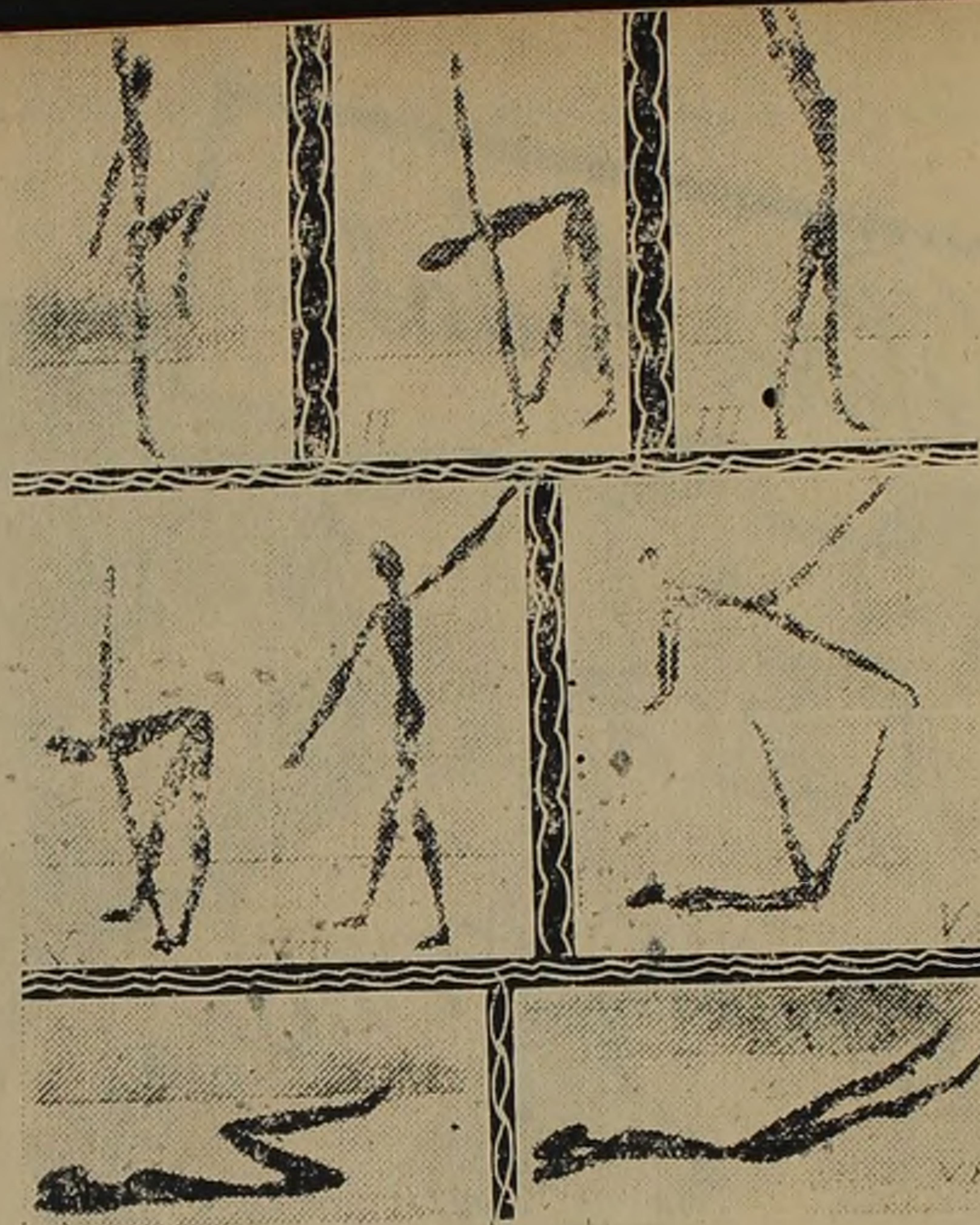
—¿Otra vez? — profirió Carolina severamente. ¿Por qué no ahorras lágrimas inútiles?

Se levantó, dejó la carta de Conway sobre la cama, tomó su sombrero y su abrigo y salió de la casa.

*

Esta historia sería terrible, a no ser por la continuación, contenida en un telegrama que le entregaron a Carolina, en tanto estaba en la cama, en casa de Delia, con un mellizo de cada lado. El telegrama decía: "Nos recogió un destructor. No compres corona. El viernes próximo a las dos, en la Iglesia de la Trinidad. No te demores. Cariños, Conway".

Resuelta a llegar más bien temprano que tarde, Carolina se levantó, le pidió a Delia un vale de nafta y el auto. Sonaban las cinco de la mañana cuando llegó al alojamiento en que Conway dormía las fatigas de una prolongada inmersión en el Mar del Norte. Se despertó sorprendido, y se encontró con los brazos de ella rodeándole el cuello, con su boca apretada contra la suya, y con unas lágrimas que bajaban por la nariz de ella hasta sus mejillas barbudas.



EQUILIBRE SU PESO

LA cultura física puede llenar sus finalidades, disminuir o aumentar el peso: ésto depende del organismo y de la vida que lleva quien se someta a esa disciplina. Los que hacen una vida sedentaria experimentan disminución, los que precisan vitalidad, la adquieren, y entonces su nutrición llega a ser normal lo que representa el equilibrio del peso. Si se necesita quemar grasas, afinar la silueta, provocar la transpiración, se consigue con los mismos movimientos, pero hechos más apresuradamente.

He aquí ahora, algunos ejercicios que pueden ser practicados por las delgadas, como por las que pesan un poco más de lo normal:

1º. — Movimiento que concede la flexibilidad: caminar en puntas de pies alzando las rodillas a la altura del busto.

2º. — Rotación del busto inclinado hacia abajo — subiendo y bajando los brazos. Diez veces para la derecha, diez veces para la izquierda.

3º. — Estiramiento del cuerpo. En posición muy firme y derecha, alzarse sobre las puntas de los pies y levantar los brazos.

4º. — Inclinación y flexión sinmultáneas. Con los brazos abiertos tocar con la punta de los dedos de la mano derecha el pie izquierdo y erguirse sólo elevando ese brazo. Repetir de cada lado diez veces.

5º. — Gimnástica para las piernas. Levantar y bajar alternando las piernas tal como se ve en el grabado doble y luego acostada de lado repetir los movimientos.

6º. — Acostada, simulando hacer la plancha, con los brazos cruzados debajo de la nuca e inmóviles, tanto como se quedará inmóvil el busto. Flexionar las piernas diez veces.

7º. — En la misma posición. Formar un compás con las piernas perfectamente estiradas y unidas, sacudiéndolas sin tocar el suelo con los talones.

8º. — Con las manos en las caderas dar muchas vueltas en posición vertical. El mismo ejercicio de girar, ahora con los brazos abiertos.

EL SOL Y LOS PIGMENTOS

SON muchas las personas que persiguen el ideal de tener la piel cobriza como el bronce-viejo. Algunas son refractarias a la pátina que los baños de sol dejan en la piel. Esa diversidad de gustos tiene una causa biológica. En realidad la pigmentación no es para todos los tipos, ni las edades.

Y, ante todo, expliquemos que el pigmento bronceado, ese que tanto prefieren los fanáticos del sol, no es el único que existe en la piel, pues en ella se diferencian por lo menos tres: el pigmento negro de las capas profundas, de la epidermis; el de los glóbulos rojos, los capilares, sanguíneos, y el pigmento amarillo de las células grasas. El primero está distribuído en forma de pequeñas granulaciones situadas en el interior de las células. Esas granulaciones se desarrollan apenas, bajo la influencia de la luz. La pigmentación obedece pues a dos clases de fenómenos —uno que es propio a cada individuo y que consiste en la aptitud de elaborar células capaces de ser pigmentadas, y otro de orden intrínseco, físico o químico, capaz de interrumpir esa reacción. Se trata de un proceso que se realiza bajo la influencia de un principio oxidante, que transforma la substancia existente en marrón-negruzco — la melaina.

...jo la piel cruzan los vasos capilares que contienen la sangre, y por consiguiente hemoglobina. Esta sustancia, conteniendo hierro, está ávida de oxígeno y lo absorbe en cierta cantidad cuando la piel se expone al aire libre. Al mismo tiempo la epidermis es permeable a la luz común, así como a los rayos ultra-rojos, bajo cuya influencia se enrojece visiblemente.

A la acción del aire, únese pues la de la luz. No es sin causa que la piel contiene esa red enmarañada vascular, pues es para llenar una función aeroluminosa.

Por último en las capas dérmicas de la grasa encontramos un tercer pigmento. Este, diferente en su composición química a los anteriores, puede ser considerado una pre-vitamina, que da vitaminas por transformación, especialmente a la vitamina A. El papel de este pigmento es importante en la nutrición.

Sería pues irreflexivo, conceder poca atención al pigmento melánico, que es el que da el color bronceado, tan del gusto de muchas personas. La acción de la luz es mucho más importante y compleja, porque actúa sobre la sangre, sobre la grasa y penetra más profundamente al organismo. El bronceado de la piel, no debe ser considerado como un simple gusto, como un capricho o modernismo. Es una cuestión que debe estudiarse seriamente. De lo que no cabe duda, es que la acción de la luz, que no es del todo conocida en el cuerpo humano, ejerce sobre él influencias positivamente benéficas y de esa acción reciben parte los diferentes pigmentos.

Conclusión: La costumbre de broncearse es indiscutiblemente benéfica, pero cuando el llamado es hecho exclusivamente a la luz solar. Hay personas que lo consiguen por medio de aplicaciones de rayos artificiales, lo cual no pasa de ser un engaño.

Los rayos artificiales están faltos de las virtudes naturales de la luz del sol y por consiguiente no tienen aquella influencia sobre los pigmentos. Broncearse es bueno, pero no en demasía; en este terreno como en tantos, la moderación es una virtud.

Desde que el organismo ha almacenado cierta cantidad de pigmentos, se necesita tiempo para la asimilación. De aquí la conveniencia en que los baños de sol sean cortos y espaciados.

EL SOMBRERO DE NADIE

(Continuación de la página 15)

vado! Perdóneme. Debí haber mantenido su ilusión, negándome a recibirle. Pero hubiera sido un absurdo. Los años no son una deshonra, ¿no es verdad?

—Calle usted, señorita. Si es usted muy joven todavía...

El quisiera mentirle. En los ojos de la solterona hay asomada un alma bella; en sus palabras se adivina un espíritu exquisito, cultivado por buena lectura.

—Yo quisiera dejarle a usted un recuerdo de mi visita... ¿Quiere aceptarme este cuadro? Al fin y al cabo lo inspiró su casa. Justo es que quede en sus manos...

—¡Oh, no, de ninguna manera! A usted le cautivó la casa, por lo vieja y poética, ¿no es así?... Quiero que lo conserve... Así tendrá un recuerdo de este rincón. Aquí la vida le ha enseñado dos cosas: ilusionarse y desilusionarse...

El sale, cabizbajo. Los ojos, la sonrisa, le llenan de ilusión. El sería capaz de enamorarse de esta señorita antigua. ¡Pero esos cabellos, esas arrugas, ese ambiente arcaico que la circunda!

Están en el zaguán. En la percha el **sombrero de nadie** parece una ironía.

El piensa: "La señorita de Azúa, mirando ese sombrero, soñará, sin duda, con **el hombre que no fué**..."

Del amor y el matrimonio, nada supo. Nunca tuvo el apoyo de un brazo masculino, nunca sintió sobre su belleza los ojos encendidos del deseo. Tan sólo, ahora, en el umbral de la vejez, le presta sombra un sombrero sin historia, desoladoramente inmóvil en la percha del zaguán.

—Señorita de Azúa —insiste él— Yo quisiera que conserve este cuadro. Deseo que no se olvide de mí...

Su romanticismo de artista y de hombre joven le mueven a ser generoso.

—Nó, llévelo usted. Quiero que tras las ventanas que cubrió de enredaderas con su pincel, crea adivinar siempre una silueta de mujer joven. En la vida, la realidad le ha asombrado. Cuando entró en el salón no supo usted disimular. En el arte es diferente. No hay medida del tiempo. Mire usted la casa, y su fantasía le llevará a verme como fuí hace veinte años... Y ya que usted quiere que yo tampoco le olvide, voy a suplicarle me deje un recuerdo suyo...

—¿Un recuerdo mío?...

—Sí, un recuerdo inolvidable. Usted se lleva **mi casa, mi jardín, mis árboles**, algo mío, interpretado maravillosamente por su inspiración de artista. Yo, más vulgar, quizá más humana, deseo conservar de usted algo que para mí tiene gran valor: su sombrero.

—¿Mi sombrero?...

—Sí, su sombrero. Usted se llevará este sombrero sin historia y yo conservaré el suyo. ¿Qué le parece a usted?

—Es una idea admirable... Ahora mismo...

El pintor coge el sombrero que hay en la percha y pone en manos de la señorita el suyo, de anchas alas, como un pájaro esperanzado.

—Gracias, es usted muy generoso. Ya sabe, si algún día viene a este rincón del Tigre, pase a verme...

Estrecha las manos de la solterona, cruza el jardín, ya en sombras, y entorna la verja. Agita la mano, en señal de despedida, y luego desaparece por el camino.

La señorita de Azúa, de pie en el zaguán, ha quedado inmóvil. Su figura, entre las luces apagadas del crepúsculo, destaca fina y clara. En sus ojos brilla la mágica humedad de la emoción.

Está como en un éxtasis, pero vuelve pronto a la realidad. Su actitud de esfinge se quiebra, se humaniza, y un gesto melancólico pliega sus labios. Acaricia el chambergo entre sus manos, lo mira con terneza, y, entornando los ojos con unción casi religiosa, lo cuelga en la percha...

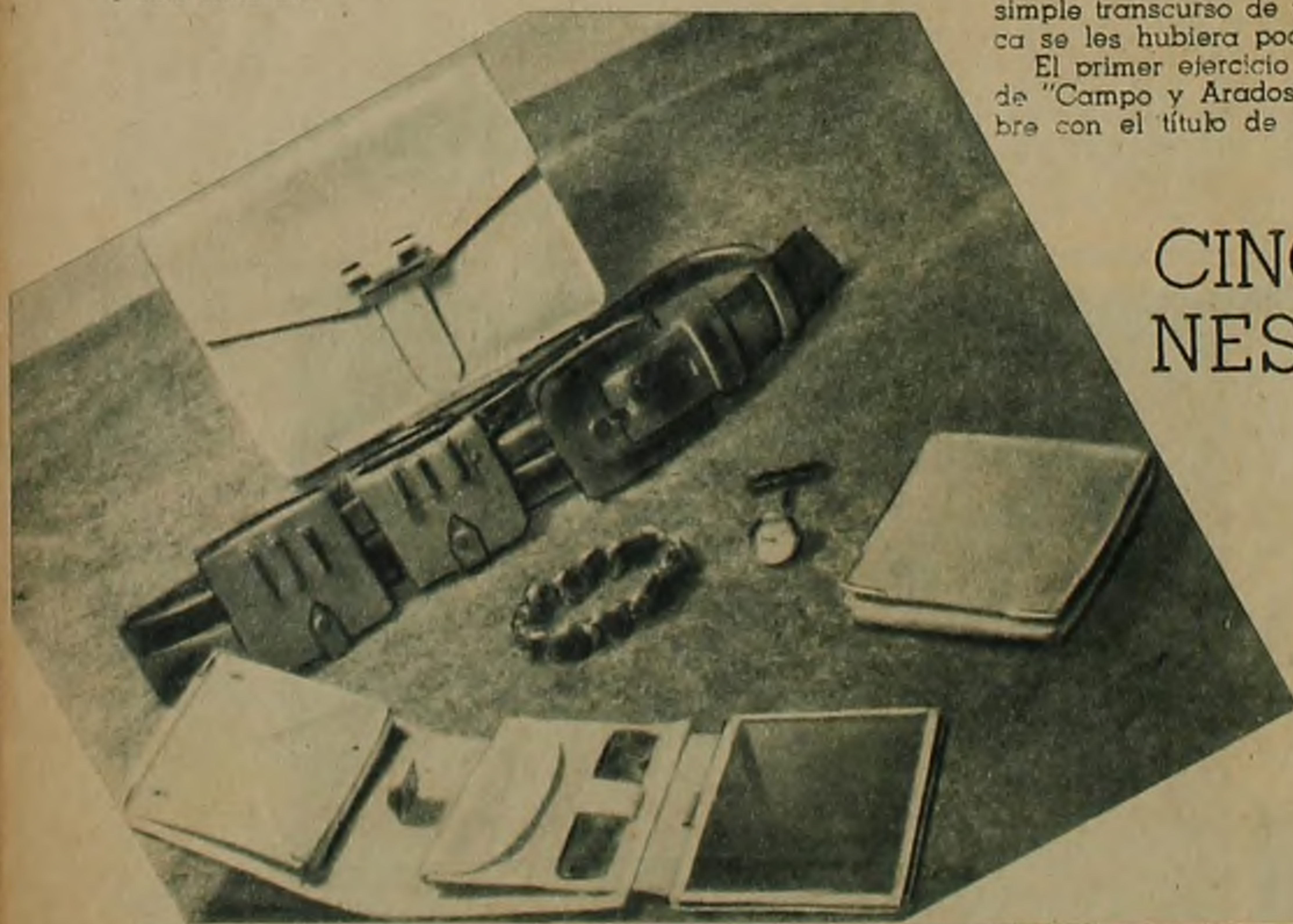
La gimnasia para niños

NADA tan divertido para los niños como la gimnástica en que, jugando imitan a los animales, juego apasionado que desarrolla a la vez sus sentidos de observación, su destreza física y sus músculos.

Hemos ofrecido ya los movimientos del conejo, ahora se trata de un pequeño pato chillón y barullento al que hay que imitar de tal manera que el niño ande como un patito natural.

Helo aquí en cuclillas sobre los talones, contoneándose primero con un pie, después con el otro, avanza renqueando hasta el estanque (figurado por una alfombra) donde se tira de cabeza, con el vientre contra el suelo. El patito resulta cansado por haber andado de siete a ocho metros en esa posición agachada, sin ningún punto de apoyo, forzando los riñones y las pantorrillas. Pero, ¡qué buen ejercicio de cultura física! El placer del juego hace olvidar la fatiga; si los niños son varios para ejercitarse, la emulación de imitar mejor que los otros, los induce a realizar prodigios de gracia, como también de resistencia que en el simple transcurso de una sencilla lección de gimnasia nunca se les hubiera podido exigir.

El primer ejercicio de esta serie, apareció en el número de "Campo y Arados" correspondiente al mes de Noviembre con el título de "Jugando al Conejo".



CINCO CREACIONES DE WOLLT

Esta cartera de cuero de cerdo natural, resulta elegante con trajes de hilo.

Muy chic el cinturón deportivo con carteritas.

Pulsera de verano con cadenetas de metal.

Pequeño reloj-bola, para los conjuntos de sport.

Bolsillo de cuero, que en verano puede reemplazar la cartera.

PAULINA MEDEIROS

(Continuación de la pág. 25)

pulto y una cabeza ofrecida al eserno público, pero ¿acaso fueron más felices las que le sobrevivieron? Doña Tadea Jordán, que amamantó como la legendaria loba, dos caudillos: Ramírez y López Jordán, aparece en 1820 y 1821, enlutada y con la cabeza blanca, aquella cabeza enérgica e impetuosa que heredó el mayor de sus hijos, unida a conspiradores y complicada en una revolución contra Mansilla.

Y la andariega doña Delfina, cuya belleza ha sido exaltada por todas las lenguas de la tradición oral ¿no fué a anclar definitivamente en Arroyo de la China, donde nació Ramírez?

Yo las veo cruzar como dos sombras vacilantes, a más de 120 años, pretendiendo alzar en vano, infructuosamente, sobre los arenales de Santiago del Estero, un cuerpo que ya no existe y al que se obstinan en revivir exaltadamente, alzando el puño recio la erguida y vieja y entre recuerdos, contemplando sus viejas prendas militares entre melancólicas lágrimas, la preciosa Delfina.

Quizá ella fuera a vivir y morir a Concepción sólo por eso, poseída de un sombrío remordimiento de sobreviviente, que ronda sólo la tumba de un recuerdo, para anticipar su propia muerte.

¡Honor a esas dos fieles amantes que sobre un recuerdo seco hicieron brotar distinta vida!

Paulina MEDEIROS

La fuente de los sapos

(Continuación de la página 16)

los sapos de la fuente. Pero esta reflexión que la hace callar un minuto asombrada, no tiene fuerza para más. Y nuevamente grita con todo el poderío de sus pulmones, esforzándose por parecer de veras un sapo, para lo cual, con las dos manos, se estira sin misericordia la comisura de los labios:

—¡Feliciana, negra fea, dame café!

JUANA DE IBARBOUROU.

LA CAVERNA DE LAS MASCARAS

(Continuación de la página 5)

carro que iniciará el corso. Sobre él en un escenario, seis grandes figuras de mujer, en un gracioso movimiento parecen iniciar un paso de danza frente a un gran abanico abriéndose y cerrándose, mientras, desde un extremo, la figura de un viejo galán, trajeado vistosamente, le enfoca sus anteojos al grupo. En este motivo — dice Fayol — hemos dejado un poco el grotesco, para dar más bien una evocación fina, estilizada, donde se plasma algo así como el espíritu de las diversiones de 1900. Frente a estas figuras el pensamiento retrocede en los años al tiempo de los lentos abanicos, el "lenguaje de las flores" y los paseos en volanta.

Asociada a la palabra "Cancán" surge la imagen de un tío, bondadoso y divertido personaje. Era tío Pedro. Veo descender de un coche, su figura familiar, su caña de bambú, con empuñadura de plata, sus estrechos pantalones de fantasía, su galera color tabaco y la infaltable flor en el ojal.

Para nosotros los muchachos, tenía tío Pedro, solterón irreductible, un gran ascendiente, a pesar y por eso mismo quizás, de las opiniones adversas de ciertas respetables señoras a quienes oí decir, en una tertulia familiar, que jamás permitirían a sus hijas hablar con un hombre que fuera al "Cancán".

Siempre aguardábamos ansiosos su llegada y el misterioso cancán que tanto gustaba a mi tío, se me figuraba otra cosa muy distinta que un baile. Aquel nombre evocaba más bien un país en el que resonarían hasta la madrugada, como en un rito primitivo, los tamboriles negros entre luces de bengala. Y mientras nos despedimos de Fayol y del escultor Martín he pensado que sería lindo cambiar el avión mortífero y veloz y las terribles bombas explosivas por ir en volanta a través del tiempo, una noche serena, por calles apacibles, a ver el cancán con el bueno de tío Pedro.

Beltrán Martínez.

TEXTOS Y DIBUJOS DE JULIO E. SUAREZ

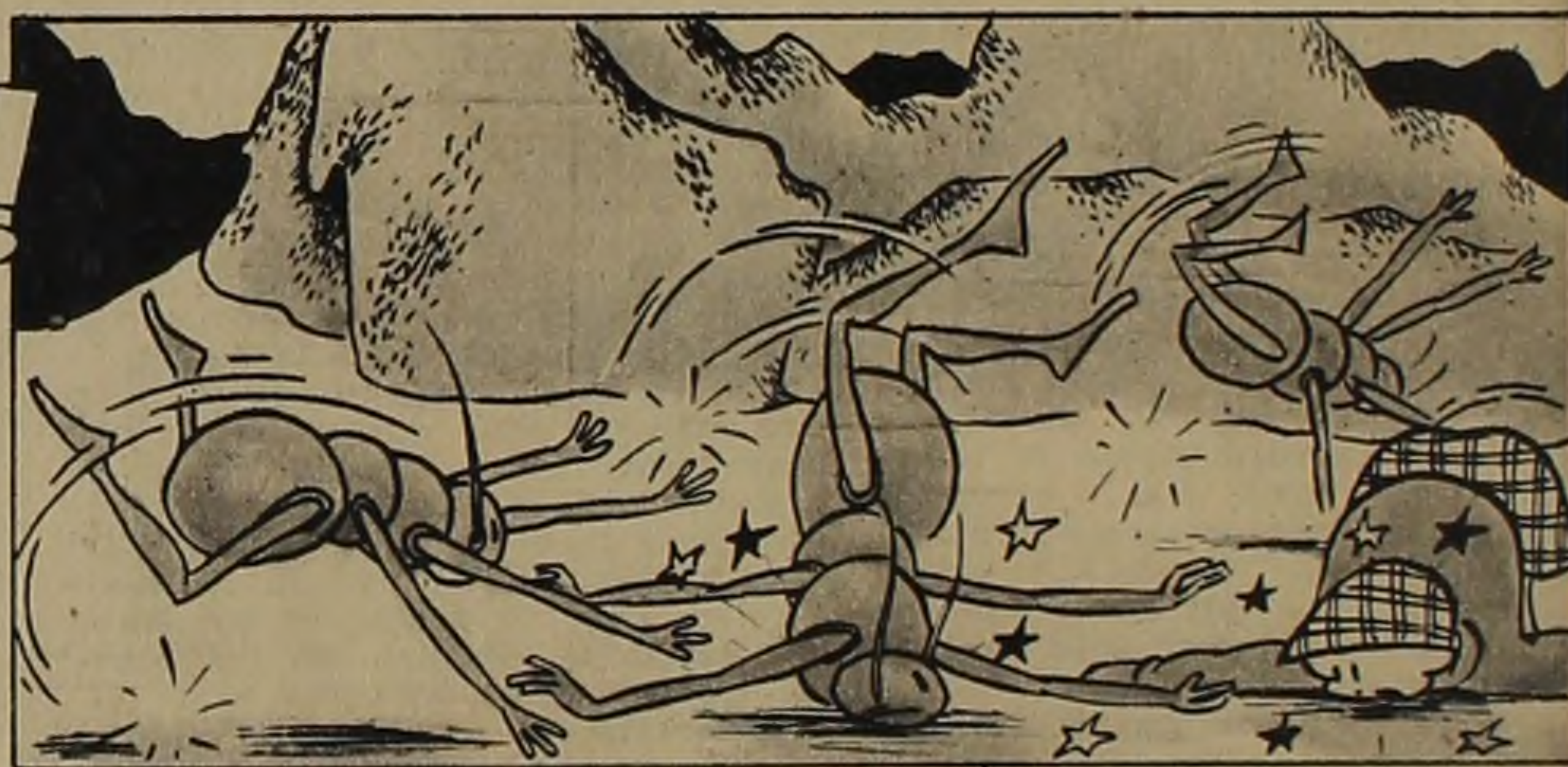
COCONA EN EL MUNDO DE LAS HORMIGAS





La Cocona cayó en poder de la araña bruja, que la arrastró consigo por los desfiladeros de la montaña, hasta perderse de vista. Pelito Peloti, dispuesto a rescatar a su amiga, no perdió tiempo. Convocó a sus compañeras de expedición, las hormigas y se aventuraron todos, en la empresa de liberar a la pequeña niña de las garras de la bruja. De pronto, Pelito gritó, señalando un lugar del pico rocoso que tenían enfrente: "¡Allá! ¡Allá me parece haberlas visto!" Y se largaron por los intrincados caminos. Pero el pobre Pelito, que encabezaba, corriendo, el grupo de perseguidores, tropezó con algo y... ¡PAF! se fué al suelo en todo lo largo de su cuerpo. Se levantó rápido, pero no había dado cinco pasos cuando un nuevo





obstáculo le hizo besar el suelo nuevamente. Cuando decidió buscar el motivo de sus dos caídas no sólo no lo encontró, sino que vió, además, cómo sus compañeras las hormigas rodaban, aquí y allá, sin poder avanzar un paso. Pero... ¿en qué tropezaban? Ningún obstáculo visible había por allí! Y sin embargo, seguían dándose de bruces en golpes tremendos que les hacía ver toda una constelación estelar. Así fueron avanzando, poco a poco, golpe tras golpe, doloridos y asombrados de verse burlados por alguna brujería frente a la cual eran impotentes. Hasta que pudieron alcanzar el lugar que buscaban. Allí, una sorpresa mayor les esperaba. ¡Oh!!! exclamó Pelito al ver a la araña bruja que llevaba a





la pobrecita Cocona. El espectáculo no era para menor asombro. La araña bruja y su presa iban cruzando el abismo, caminando... por el aire. Ahora comprendían que los porrazos que se dieron al correr por el desfiladero, así como esa mágica travesía del abismo, eran un conjuro de la araña bruja que hacía, así, más difícil la persecución de nuestros amigos expedicionarios. Vérselas con una araña, por más araña que fuera, era una cosa. Pero vérselas con una bruja que dominaba toda clase de encantamientos, maleficios, etc., era muy otra. Pero Pelito Peloti estaba decidido a realizar el rescate de su y así lo haría.amiga Cocona,

(Continuará).

CORTA AMISTAD



A la orilla de un bosque se detuvo un elefante y miró largo rato una delgada orla negra allá en el fondo del horizonte. Era otro bosque. Pero entre los dos se extendía una llanura pedregosa, seca, desierta, bajo el sol de fuego.

A corta distancia, un gran mono, en cuclillas, miraba ya hacia el desierto, ya hacia el elefante. De pronto, dijo:

—¿No te atreves a cruzar la llanura?

Debemos advertir que el elefante no le había dicho nada, ni siquiera lo había visto. El mono continuó:

—Me lo explico: un viaje tan largo solo, sin un amigo con quien conversar...

Y ahora debemos advertir que al elefante le dió vergüenza el confesar que si no se decidía a cruzar el desierto hasta el otro bosque que prometía abundante follaje fresco, era por ese sol que quemaba. Se limitó a responder con un sí vago.

—¡Ah, pero yo te acompañaré! — dijo con viva locuacidad el mono. — Siempre estoy pronto para hacer un servicio. Cuenta con un amigo.

El elefante tuvo vergüenza de vacilar cuando un animal mucho más pequeño que él se resolvía tan valerosamente a afrontar el tormento del sol y del suelo áspero. Haciendo, como quien dice, de tripas corazón, dijo con aparente entereza:

—¡Vayamos! Sube.

—¡No faltaba más! — exclamó el mono. — ¿Subir yo? No quiero que mi peso te moleste con semejante calor. ¡De ninguna manera! Iré debajo de ti.

Emprendieron la marcha a través del pedregal. El elefante parpadeaba deslumbrado por la reverberación. El mono, a la vasta sombra del cuerpo de su amigo, charlaba y charlaba.

—Pues los verdaderos amigos — decía, — se presentan en las circunstancias difíciles; por ejemplo, ésta en que hay que hacer una marcha penosa.

—No hables tanto — aconsejábale el elefante. — El aire caliente te secará la boca. No olvides que por varias horas no tendremos agua.

—¡Bah! En tu agradable compañía olvidaré la sed.

Después de largo rato de camino el elefante llegó a creer que se desplomaría vencido por el calor terrible. Parecíale que sobre su cuerpo había caído un árbol en llamas y que le faltaban fuerzas para huir. La cabeza le hervía. Dábanle vértigos. El mono, si bien ya no charlaba animadamente, caminaba con bastante agilidad a la sombra de su enorme compañero.

—Esta amistad deb durar — decía. — ¿Por qué no he de acompañarte en el bosque también? Yo, desde lo alto de un árbol, puedo avisarte el peligro. Te alcanzaré las frutas más altas... — Callaba un rato y agregaba: — ¡Valor, amigo! Cuatro pasitos más y otros cuatro y llegaremos.

En efecto; llegaron al bosque y en seguida el elefante se echó a la sombra de grandes árboles y tendió la trompa en el suelo para sentir la frescura de la tierra húmeda. El mono, en cambio, siguió caminando.

—¿Te vas? — preguntó el elefante.

—Naturalmente — dijo el otro, como la cosa más natural del mundo. — ¡Si ya no necesito tu sombra!

—¿Esa era tu amistad? — dijo el elefante, con tono tranquilo, pues como estaba tan cansado, ni siquiera podía irritarse.

—Naturalmente — replicó el mono con la mayor desenvoltura.

El elefante pensó — como pensaron otros elefantes que después se enteraron de la cosa, — que el mono se había comportado de la manera más indigna.

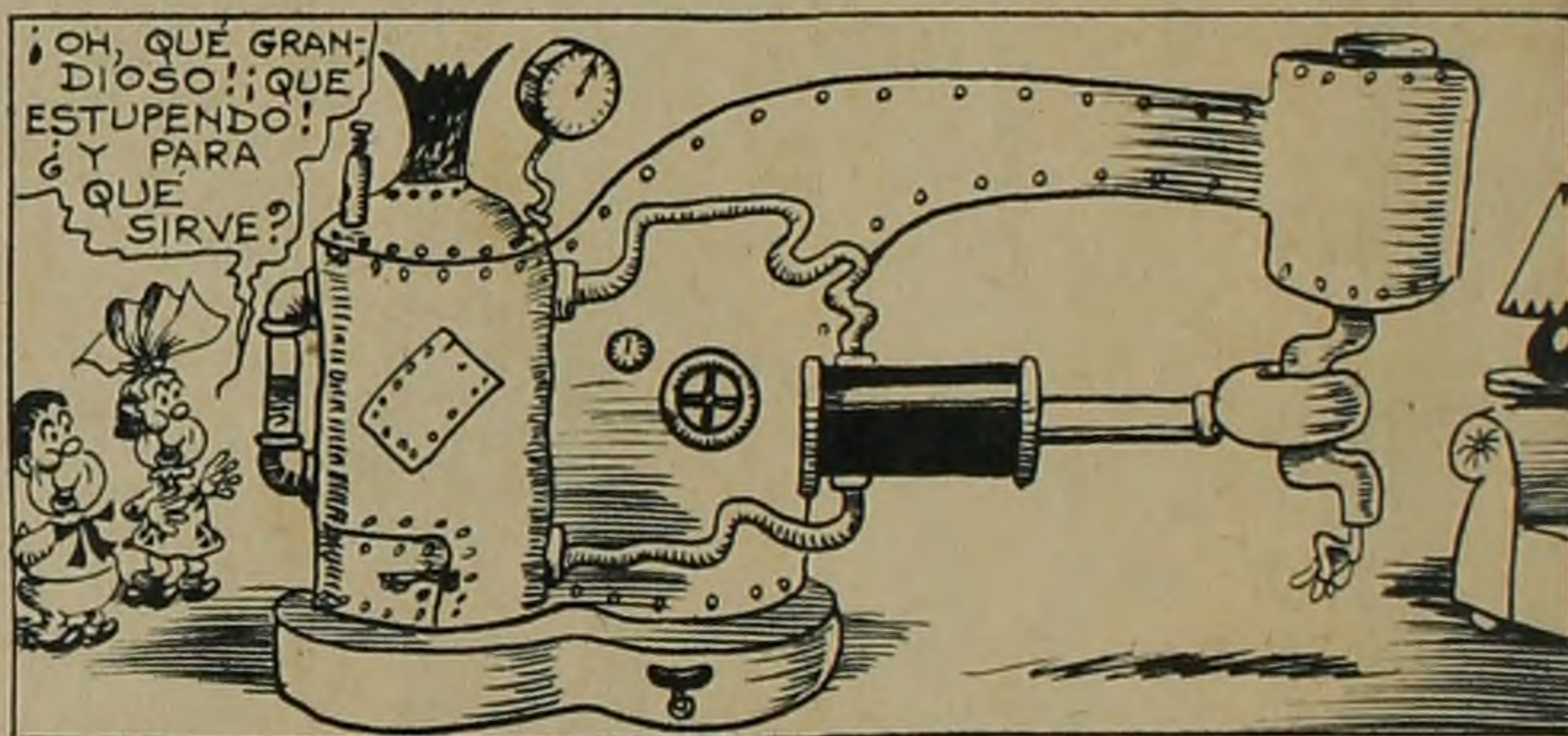
Pero no pensó — al fin y al cabo no era más que un elefante — que sin el mono no hubiera cruzado el erial, pues si la amistad es buena, aun la apariencia de la amistad es buena para quien cree en ella sinceramente.


Ciengramos y Violeta
POR COLA


¡AY, ME HA DICHO CIENGRAMOS QUE ESTÁ INVENTANDO EL MÁS GRANDE INVENTO DE TODOS LOS TIEMPOS!


¡YA ESTÁ, VIOLA! ¡YA ESTÁ TERMINADO! ¡LA NOVENA MARAVILLA!
¡AY, QUÉ EMOCIÓN! ¡LA OCTAVA, QUERÁS DECIR!


¡NO, LA OCTAVA MARAVILLA SOY YO! ¡APURATE Y VERÁS MI OBRA CULMINANTE!


¡OH, QUÉ GRANDIOSO! ¡QUÉ ESTUPENDO! ¿Y PARA QUÉ SIRVE?


AHORA VERÁS. ECHÁ DOS O TRES TONELADAS DE CARBÓN PRIMERO, VIOLA


CON UNOS DIEZ LITROS DE ACEITE TENDRÁ SUFICIENTE
¡AY, QUÉ NERVIOS! ¿SERÁ UNA MÁQUINA PARA VIAJAR HASTA LA LUNA?


¡YA ESTÁ LEVANTANDO PRESIÓN!
ECHÁ OTRA TONELADA DE CARBÓN, VIOLA


¡QUÉ CANSADA ESTOY! ¡CREO QUE YA ESTÁ PRONTA PARA FUNCIONAR!
BIEN; AHORA VERÁS LA INTELIGENCIA DEL HOMBRE


¿VES? CUANDO PREPARÁS EL CAFÉ CON LECHE, LO PREPARÁS COMO DE COSTUMBRE, ECHANDO LECHE Y AZÚCAR


ENTONCES COLOCÁS UNA CUCHARITA EN LA MANO DE GOMA DE LA MÁQUINA, Y MI GRAN INVENTO TE REVOLVERÁ EL CAFÉ, EVITÁNDOTE TODO EL TRABAJO!

LA RAZON DEL NEGRO

(Continuación de la página 65)

Más allá el tercero:

—No puede haber dos sin tres, patroncito.

Y, finalmente, por la suprema razón:

—¡Hay que pegale a la caña!

Así fueron, haciendo más cortas las leguas.

—Vea, patroncito Sandalio:—suplicaba el Negro, ya gangoso—, si a usté le llega tocar la estancia, quelo quedar con usté. ¡Le tengo cariño a la casa!

—Luego, repetía:

—Si a usté le llega a tocar la casa, quelo quedar con usté. ¡Le tengo cariño a la estancia!

Después le hizo una confidencia:

—Oigamé patroncito Sandalio, pa' los dos numá: ¡Cleo qui' hay plata enterrá!

A unas treinta cuadras de la estancia tomaron de nuevo el camino real. Pasa frente a un comercio. El Negro "FARIÑA", hizo un molinete por encima de su cabeza con la botella vacía:

—¿La llenamo de güelta? Podría, que Dios no permita, suceder esta noche una desgracia..... siempre es güeno, ¿no?

Don Torcuato Sequeira se moría. En la semi oscuridad de la pieza, rodeaban su lecho unas pocas personas. Entre éllas Sandalio y el Negro "FARIÑA". Ambos, bastante prima arriba.

Y según mentan las crónicas orales del pago, oyeron algunos este macabro diálogo:

—Yo me voy.

—A la pucha... que vamos a quedar pocos.

—Mis hijas....

—A eso te querés agarrar áura, peludo viejo. Sino dentra agua en la cueva no te acordás que la sangre corre por las venas.

—Culden los intereses que les dejo.

—¡Ajá! por ay te duele. Si te los pudieras llevar arrlabas con todo: campo, vacas, poblaciones. ¡Pero a Clemencia le dejás también muchas privaciones a la cola!

—¡Callate, Sandalio!

—¿Callarme? ¡Callarme después de tantas ganas que tenía de prosiar con mi suegro!

—Es mi padre. ¡No olvidés qu' es mi padre!

—¿Se acordó él que vos eras su hija cuando lo precisaste? ¡La vez que se nos murió Pedrito por falta de recursos, yo te oí renegar de tu padre!

—Estaba desesperada. No sabía lo que decía.

—Es lo que áura me pasa a mí; ¡Estoy desesperau! Tampoco se lo que digo. Pobre mi suegro. Si yo fuera Dios lo sentaba a mi derecha en el cielo, pero.... ¡eso sí! dos por tres le pegaba un golpecito en el hombro, imponiéndole, pa' verlo sufrir: "¡Trai pa' acá un peso, financista!"

—¡Por favor, Sandalio, andate! Vos que nunca probás la bebida. ¡Tan luego en esta ocasión!

—Dejeló, patroncita Clemencia. La verdá le digo: dejeló gomitar. Es la razón del Negro, ¡pa' que su marido no quede atorau, pa'l resto e' la vida!

H. PATRON GARRIDO



La embajada uruguaya visita diariamente los más pintorescos rincones de la capital de Chile. Aquí vemos a los muchachos de la embajada celeste en la famosa Alameda de Santiago.

El triunfo sobre Ecuador y la actitud cordial del Congreso Sudamericano

Por Ulises Badano ENVIADO ESPECIAL DE "MUNDO URUGUAYO"

SANTIAGO de Chile. El desarrollo de este Campeonato Sudamericano de Fútbol, organizado con motivo de cumplirse el 4º Centenario de la fundación de Santiago de Chile, mantiene en vivísima ansiedad a la afición local y, a la vez, contribuye a la animación de toda la otra parte de la población, o sea aquélla que no es realmente afecta al balompié.

Un estadio moderno, con asientos muy cómodos en todas sus dependencias, permite la afluencia de cincuenta mil personas, todas las cuales quedan instaladas sin la menor molestia. Utilizando los pasillos y las pequeñas escalinatas de las tribunas, la capacidad puede aproximarse a sesenta mil.

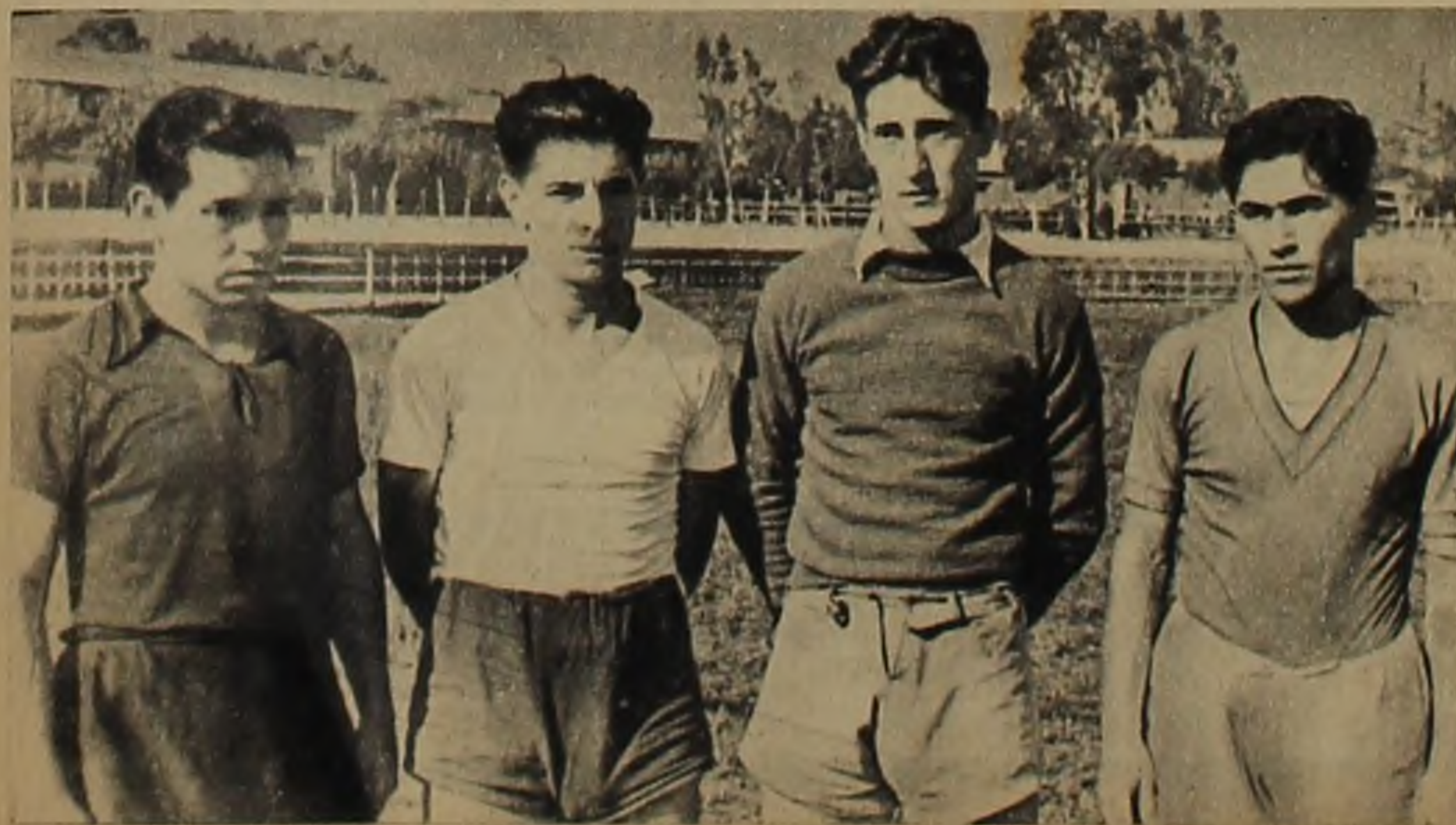
Brinda espectáculo inusitado en estas contiendas del fútbol la falange de universitarios, — también otros núcleos abundantes y organizados, — con sus saludos a los conjuntos, con sus cantos, sus hurras y la forma en que combinan los colores de sus casacas, adquiriendo así la exhibición caracteres novedosos.

En medio del bullicio más agradable debutaron los uruguayos, tocándole los ecuatorianos por antagonistas. También se dirimió algo así como el pleito mayor del Pacífico: la porfía de chilenos y peruanos, que hace tiempo mantienen rivalidad profunda. Sus desempeños de esta oportunidad lo han confirmado, no pareciendo que el poderío de sus representativos haya sido semejante, sino apenas cercano, a los que destacaron en 1937, en Buenos Aires, certamen que tuvimos la dicha de presenciar.

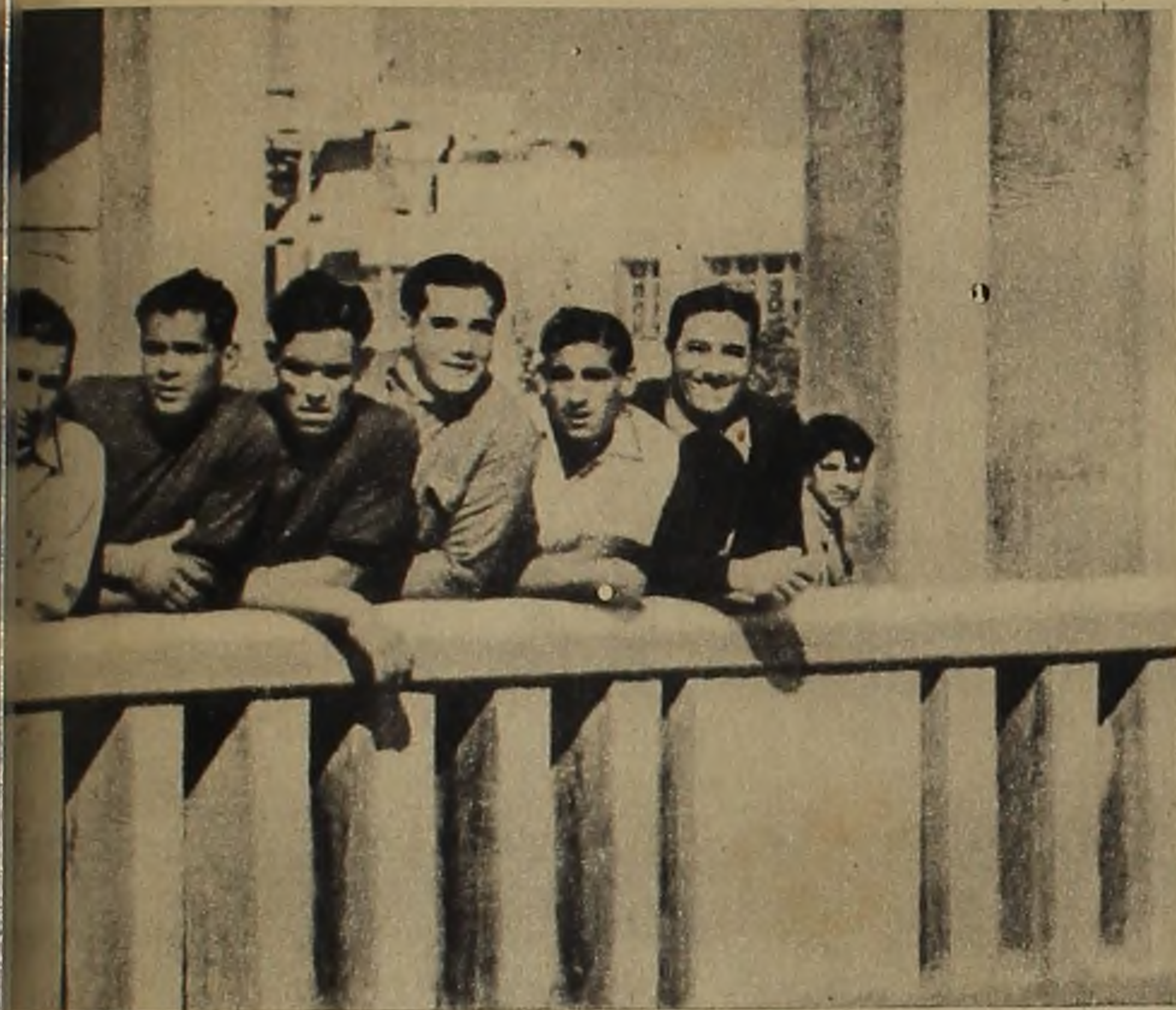
No cabe duda de que la nota fundamental radicó en apreciar la destreza y el vigor de los muchachos "que suceden a los famosos campeones mundiales", — común expresión de los diarios de aquí, — pues siempre existe atención en torno de cuantos llegan con la famosa casaca celeste, ya que rodea amplio reconocimiento la habilidad nata de nuestros criollos para desplegar y aprovechar la técnica.

Si bien la calidad discreta del adversario impide sacar deducciones muy importantes de la actuación que tuvieron los capitaneados por R. Porta, la verdad es que impresionaron en forma tal que fué desvanecida así por completo la creencia de que las perspectivas de conquistar el campeonato sólo estaba de parte de los argentinos, ofreciéndose como enemigos de consideración para su chance a los peruanos y chilenos... Pueden, desde luego, ser éstos temibles, pero no hay porque pensar en el fracaso del equipo uruguayo.

Después de la acción fácil frente a los ecuatorianos, — que ignoran secretos pertinaces y de gran resistencia — los dirigidos por el "vasco" Cea causaron sorpresa en quienes no hacen más que establecer también aquí que la merma de recursos, la confusi



Cuatro figuras del team chileno. El wing izquierdo Pérez, luego Valenzuela, después el guardián suplente Fernández y finalmente Zambrano.



perspicacia de ahora, ya no harán prosperar lejanas aspiraciones que antes eran transformadas en conquistas satisfactorias. El cuadro jugó bien. Lograron entenderse sus integrantes, al tiempo que la gestión individual resultó plausible.

Tras una contienda de carácter leve como la referida, el team se apresta a la segunda presentación, programada para el domingo 16. No puede negarse que el reciente rival apenas opuso resistencia a pura energía; sin embargo la organización del elenco, el estado que ha sabido darle el popular vasco Cea, la presunción de que conseguirá aumentar sus esfuerzos y rendir todavía mejor, sugieren mucho, de tal modo que no faltarán vecinos que vayan poniendo un poco las barbas en remojo.

Corresponde destacar la actitud cordial y justiciera del Congreso que preside el deportista chileno Sr. Luis Valenzuela, al decretar, por unanimidad, que la fecha 9 de junio sea el "Día Oficial del Fútbol de Sud América", en homenaje al primer triunfo del Uruguay en la Olimpíada, habiéndose producido en Colombes en 1924. Esta distinción vino a raíz de la sugestión de la A. F. A. en sentido de celebrar el "Día del Deporte Sudamericano". Se dispuso de inmediato aprovecharla para dignificar el recuerdo de la gran proeza del inolvidable núcleo que capitaneó José Nasazzi en la tentativa inicial de conquistar el título de campeones mundiales. A la vez, el presidente de la delegación argentina, Sr. Ernesto de Guvea, insinuó la conveniencia de que también el 9 de junio se realicen actos que signifiquen concierto y belleza de todos los deportes, en aplauso y evocación a los gloriosos compañeros de Nasazzi por la trascendencia de su victoria para la cultura física de estos países del Sur.

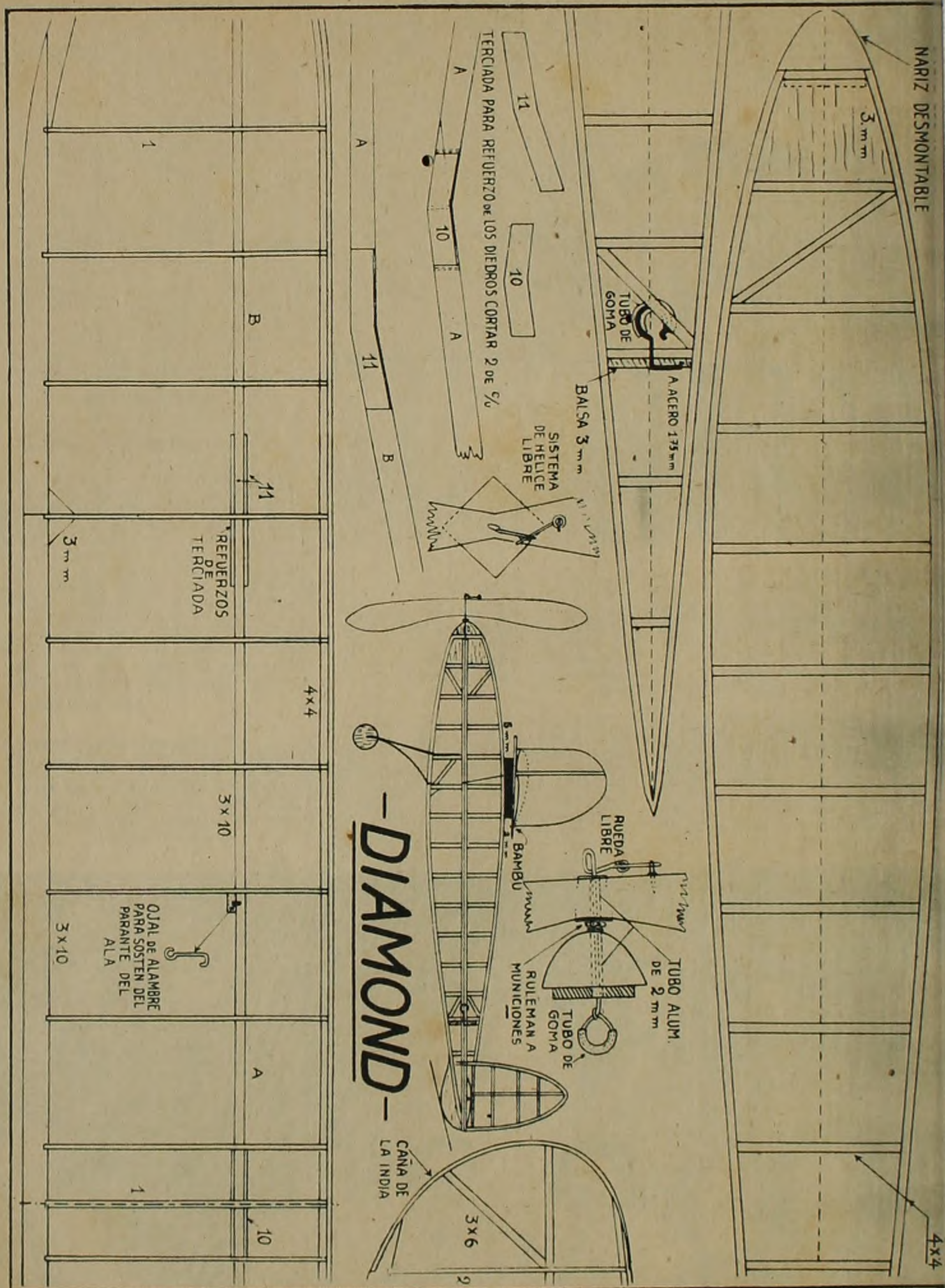
El gesto del Congreso, que tanto prestigia su función, constituye un motivo de emoción para el fútbol uruguayo. En cuanto a la proposición del Sr. de Guvea, son evidentes las simpatías que ha de inspirar por la importancia que desea dársele a la memorable fecha: ¡9 de junio de 1924!...

Cerrar estos comentarios con un hecho que reconforta el espíritu nos da alegría, mayor es ésta aún porque viendo el empeño del director técnico Cea, de los delegados señores Gil y Pazzeno, así como el entusiasmo y la preocupación de los jugadores que revelan gran interés por consagrarse, nos queda la impresión de que esa falange capitaneada por Roberto Porta podrá estar bastante a tono con las espléndidas dotes que acreditaron aquellos colosos propulsores de títulos que el fútbol compatriota no puede perder.

Ulises BADANO.

Un momento del Congreso durante el cual se votó una moción de cordialidad Continental, designándose "Día Oficial del Football de Sud América" el 9 de junio, fecha en que los campeones celestes obtuvieron el título de Colombes.





Dos pájaros de un tiro: para los pedían un "fuselaje rombo" y los que solicitaban un buen modelo de performance publicamos los planos del Diamond, que por llevar ganados 4 concursos se recomienda solo. Los planos deben hacerse al doble del tamaño que publicamos.

AEROMODELISMO Por FLAP

EL "DIAMOND", UN MODELO QUE SE LAS TRAE

que forman los dos costados, resultando entonces una sección cuadrada.

Este fuselaje no va colocado con respecto a las alas en la forma ortodoxa y constituye entonces el fuselaje denominado "rombo".

Alas: se hacen las costillas de plancha de 1 1|2 mm. de espesor y se arman las alas separadamente sobre una superficie rigurosamente plana; en los lugares de inflexión del diedro se refuerza el larguero con terciada de 1 mm. y escuadras de plancha de 3 mm.; los bordes marginales se hacen con caña de la India. Además, es necesario colocar en el lugar indicado por el plano los ojales donde se fijan los montantes de cabana de alambre de acero que mantienen en su sitio el ala.

Empenajes: tanto el horizontal como el vertical se construyen de idéntica manera que las alas, con costillas; la parte inferior del vertical situada debajo del fuselaje es de chapa de 3 mm. de espesor.

Hélice: es de 40 cm. de diámetro; para los oficionados con buena mano se incluyen en el plano las medidas del block para tallarla; el resto puede adquirirla hecha o semihecha.

Goma motor: la madeja puede ser formada de tres modos distintos, tales son: con 8 bandas de goma negra de 3 mm. por 3 mm. de 75 cm. de largo y que admite 700 vueltas lubricada; con 20 bandas de Brown de 5 mm. x 1 mm. de 80 cm. de largo y que es capaz de almacenar 800 vueltas, y por último con 32 bandas de Brown de 1mm. p. 3 mm. de 80 cm. de largo y capaz de admitir 950 vueltas lubricada.

Entelado: se recubrirá el modelo con papel japonés en la forma explicada en otras ocasiones; igualmente se rociará con agua y se aplicará el dope guardando las prescripciones señaladas en su oportunidad.

Vuelos: el centrado y puesta a punto del modelo es idéntico en todo al de modelos de performance publicados anteriormente en esta revista; en virtud de esto, ha sido suprimido de estas instrucciones.

EL DOMINGO EN EL CAMPO DE MELILLA TENDRA LUGAR EL GRAN CERTAMEN NACIONAL ORGANIZADO POR LA "ASOCIACION U. DE AEROMODELISMO" Y "MUNDO URUGUAYO". — EL FESTIVAL SERA OFICIALMENTE AUSPICIADO POR EL "AERO CLUB DEL URUGUAY"

Tal como estaba anunciado, en el aeródromo de Melilla, y a la hora 16 se llevará a cabo el domingo próximo el "Gran Concurso Nacional de Aeromodelismo" organizado por la Página Deportiva de MUNDO URUGUAYO y la "Asociación U. de Aeromodelismo", bajo el patrocinio de la entidad decana de la aeronáutica civil del país, el "Aéro Club del Uruguay".

En ediciones anteriores hemos dado la nómina de los premios. Ellos consisten en varias copas y numerosas medallas. Ofrecen las primeras, la Asociación y el "Aéro Club", y las segundas la Página Deportiva de

(Continúa en la página 95)

UN CAMPEON URUGUAYO: EUGENIO LAUS SANTURIO

Por J. MARTINEZ VAZQUEZ

NOS encontrábamos en la playa de la hermosa bahía de Maldonado, cuando vimos un barquito de figura pintona, que rumbeaba hacia nosotros. El barquito de marras aunque venía a motor "gastaba" velas, pues un aparejo de cuter con palo retacón así lo demostraba. A su bordo venían unos cuantos hombres con pantalón corto por toda vestidura, que con sus cuerpos bronceados por la acción del sol recordaban a los famosos navegantes de la Polinesia. Como el barquito, cuyo nombre, "Pirata" ya distinguíamos, traía a remolque una chalana y fondeara a menos de un cable de la costa, me dije: red habemos y pescados tenemos.

Ahora bien: la echada de la red es una de las cosas más interesantes y cuando ella tiene medidas respetables, el asunto resulta un fuerte sport que necesita el trabajo de varios hombres. Poco después, la chalana cargada de los "polinesios" se dirigía hacia la playa e inmediatamente se efectuaba el primer lance de red entre la algarabía de los bañistas grandes y chicos, pues si la echada resulto con suerte siempre "ligan algo". Estaba observando las interesantes características de un pez tambor que se hincha almacenando agua en una gran vejiga, al ser sacado de su elemento, cuando noté que uno de los "polinesios" dirigentes de la pesca era nada menos que Laus, Eugenio Laus Santurio, el timonel uruguayo de más destacada actuación en la actualidad. Un verdadero campeón.

Abordado sobre el asunto, no tuvo ningún inconveniente. Llano, sencillo, de palabras si no medidas, mesuradas, ante mis insistentes preguntas me fué describiendo su vida, no sin dejar sentados algunos reparos.

Así pude enterarme que Laus no es un improvisado. Desde chico, casi junto con los primeros pasos, su padre lo echó al mar. Como los patos aprendió a nadar al mismo tiempo que a caminar. Dentro de la natación y como socio del club Neptuno, se consagró a los saltos ornamentales, siendo durante diez años consecutivos campeón uruguayo de esa difícil y acrobática manifestación del sport.

Pero Laus tenía, o mejor dicho, tiene todavía, una loca pasión por la pesca, y junto con la práctica de los saltos ornamentales, llevaba sus artes de pesca. Pero como la pesca exige navegar, Laus se inicia así en la navegación, haciéndolo a bordo de un bote salvavidas, aparejado al efecto, llamado "Guadaña". al cual quería entrañablemente. El "Guadaña" terminó aplastado entre dos boyas enormes cuando se produjo el famoso temporal conocido por el del mes de julio, que trajo una marea que cubrió los murallones de defensa del puerto de Montevideo, echó cuatro grandes barcos, sobre la costa, e hizo toda clase de estragos. Han pasado 17 años y todavía se recuerda. Laus era un adolescente entonces.

Sin el "Guadaña", Laus siguió pescando con lineas y cañas en el Club Neptuno, que como sabemos está con sagrado íntegramente a la natación. Pero los anzuelos y los pies de los bañistas no hacen muy buenas migas, y después de uno o dos accidentes las autoridades del club prohibieron la entrada de todo elemento de pesca a la balsa que hacía de local.

Entonces, Laus emigra del club y se dirige a Pocitos juntándose con una barra de muchachos que se dedicaban a pescar y andar en botes. De esta muchachada recuerda a Francisco Alvarez, Sáez, Félix Sienra, que más tarde actúan con éxito en el Yacht Club Uruguayo, y a Sócrates Rondini y Alberto Gamenara, actuales ases del Nautilus Yachting Club, ganadores del reciente match internacional en la regata con el Club Náutico Quilmes.



El "Pirata" navegando rumbo a Polonio.

En dicha playa de Pocitos había un bote, el "Audaz", de cuyo origen nada se sabía. Apareció como por encanto. El bote era de mala fama. Había pegado ya algunos sustos y la mayoría de la gente le tenía miedo. Laus, una vez que probó el "Audaz" se entusiasmó con él, y mucho más cuando corriendo contra todos los otros botes de la costa les ganó en forma terminante. Saboreó entonces el placer de las regatas y se consagró de lleno a ellas. En esa época el Yacht Club Uruguayo había hecho venir de Francia sus actuales monotipos, uno de los cuales adquirió un aficionado de Pocitos. Naturalmente, como Laus era la mejor muñeca de la zona, se presentó en las pruebas del Yacht Club Uruguayo, en representación de la misma, ganando las regatas. Se produjeron algunos líos, por el hecho de ser un barco particular, y Laus entonces se decide a entrar como socio en el Yacht Club Uruguayo.

Su actuación de yachtman desde entonces se hace notoria. Tiene infinidad de regatas ganadas corriendo en equipos, a las que no quiere mencionar, pues en su opinión, en las regatas de team tiene muchas veces más mérito el que llega último, por haberse quedado atrás de ex profeso con el objeto de molestar a los contrarios y dejar escapar a sus compañeros. Laus cuenta con 13 regatas ganadas individualmente, además de muchos segundos y terceros premios.

Para poder apreciar el valor de este timonel bastaría decir que, no obstante desconocer las sensibles máquinas de carrera que son los "5-Metros", cuando ha venido en representación de su club, lo hemos visto entrar segundo, venciéndolo únicamente Julio Ch. Sieburger, el campeón argentino, prácticamente fuera de concurso y con años de experiencia en esa delicada embarcación. Ahora cuando corre con los barquitos de ellos, es casi imposible que Laus pierda una regata.

Eso, Laus, no me lo dijo, pero me lo han dicho sus compañeros, quienes agregaron: Laus es el navegante que conoce mejor la costa uruguaya. Sean profesionales o aficionados. En forma sistemática ha pasado años escandallando todas las aguas que navega. Ha descubierto muchas rocas desconocidas hasta entonces que ha ubicado cuidadosamente por medio de arrumbamientos y marcaciones. Sus estudios lo han llevado hasta el Banco Inglés, siendo uno de los pocos hombres que ha caminado sobre el mismo. Las revelaciones realizadas le han hecho comprobar que las indicaciones del banco como figuran en las cartas no están de acuerdo a la realidad. "Conoce la isla de Flores y sus refugios como la palma de su mano" — me dicen sus amigos y colegas, cuya unanimidad de opinión respecto a las condiciones de Laus, confirman que hoy día es el yachtman uruguayo más completo.

En cuanto al "Pirata", es un Sea-Bird, barquito preconizado por la revista norteamericana "The Rudder", proyectado por un triunvirato de autoridades yanquis, cuyos planos ofrecidos en un libro han permitido que se construyan centenares, tal vez miles, en todas partes del mundo.

Estos barquitos han navegado por todos los mares, y uno de sus creadores, Thomas Fleming Day, navegó miles de millas en alta mar antes de dar los planos a la publicidad y luego cruzó el Altántico con él. En Montevideo se han construído cinco. Además del "Pirata", el "Bamboleo" de José Gainza; el "Sopla", el "Dawn Star", y otros, pues debido a los mares que deben afrontar se impone que sean barcos marinos.

Por su parte el "Pirata", poco después zarpaba de Punta del Este e iniciaba un crucero hasta las islas de Castillo, con su propietario señor Enrique Barrer, Laus, Bottini y otros amigos.

›EROMODELISMO

(Continuación de la página 93)
estra revista. En lugar aparte, pu- camos la fotografía de esos va- sos premios, que se vienen exhi- ndo en las vidrieras de la casa bollo y Guerra, Av. 18 de Julio esq. raguay.

La reglamentación que regirá las uebas que comprenden el Concur- también ha sido ya publicada, y cualquier momento los interesa- s pueden informarse en la Aso- ación, Constituyente Nº 1763.

Como es sabido, la participación el certámen es libre a todo afi- onado.

LA INSCRIPCION

La inscripción, que se realiza gra- itamente, puede efectuarse hasta sábado 22 en la Asociación, Cons- uyente Nº 1763, donde deben pre- ntarse además los aeromodelos ara ser sellados.

EL JURADO

Controlará las pruebas, que da- n, comienzo a la hora 16 del do- ingo en el Aeródromo de Melilla, siguiente Tribunal, a quien secun- ará un núcleo de cronometristas.

Por el "Aéro Club del Uruguay": lotos aviadores Angel S. Adami y rmando Guerra Más.

Por la Asociación U. de Aeromode- smo: Sres. Susano Almada y Félix urra.

Por MUNDO URUGUAYO, Sr. C. . Perelló.

OS INSCRIPTOS HASTA LA FECHA

Omar Martínez, modelo Puss Moth; . Weber Mascaro, Puss Moth; Jor- e García Ares, Golondrina; Alvarez lises, Aguilucho CD2; Emilio Peón, angosta; César A. De Munno, Beam; uis A. Riso, Dick Korda; Ariel Mon- enegro, Condor R1; Yamandú Alfa- o, Seversky P35; Carlos Viviani, Fle- cha de Oro; Miguel A. Ibarbourou, Westland Lysander; Edison Croce, Silver Queen; Helmut Stern, Condor R1; Ricardo Miranda, Condor R1; Freddy Giuria, XX; Antonio Di Maio, Puss Moth; Renée Tinker, Puss Moth Moisés Graciani, Puss Moth; Bentos González, Condor R1; Antonio Sca- rabino, Dick Korda; Héctor M. Tra- mutolo, Puss Moth; Ariel Argelaget Puss Moth; Dan W. Hoover, Mes- serschmitt; Eduardo Norvillo, íd. Federico Bermejillo, Puss Moth; Da- niel Castiglioni, Northrop A 17; Ri- mel Etchevarría, Dick Korda.

LOS PREMIOS A DISPUTARSE

Los importantes premios que ob- tendrán los vencedores del Concur- so de Aeromodelismo. Son las her- mosas Copas "Aéro Club", "Asoc. U. de Aeromodelismo", y "Condor"; el Trofeo "Condor", y las medallas de la Asociación y de MUNDO URU- GUAYO.

El conjunto se exhibe en las vi- drieras de la Casa Porta, de Rebollo y Guerra, en 18 de Julio casi Para- guay.



FUERZA Y BELLEZA

El "Señor Músculos" junto a la "Señorita Pulcritud". Esta fotografía deleitará, seguramente, a los estu- diantes de eugenesia. Charles Atlas, poseedor del título de "El Hombre Más Perfectamente Desarrollado del Mundo", vése aquí al lado de Doro- thy Wilson, de 55 kilos de peso, ga- nadora del título de "La Modelo Más Perfecta", en un Concurso de Da- mas, en Nueva York.